



**Universidad
de Guanajuato**

Campus Guanajuato

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Historia

**“Ante la autoridad docente e infalible de la iglesia. El
magnetismo animal en la prensa católica de la ciudad de México,
1860-1880”**

**Tesis que para obtener el grado de Licenciado en Historia
presenta:**

Andrea Regina Medina Castro

Directora: Graciela Velázquez Delgado

Septiembre 2021

Agradecimientos

Al personal docente y administrativo de la Universidad de Guanajuato que me ayudó durante mi experiencia universitaria; no hubo un solo profesor del que no aprendiera algo valioso. De manera especial agradezco a la directora de mi tesis, la Dra. Graciela Velázquez Delgado que me apoyó a lo largo de la elaboración de esta investigación y me brindó más de una oportunidad de desarrollar mis habilidades como historiadora. Gracias a la Dra. Iliria Olimpia Flores Carreño, por mostrarme el *Edicto circular del Ilustrísimo Sr. Lic. D. José Nicanor Corona...* en el acervo del Archivo Histórico de la Universidad de Guanajuato. A la Dra. Ana María Alba Villalobos por informarme sobre la mención del magnetismo animal en *La Quinta modelo* de José María Roa Bárcena.

Igualmente agradezco a la Dra. Lilia Vieyra Sánchez, que me facilitó una copia de su libro *La Voz de México (1870 – 1875). La prensa católica y la reorganización conservadora.*

En una nota más personal, agradezco a mi madre, Mónica Castro por el apoyo incondicional que va más allá de estos últimos años. Familiares y amigos que estuvieron presentes y me ayudaron escuchando mis ideas, especialmente a Paola Sánchez, que me acompañó durante la mayor parte del desarrollo de la investigación y me ayudó a corregir la primera versión del capítulo inicial de esta investigación.

Índice

Agradecimientos	2
Índice	3
Introducción	4
Capítulo I: Magnetismo y mesmerismo en Europa	10
1.1 Finales del siglo XVIII e inicios del XIX: Gravedad y magnetismo animales... 10	
1.2 Siglo XIX: Mesmerismo	29
1.3 La Iglesia Católica	40
Capítulo II: El magnetismo en México.....	45
2.1 La prensa mexicana decimonónica.....	45
2.2 Introducción del magnetismo animal 1785 – 1860.....	51
2.3 La llegada del hipnotismo: 1860 – 1880.....	57
2.4 Impacto del magnetismo	67
Capítulo III: magnetismo en la prensa católica de la Ciudad de México	75
3.1 El magnetismo y la prensa católica	75
3.2 Santiago Sierra y La Voz de México	79
Conclusiones.....	92
Referencias	95

Introducción¹

El propósito de este trabajo es analizar la relación de la iglesia católica con la teoría del magnetismo animal en México. El magnetismo animal es una teoría desarrollada a fines del siglo XVIII por Franz Anton Mesmer (1734 - 1815), en ella se proponía la existencia de un fluido material con el cual era posible restablecer la salud de las personas, a partir de ella, Mesmer desarrolló técnicas que serían perfeccionadas por sus discípulos y terminaron dando origen al hipnotismo. La teoría del magnetismo animal y su terminología no desaparecieron con la llegada del hipnotismo. Éstos sobrevivieron en las tradiciones ligadas al espiritismo, y el ilusionismo teatral. Hubo diferentes opiniones en cuanto a la validez del magnetismo animal, y no sólo en el campo científico. Las implicaciones del magnetismo chocaron con la perspectiva de algunas religiones. En el caso de la Iglesia católica, el magnetismo animal ayudaba a explicar las sanaciones llevadas a cabo por Cristo, pero lo que más les preocupaba eran los fenómenos sobrenaturales que parecían acompañar la práctica. Durante el siglo XIX se prestó especial atención a un aspecto del magnetismo: una vez alcanzado un estado avanzado de inconsciencia, se creía que el magnetizado era capaz de superar su capacidad física, viendo sin necesidad de usar los ojos y poseyendo saberes avanzados que iban desde el conocimiento de las enfermedades hasta la capacidad de predecir el futuro. Si esos hechos eran reales, significaba que la concepción del más allá presentada por la Iglesia estaba equivocada. La respuesta de los católicos fue una campaña en contra del magnetismo animal y sus defensores desde diferentes frentes.

Inicialmente me propuse realizar una historia general del magnetismo animal en México a través de la prensa, sin embargo, a medida que avancé, llamó mi atención su relación con la iglesia católica. La tesis central de este trabajo es que, si bien existieron desacuerdos entre ciencia y religión, hubo católicos dispuestos a discutir desde una perspectiva científica. Algunas de las preguntas que se buscó responder son: ¿Cuál fue el estatus científico del magnetismo animal?, ¿Cuáles fueron los aspectos del magnetismo que se discutieron en la prensa de la ciudad de México? y ¿Cuáles fueron los argumentos de los católicos en contra del magnetismo animal?

¹ La mayor parte de esta investigación se realizó durante mi participación como becaria en el proyecto de la Dra. Graciela Velázquez Delgado, *El debate por el alma: frenología y religión en la prensa decimonónica de la ciudad de México*, autorizado por la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guanajuato en 2019.

Hay dos aclaraciones conceptuales que me gustaría realizar antes de dar inicio: la primera es la diferencia entre magnetismo animal y mesmerismo, la segunda sobre lo científico, ciencia y pseudociencia. El magnetismo animal sufrió varios cambios desde que Mesmer acuñó el término en 1775, esto se expone a mayor detalle en el capítulo 1, sin embargo, a lo largo del trabajo procuré apegarme al término magnetismo animal, a pesar de que se encontrara en una etapa de su desarrollo conceptual en el que era conocido como mesmerismo en Europa y Estados Unidos, ya que, en general, en México fue más ampliamente conocido bajo este nombre. Reservo el uso de mesmerismo y gravedad animal para momentos en los que lo considere extremadamente necesario.

Desde los filósofos griegos y su distinción entre *doxa* (opinión) y *episteme* (conocimiento), podemos percibir un intento por separar el conocimiento verdadero del falso. La división entre opinión (falible) y conocimiento (infalible) se mantuvo hasta el siglo XVII, pero, mientras los griegos buscaban fundar su conocimiento en causas primarias o esenciales, los pensadores del siglo XVII se alejaron de las mismas. En general, había consenso sobre la certeza apodíctica del conocimiento.² En el siglo XIX triunfó una perspectiva *falibilista* en la epistemología, es decir, la mayoría de los pensadores aceptaron que la ciencia no ofrece certeza apodíctica, puesto que todas las teorías científicas pueden ser sujetas a revisión y corrección, por lo tanto, dejó de ser viable la distinción de lo científico basada en la diferencia entre conocimiento y opinión. Surge entonces la necesidad de un método científico que representaba la mejor opción para probar de manera empírica las aseveraciones defendidas como científicas. Para que el método científico funcionara, éste debía ser aplicable a todas las ciencias, pero ni siquiera existía consenso sobre lo que era, algunos consideraban eran los cánones de razonamiento inductivos bosquejados por Herschel y Mill³, otros insistían que el principio metodológico básico de la ciencia era que se debía restringir al estudio de entidades observables (*verae causae*), también había quienes argumentaban que la única prueba metodológica para una teoría era su habilidad de realizar predicciones. Esa falta de consenso en torno al método impedía utilizarlo como criterio de demarcación del conocimiento científico.⁴

² Apodíctico es aquello que no deja lugar a duda.

³ En *El sistema de Lógica* de John Stuart Mill, se describen cinco métodos de inducción, los famosos "cánones de la inducción" basados en la obra de Herschel. (Tamayo, "Empiristas...", 1998.)

⁴ Laudan, "Demise...", 1996, pp. 211 – 215.

La distinción entre ciencia y no ciencia es un proceso polifacético, y es su complejidad la que influye en la dificultad para realizar un corte tajante.⁵ La pseudociencia comprende lo que aparece como ciencia, o se representa como ciencia, pero la ciencia ‘propriadamente dicha’ marca como herético.⁶ Es decir, la pseudociencia tiene una presentación similar a la de la ciencia, pero no cumple con los criterios dictados por la ciencia heterodoxa ya sea por la naturaleza de los temas que se abordan o por el método con que se hace. Las categorías ciencia y pseudo-ciencia son cambiantes. Una teoría puede ser científica en un momento, pero pseudo-científica en otro; tomar en cuenta la dimensión histórica sería lo deseable a la hora de aproximarnos a estos conceptos.⁷ No sólo basta con ser conscientes de la dimensión temporal, también importa nuestra perspectiva teórica a la hora de acercarnos a estos conceptos.⁸ Las diferentes elaboraciones del concepto de *pseudo-científico* a lo largo de la historia han fallado, precisamente, al no tomar en cuenta la dimensión histórica. Considero que el estudio de los cambios que se dan en el estatus científico de una práctica dice mucho del entorno sociocultural en el que ésta se lleva a cabo, y que el estudio de las disciplinas que se desarrollaron en los márgenes nos ayuda a comprender cuál era la concepción que se tenía de la ciencia.⁹

Tomando en cuenta la temporalidad ligada al concepto de científicidad me parece adecuado adoptar, al igual que Soledad Quereillac, el artículo *lo* antes de científico para poder abordar el concepto vulgarizado de la ciencia que se formó en los lectores de la prensa a través de las novedades científicas, las noticias sobre pseudociencias y la literatura de finales del siglo XIX.¹⁰

El magnetismo animal ha sido estudiado en países como Alemania, Francia e Italia, mientras que se ha prestado especial atención al mesmerismo en Inglaterra y Estados

⁵ Laudan, “Pseudo-science”, 1996, p. 201.

⁶ Hanon, Osler and Weyant, “Introductory...”, 1980, p. 4, citado por Warwick, “Margins”, 2006, p. 4.

⁷ Thagard, “Astrology...”, 1978, p. 229. Thagard presenta criterios para distinguir ciencia de pseudo-ciencia; Laudan señala que sus criterios de diferenciación también eran aplicables a ciencias.

⁸ En el contexto de las “guerras de la ciencia”, Thomas Gieryn distingue entre “defensores de la ciencia” y “estudios de la ciencia,” para referirse a a) quienes ven a la ciencia bajo el ataque de b) quienes examinan la ciencia como un fenómeno histórico, social y cultural. (Gieryn, “Epilogue...”, 1999, p. 340.) En el caso de esa disputa en torno al estudio de la ciencia, el uso del término pseudo-ciencia iría cargado de significados completamente diferentes si se defiende una concepción o la otra.

⁹ En este sentido, mi punto de vista coincide con el expuesto en Clifford, et. al, *Repositioning...*, 2006.

¹⁰ Quereillac, “La imaginación...”, 2010, pp. 11 y 12.

Unidos.¹¹ Es evidente que el haber experimentado el interés por las prácticas de Mesmer de primera mano proporcionó material suficiente para dedicar estudios al respecto. En estos países se ha abordado su desarrollo desde la historia social,¹² y la historia cultural¹³, igualmente distingo una tendencia a abordar su historia en relación con la historia de la psicología y específicamente al origen del psicoanálisis.¹⁴

En el caso de México, se trata de un tema poco explorado. Los estudios existentes se enfocan en el magnetismo animal como antecedente del hipnotismo o como parte de la historia del espiritismo. El argumento central de Mauro Vallejo es que los médicos mantuvieron un diálogo continuo con los ilusionistas y magnetizadores. Él considera que éstos últimos influyeron en el discurso médico mexicano en torno al sonambulismo artificial, así como en su uso en la práctica médica.¹⁵ Igualmente ocupándose de la historia del hipnotismo apoyada en las publicaciones periódicas, Alicia Sandoval Rocha nos ofrece un análisis de los acuerdos y discusiones entre profesionales y no profesionales plasmados en la prensa desde una perspectiva sociocultural de la historia de la medicina.¹⁶

En cuanto al espiritismo, José Mariano Leyva Pérez Gay rescata la historia de la principal publicación espiritista de México, *La Ilustración espírita*, ubicándola en la sociedad mexicana, igualmente, en su investigación presenta un análisis de la teoría detrás del espiritismo kardeciano.¹⁷ Por su parte, Everardo Gabino Carlos González investigó la formación y consolidación del espiritismo en México como religión a través de la historia conceptual.¹⁸

¹¹ En los casos de Alemania y Francia no he sido capaz de hacer una revisión de la literatura por la barrera de lenguaje, es por ello que, a pesar de que nos enuncio, no los incluyo en el estado de la cuestión.

¹¹ Darnton, *Mesmerism and the End of the Enlightenment in France*, 1986; Winter, *Mesmerized*, 1998; Armando y Belhoste, “Mesmerism...”, 2018, (con un enfoque prosopográfico en: Armando y Belhoste, “Per una...”, 2015) entre otros.

¹³ Ogden, *Credulity...*, 2018.

¹⁴ En este sentido destacan trabajos como: Ellenberg, *The Discovery...*, 1970 [esta obra ha sido señalada por Montiel como la que despertó nuevamente el interés en el magnetismo en “Magnetismo romántico...”, 2005, p. 126.]; Crabtree, *From Mesmer...*, 1993; y Zweig, *La curación...*, 1963.

¹⁵ Vallejo, “Magnetizadores, ilusionistas...”, 2015.

¹⁶ Sandoval, “La hipnosis...”, 2016.

¹⁷ Leyva, “La ilustración...”, 2001.

¹⁸ Carlos, “La república...”, 2011.

Si bien en ambos caminos nos proporcionan algunos datos acerca del magnetismo animal, se trata de un tema que cuenta con facetas que no somos capaces de ver si no nos enfocamos en ello.

Con la presente investigación no sólo busco resaltar los desacuerdos entre católicos y partidarios del magnetismo animal plasmados en la prensa de la ciudad de México, también es una oportunidad para proporcionar información adicional sobre la historia del magnetismo en el resto del país. Es importante prestar atención a las ideas desarrolladas en los márgenes de lo científico, pues a medida que nos acercamos al terreno de lo pseudocientífico en el siglo XIX, somos capaces de comprender las delimitaciones de la ciencia y, en este caso, no sólo en un ámbito profesional, sino también ante la mirada del público general de la prensa.

El contextualismo percibe al conocimiento como artefacto o producto cultural que emerge de contextos específicos de actividad.¹⁹ Adoptando esta perspectiva, intentaré comprender el entorno histórico y cultural en que se desarrolló el magnetismo animal en la Ciudad de México. El contextualismo surgió como respuesta ante la enorme cantidad de estudios que se estaban haciendo desde el enfoque internalista²⁰ de la historia de la ciencia,²¹ sin embargo, no se trata de un externalismo radical, sino del reconocimiento de la influencia que elementos externos a la *ciencia en sí* juegan en el desarrollo de las ideas científicas.

En esta investigación decidí concentrarme en las opiniones plasmadas en la prensa periódica de la Ciudad de México, esto debido a que la hemerografía disponible en el repositorio digital de la Hemeroteca Nacional proviene principalmente de ahí. A pesar de ello, consideré pertinente incluir información proveniente de diferentes estados de la república durante mi narración de la llegada del magnetismo a México para poder proporcionar datos más específicos al lector. La controversia entre miembros de la Iglesia católica y defensores del magnetismo animal en la ciudad de México comprende las décadas de 1860, 70 y 80, sin embargo, el contexto detrás de la misma se remonta a la primera mitad

¹⁹ Smocovitis, “Contextualizing...”, 1994, p. 408.

²⁰ En la historia de la ciencia encontramos un enfoque internalista y otro externalista: el primero presta atención al desarrollo de una disciplina científica, pero no al contexto en que ésta se desarrolla, se trata de un tipo de historia realizada principalmente por científicos. El externalista enfatiza el rol de las ideas extracientíficas en el desarrollo de las disciplinas, esta historia es escrita principalmente por historiadores. (Kuhn, “Relations...”, 1971, p. 281 - 289)

²¹ Para una perspectiva más completa de la historia del contextualismo y las tendencias historiográficas en historia de la ciencia de 1960 a 1990, véase Lightman, “Introduction”, 1997, pp. 1 -12.

del siglo XIX. Del mismo modo, para poder explicar en qué consiste el magnetismo animal y el lugar que ocupa en la historia de la ciencia es necesario repasar su historia en Europa desde las últimas décadas del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX.

En el primer capítulo, abordo la historia del magnetismo animal en Europa, desde su desarrollo teórico con Mesmer, hasta el nacimiento del hipnotismo, incluyendo un panorama de la iglesia católica y la medicina en el periodo. El segundo capítulo presenta la prensa mexicana en el siglo diecinueve y narra la historia del magnetismo animal en México. Finalmente, el tercer capítulo se ocupa de los enfrentamientos entre católicos y defensores del magnetismo animal y señala el camino para futuras investigaciones.

Capítulo I: Magnetismo y mesmerismo en Europa

Las ideas expuestas por Mesmer en su tesis de 1766 se relacionan con la teoría sobre el magnetismo animal que formuló en 1775, los cambios que se produjeron en la manera en que se pensó se vieron reflejados en los términos utilizados para referirse al objeto de su interés.²²

1.1 Finales del siglo XVIII e inicios del XIX: Gravedad y magnetismo animales

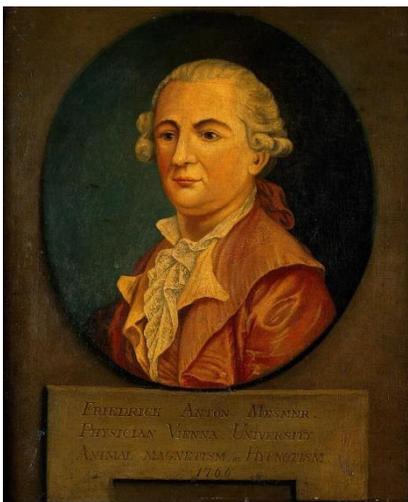


Ilustración 1: Franz Anton Mesmer

Franz Anton Mesmer nació y fue criado en Iznang, Suabia, al suroeste de Alemania. Perteneció a una familia católica. Realizó sus estudios preliminares en una escuela monástica de su localidad y estudió cuatro años en la Universidad Jesuita de Dillingen, posteriormente asistió a la Universidad de Ingolstadt y en 1759 ingresó a la Universidad de Viena como estudiante de derecho, no terminó la carrera y se inscribió en medicina.²³

En 1766 presentó su Tesis Físico-médica sobre la influencia de los planetas (*Dissertatio physico-medica de planetarum influxu*), en la cual se ha encontrado que varios pasajes fueron copiados del Discurso sobre la influencia del sol y la luna en los cuerpos animales (1704) del médico londinense Richard Mead.²⁴ En la obra de Mead se encuentra desarrollada la teoría de las olas en la atmósfera, en la que, partiendo de las ideas de Newton en torno a la gravedad, se plantea que de la misma forma que ésta afecta el mar debe afectar al “océano de aire”; también señala algunos ejemplos del paralelo de los cuerpos respecto al

²² Gravedad animal, magnetismo animal y mesmerismo son términos que identifican a la teoría en un momento específico de su desarrollo, sin embargo, a lo largo de esta investigación me permitiré usar magnetismo animal como el término preferido para referirme a la teoría.

²³ Darnton, “Franz...”, 1981, p. 325.

²⁴ A pesar de que podríamos pensar que se trataba de plagio, cabe recordar que los autores clásicos recomendaban la imitación de obras como un intento por superar o igualar los aportes del autor de la obra original. Se trataba de retomar temas que habían sido abordados con anterioridad para darles un giro personal que revelara las ideas que provocaba en ellos la lectura. Esta práctica continuó hasta el siglo XVIII. (para más información ver Jiménez, “La imitación...”, 2015.)

cielo (la periodicidad de la menstruación, los episodios de los “lunáticos”), mismos que habían sido notados por las autoridades clásicas.²⁵ Mead se refirió a esta influencia como gravedad animal, término que conservaría Mesmer en su tesis y que se modificó hasta que se desarrollaron sus propias ideas. La “gravedad animal” significaba que la salud de las personas era producto de la armonía entre los órganos del cuerpo y los planetas, no en el sentido de la astrología, sino, como hemos explicado, por una influencia energética.²⁶

Los años que van desde su matrimonio (1768) y su partida de Viena (1778) fueron fructíferos: desarrolló sus técnicas de curación, dio conferencias y realizó demostraciones, viajó a Hungría, Suiza y Baviera —donde fue nombrado miembro de la academia de ciencias en 1775.²⁷

Mesmer se casó con Anna Maria von Posch, una mujer viuda, noble y adinerada. Ese matrimonio le proporcionó a Mesmer rápidamente riqueza y estatus. Desconfiando de las intenciones del esposo, la familia de Anna Maria impuso ciertas restricciones financieras para prevenir que él se aprovechara de la situación, sin embargo, no repercutieron en el estilo de vida que llevaron. La mansión de Landstrasse en Viena (que había pertenecido a la madre de Anna Maria y era el hogar de la pareja) se convirtió en un espacio para cultivar las artes,²⁸ incluso se ha afirmado que en 1768 se estrenó la ópera *Bastien und Bastienne* de Wolfgang Amadeus Mozart (que tenía 12 años) en el patio de dicha mansión. Lo que sí es posible asegurar es que, en este periodo, Mesmer fue amigo de los Mozart.²⁹

El interés de Mesmer hacia los imanes probablemente se remontaba a 1774, cuando oyó de un tratamiento para calambres estomacales basado en el uso de un imán de hierro, desarrollado por Maximilian Hell (1720 – 1792), un astrónomo de la corte y sacerdote jesuita.

²⁵ Shaffer, “Astrological...”, 2010, pp. 158 y 159.

²⁶ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 5.

²⁷ Darnton, “Franz...”, 1981, p. 326.

²⁸ Steptoe, “Mozart...”, 1986, p. 248.

²⁹ La amistad entre familias queda asentada en la correspondencia entre ambas. En torno a la ópera *così fan tutte* de Mozart y su crítica del magnetismo animal al final del primer acto, Steptoe sugiere que Mozart era más cercano a la esposa de Mesmer y que después de que éste último la abandonara se distanció también del músico, además, el momento en que se escribe la ópera es posterior al descrédito de la práctica. (Steptoe, “Mozart...”, 1986, pp. 251 – 252 y 255.)

Mesmer empezó a tratar a Franzl Oesterlin³⁰ con imanes hechos por Hell. El resultado del tratamiento fue favorable, y, a medida que sus experimentos avanzaron, Mesmer encontró corrientes de fuerza en el cuerpo. Modificó las ideas presentadas en *de planetarum influxu* con sus observaciones, pasó de la gravedad animal al magnetismo animal, ahora había encontrado cómo ayudar al paciente a alcanzar armonía a través de la crisis.³¹

Mesmer encontró los puntos del cuerpo en que los imanes debían ser aplicados, así como la duración que debía tener dicha aplicación. Al enterarse del éxito obtenido en el tratamiento de Oesterlin, Hell publicó un texto describiendo el tratamiento, después de la publicación de éste, Mesmer buscó el reconocimiento de sus ideas (aquellas derivadas de su tesis sobre la influencia de los planetas). También declaró:

“He descubierto que el acero no es la única sustancia que puede ser utilizada para recibir el poder magnético. He podido magnetizar papel, pan, lana, seda, cuero, piedra, vidrio, agua, varios metales, madera, hombres, perros —todo lo que toco. Y estos objetos magnetizados han producido el mismo efecto en los pacientes que los imanes. También he llenado botellas con material magnético, como se hace con el material eléctrico.”³²

La observación anterior será el primer paso para la transición de una terapéutica basada en el uso de imanes a una en la que la principal herramienta es el cuerpo del magnetizador.

En 1775 Mesmer ya incluía entre sus técnicas los baños curativos. Al ser capaz de conducir y contener la fuerza magnética, el agua podía ser utilizada para ayudar a los pacientes. Mesmer creía que la resistencia de algunas personas al fluido magnético se debía a que no afectaba a las personas que presentaban un balance, quienes acompañaban a los pacientes no debían ser sensibles al fluido magnético, de lo contrario impedirían que el paciente equilibrara sus niveles. Ese mismo año viajó a Castle Rohow en Hungría para tratar al Barón Horeczky de Horka, que tenía problemas con los músculos de la garganta. Mesmer trató exitosamente a varias personas de la región, pero no al barón, pues éste no se sintió capaz de afrontar las convulsiones y la fiebre que formaban parte de la crisis. También en ese

³⁰ Esta joven era cercana a la familia, presentaba síntomas de histeria; algunas de las cartas de Leopold Mozart a su esposa dan cuenta de un estado de enfermedad severo. También se menciona que la joven se casó después con uno de los hijos de Anna Maria von Posch. (Steptoe, “Mozart...”, 1986, pp. 249 – 250.)

³¹ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 6. La crisis era una reacción violenta en el paciente que consistía en una agudización de los síntomas de la enfermedad (en ocasiones también podía desembocar en convulsiones, en esos casos se aislaba al paciente hasta que superara el episodio) y la calma que le seguía demostraba esta nivelación de fluido magnético.

³² Franz Anton Mesmer, “Letter on Magnetic Treatment”, 1775, citado en Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 7.

mismo año, trató a una enferma de 16 años en Constanza, la joven padecía artritis y epilepsia, en su tratamiento Mesmer prácticamente no utilizó imanes. En esa misma región había realizado curaciones un año antes Johann Joseph Gassner (1727 – 1779), quien veía una posesión demoniaca en ciertas enfermedades y en el exorcismo su cura. Hablando en nombre de Jesús, ordenaba (para saber si la enfermedad tenía un origen supernatural) que, el dolor del enfermo o sus síntomas debían aumentar, en caso de que sucediera, realizaba un exorcismo.³³ El método de Gassner se volvió popular en Alemania, sin embargo, la iglesia desconfiaba de su práctica, puesto que no se apegaba al ritual romano. El obispo von Rodt pidió a Mesmer a través de Maximilian Joseph III, elector de Bavaria que observara a Gassner y emitiera un juicio sobre sus curas. Mesmer observó reacciones similares a las producidas por el magnetismo animal, y, dejando de lado las explicaciones sobrenaturales, declaró que las curas eran legítimas, además agregando que eran provocadas por el magnetismo animal.

34

En 1776, Mesmer trató al director de la Academia de Munich, Peter von Osterwald, dejando de lado el imán y sirviéndose únicamente de los pases de manos (ver ilustración 2).



Ilustración 2: un magnetizador realiza pases de manos en un paciente que sufre de gota

³³ Burkhard, “Gasner’s...”, 2005; Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 7 – 9

³⁴ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 9.

A pesar de su escepticismo inicial, Von Osterwald presentó una mejoría, éste además observó que en ocasiones el fluido magnético aumentaba su influencia a través de la música. La esencia del tratamiento propuesto por Mesmer era la búsqueda de balance y armonía del fluido magnético en el cuerpo del paciente. Se podían usar varios medios para controlar el fluido magnético —algunos ya los hemos mencionado—: el agua podía almacenarlo, los espejos reflejarlo, las varas de hierro dirigirlo. La música podía mejorar la acción del médico y promover el estado de armonía magnética.³⁵ Mesmer consideró la influencia del magnetismo animal como la base de la vida, era la fuerza detrás de las funciones vitales y era la inhibición de ella la que producía la enfermedad.³⁶

Mesmer le contó a Anton Stöerck (1731 – 1803), un notable farmacólogo y toxicólogo que había sido su maestro y amigo, sobre sus descubrimientos y pidió que una comisión por parte de la Facultad médica de Viena los investigara. Sin embargo, no recibió respuesta.³⁷

Mientras Mesmer formulaba su teoría sobre el magnetismo animal, la medicina presentaba poca uniformidad puesto que en ese momento se estaban definiendo las regulaciones de la práctica médica, y se delimitaba su campo de acción. Se trató de su proceso de profesionalización que no fue exclusivo de la medicina³⁸ y comprende la diferenciación de los encargados de llevar a cabo un trabajo para el que es necesario contar con conocimientos específicos. Se crearon instituciones encargadas de formar a los profesionales, se sistematizó el conocimiento existente, para lo que surgieron diferentes disciplinas. A partir de 1740 se fundan universidades en los estados alemanes, progresivamente surgirán otras instituciones, como las Sociedades científicas, y a través de este y otros mecanismos, se creará una jerarquía en la que se pretenderá reflejar el grado de especialización de los individuos.

El conocimiento aceptado por los integrantes del sector académico tuvo ciertas características. Inicialmente se recurrió a un sistema de autoridades, es decir, se consideró

³⁵ En caso de ser de interés al lector, Kennaway, “Musical...”, 2011. está enfocado en la relación de la música y la hipnosis, las primeras páginas las dedica al magnetismo animal.

³⁶ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 9, 10 y 4.

³⁷ Gauld, “Prologue...”, 1995, p. 3.

³⁸ A pesar de ello, la medicina es una de las profesiones en las que se ha explorado más este proceso, es notorio, sobre todo, en América Latina, donde los estudios son pocos, y se centran en el caso de médicos y abogados. Se ha concedido especial atención a instituciones sanitarias, así como al desarrollo de enfermedades y las políticas de salud pública que respondieron a ellas. (Correa y Zárate, “Historizar...”, p. 267)

que un argumento contaba con validez científica si se basaba en los textos clásicos; a pesar de que inicialmente la evidencia que se encontraba contra lo que decían los textos clásicos perdía ante el peso de la tradición, con el paso del tiempo fue posible discutir con las ideas de los textos presentando evidencias³⁹ (los expedientes clínicos de pacientes son un ejemplo).

Más allá de su forma escrita, la recepción de la ciencia en el siglo XVIII dependió en gran medida de quién la llevaba a cabo y desde dónde lo hacía.⁴⁰ Es decir, la cientificidad que se le atribuía a las ideas estuvo relacionada con las instituciones que respaldaban los reclamos y su orientación ideológica, así como con la posición socioeconómica ocupada por el sujeto y su reputación.⁴¹

En la segunda mitad del XVIII se extendió el rechazo a las explicaciones del mundo físico basadas en sistemas (constructos mentales, información que no provenía de los sentidos), sin embargo, esto no significa que se haya construido un conocimiento basado puramente en los sentidos. La perspectiva filosófica que imperó fue la de Étienne Bonnot Abbé de Condillac (1714 - 1780), filósofo francés que aseguró que los sentidos del hombre son las puertas del conocimiento. Para él no bastaba con la percepción, era necesaria una operación mental en la que la información obtenida por los sentidos se reduce a ideas simples (los elementos fundamentales en que puede descomponerse la información), con éstas, se formarán las ideas complejas o compuestas (el modelo de un todo), para confrontar con la realidad.⁴² Es decir, se aceptaba la validez de los sistemas, siempre y cuando partieran de evidencia tangible. La adopción de las ideas de Condillac se puede percibir en la actividad taxonómica (clasificaciones, como las llevadas a cabo en biología y anatomía) emprendida desde finales del siglo XVIII,⁴³ y en teorías como la que Benjamin Franklin formuló para la electricidad.

³⁹ Carlino, "Bodies...", 1999, p. 202

⁴⁰ Sutton, "Electric...", 1981. El artículo de Sutton nos ayuda a percatarnos del proceso a través del cual se establecía si el conocimiento era *válido*, además de considerar elementos específicos de los ejemplos que nos presenta, nos ubica en el contexto filosófico a partir del cual se estaba pensando el conocimiento.

⁴¹ Winter señala que se trata de un rasgo que podemos encontrar también a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. (Winter, "Construction...", 1997, p. 28.

⁴² Martínez, *Medicina...*, 2001, p. 17

⁴³ Gillispie, "Condillac...", 1981, pp. 380 – 383.

La medicina conservó influencia de Galeno y la *colección hipocrática*⁴⁴ hasta finales del siglo XVIII.⁴⁵ Esto no quiere decir que esta disciplina haya permanecido sin cambios. Se estudió la fisiología humana, y se realizaron observaciones a las teorías médicas clásicas,⁴⁶ sin embargo, la dispersión de los nuevos conocimientos no era rápida, además, la heterogeneidad imperante en la docencia y el ejercicio de la medicina (resultados de la falta de profesionalización arriba mencionada), hacían que prácticamente cada médico eligiera lo que consideraba válido.

La teoría de los humores fue la principal de la medicina hipocrática, plantea que el cuerpo está constituido por cuatro humores (sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra), y que el desequilibrio de éstos originaba enfermedades, otros factores que repercuten en la salud se abordan en el tratado *Aire, aguas y lugares*, que da cuenta de la influencia de la geografía y el clima.⁴⁷ Los astros y su movimiento influían sobre el clima, mientras éste lo hacía sobre las costumbres y la salud de las personas.⁴⁸

Galeno, por su parte, se encargó de dar cierto orden a la medicina que existía hasta su época, añadió a la teoría de los humores y a la doctrina de la acción curativa de la naturaleza hipocráticas, las teorías de los empíricos y neumáticos (es decir, sujetó la teoría de los humores a la influencia del *neuma*, cuyo estado se conoce a través del pulso). Para Galeno, el *neuma* se manifiesta bajo tres formas o espíritus distintos: natural, vital y animal, cuyos centros son el hígado, el corazón y el cerebro, éstos se distribuyen por el cuerpo a través de venas, arterias y nervios.⁴⁹

La relación entre el ambiente y la salud en el siglo XVIII era importante. Una de las explicaciones vigentes para la expansión de las enfermedades era la teoría miasmática, en ella se proponía que las enfermedades se originaban de los miasmas (es decir, olores emitidos por materia orgánica en descomposición). Como no había explicación sobre por qué no

⁴⁴ Se llama *colección hipocrática* a los 60 escritos que han sido atribuidos a Hipócrates —aunque se cree que pertenecen a más de un autor— y que abarcan prácticamente todos los temas de medicina. (Babini, *Historia...*, 1985, p. 24)

⁴⁵ La permanencia de la enseñanza de sus teorías médicas se dio tanto en Europa como en México, para más información sobre México ver Viveros, “Antigua...”, 2007, pp. 123 – 132.

⁴⁶ Dos ejemplos de la segunda mitad del dieciocho son el animismo de Stahl y el dinamismo de Hoffmann. Para Stahl el alma es donde reside la salud, Hoffmann atribuye a los “espíritus vitales” de la sangre la capacidad de conservar la salud a través de su movimiento. Ambos parten de la medicina hipocrática y galénica para generar sus explicaciones. (Babini, *Historia...*, 1985, p. 106)

⁴⁷ Babini, *Historia...*, 1985, pp. 26 - 27.

⁴⁸ Por ello será importante el estudio de la astrología en la medicina. (Viveros, “Antigua...”, 2007, p. 125.)

⁴⁹ Babini, *Historia...*, pp. 35 – 41.

enfermaban todas las personas que se habían encontrado expuestas al miasma, se creyó que algunos individuos contaban con predisposición a las enfermedades por su débil constitución física, mala dieta, moral corrupta, o por haber experimentado emociones fuertes.⁵⁰ Las ideas de la medicina no se encontraban aisladas del resto de las ciencias naturales; el análisis que Isaac Newton presentó en *Principia mathematica* en 1687 demostraba que la acción conjunta del sol y la luna afectaba la marea, partiendo de ello, se pensó que lo mismo sucedía con el viento y la atmósfera.⁵¹

Creyendo que en el aire podrían encontrar la respuesta a las enfermedades, se concibieron proyectos como la creación de una historia natural del aire en relación con la salud de la población.⁵²

Otro descubrimiento moderno fue la electricidad. Desde los primeros años del siglo XVIII se despertó el interés en torno a la electricidad estática, se construyen máquinas para producirla y gradualmente se van perfeccionando,⁵³ y al mismo tiempo que se reúne el conocimiento en torno a este “fluido”⁵⁴ se considera la posibilidad de que la electricidad sea la fuerza detrás de la vida. Se realizaron estudios en peces con características eléctricas (los peces torpedo, un tipo de bagre africano y las “anguilas” sudamericanas)⁵⁵ y en 1791, Luigi Galvani sugirió que la electricidad no era una propiedad exclusiva de unos cuantos peces, sino una fuerza presente en todos los seres vivos, y, a través de una serie de experimentos con ranas, logró comprobar que el movimiento de los músculos era provocado por impulsos eléctricos.⁵⁶

Sin embargo, la idea de que la electricidad estuviera detrás de la vida no surge con los experimentos de Galvani; Newton lo había planteado ya, al igual que una serie de médicos

⁵⁰ Osborne, “Lancaster...”, pp. 8 – 9.

⁵¹ Shaffer, “Astrological...”, 2010, p. 159.

⁵² En Francia se trató de desarrollar desde la Real Sociedad de Medicina, a través de ella, se solicitaban reportes climáticos a cientos de doctores corresponsales como parte del proyecto. (Sutton, “Electric...”, 1981, p. 377.)

⁵³ La primera es la máquina eléctrica de globo de cristal, data aproximadamente de 1701 y fue construida por Francis Hauksbee, para 1720 se realizaban demostraciones con diferentes versiones de esta máquina en las universidades y en 1745 se crea el primer condensador eléctrico (también conocido como capacitor, es un dispositivo capaz de almacenar energía eléctrica), la botella de Leyden. (Roberts, “Science...”, p. 684 - 688)

⁵⁴ Debido a la concepción de la materia vigente en ese momento, la única forma en que podían explicar cómo interactuaban fuerzas invisibles como el magnetismo, la gravedad y la electricidad era clasificarlos como fluidos, cuando se descubre que el átomo contiene cargas eléctricas positivas y negativas, estos términos caen en desuso.

⁵⁵ Koehler, Finger y Piccolino, “‘Eels’ ...”, p. 715.

⁵⁶ Brown, “Galvani...”, pp. 267 – 269 y Koehler, Finger y Piccolino, “‘Eels’...”, p. 717.

que sugerían la naturaleza eléctrica de los espíritus animales de los que habla la medicina galénica.⁵⁷

Después de que Benjamin Franklin demostró que el vapor de agua podía conducir electricidad y que los rayos eran descargas eléctricas, los fenómenos eléctricos se convirtieron en parte cotidiana de la naturaleza.⁵⁸ La idea de que la electricidad estaba detrás del movimiento de los seres vivos era más plausible, y cabía también suponer que las enfermedades que afectaban a los nervios y los músculos podrían ser tratados con ella. De ahí surgió la medicina eléctrica.

El magnetismo animal y su creador convivieron con la medicina eléctrica en París en 1778, estos enfoques médicos compartieron más que un espacio físico y temporal, en ambos casos se buscaba corregir deficiencias en la cantidad o circulación de un fluido en el cuerpo del paciente; podemos percibir cierto paralelismo en sus tratamientos; en la medicina eléctrica se ofrecían baños eléctricos, similares a la bañera magnética (baquet) de Mesmer.⁵⁹ A pesar de todas sus similitudes, sus destinos fueron diferentes,⁶⁰ y, mientras el magnetismo animal fue desacreditado tanto en 1785 como en la segunda mitad del siglo XIX, la medicina eléctrica fue considerada válida hasta las primeras décadas del siglo XX.⁶¹

Podemos encontrar algunos elementos similares en el sistema médico del escocés John Brown (1735 – 1788), en el cual todas las enfermedades se originan en el sistema nervioso y la influencia de agentes exteriores sobre los seres vivos (sensibilidad) así como la reacción provocada (irritabilidad) equilibran el estado de salud o lo alteran.⁶²

A finales del siglo XVIII la medicina alópatica⁶³ empezó a ser considerada invasiva. Se ha planteado que desde 1770 se distingue un movimiento “anti-médico” que se sirvió de los poderes curativos de la naturaleza y evitó las intervenciones radicales de los médicos (uso

⁵⁷ Koehler, Finger y Piccolino, “‘Eels’ ...”, p. 721.

⁵⁸ Sutton, “Electric...”, 1981, p. 378. y Cohen, “Benjamin...”, p. 135.

⁵⁹ Sutton, “Electric...”, 1981, pp. 374 – 375.

⁶⁰ Geoffrey Sutton sugiere que la recepción que tuvieron dependió del estatus los personajes involucrados. (Sutton, “Electric...”, 1981)

⁶¹ Ver De la Peña, “Designing...”, 2001 y Oropeza, Horta, “agua...”, 2010 y Platero, “Introducción”, 2018.

⁶² Garrido, “‘Sturm...”, 1968, p. 109.

⁶³ Es decir, la medicina que actualmente consideramos científica. Elegimos utilizar este término, introducido por el creador de la homeopatía, Samuel Hahneman, y que se refiere al principio hipocrático de que parte (los contrarios se curan entre sí) para diferenciarlo del que propone la homeopatía (la similitud del fármaco a la enfermedad que cura), porque llamarla medicina occidental, ortodoxa o heterodoxa implica otros posicionamientos teóricos.

de medicamentos, purgas y sangrías);⁶⁴ también se procuró que la relación médico-paciente fuera más personal para que el enfermo tomara un rol más activo en el proceso curativo,⁶⁵ sin embargo, también hubo médicos que no coincidieron con esta forma de aproximarse a la enfermedad; sin importar si se trató de una diferencia emanada de la forma en que se veían los padecimientos⁶⁶ o de una que tenía una explicación sociopolítica,⁶⁷ se trata de uno de los cambios que marcaron el rumbo de la medicina.

⁶⁴ Rausky, *Mesmer...*, 1977, pp. 65, citado por Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 15.

⁶⁵ Luis Motiel coincide con esto, señala además que en el magnetismo animal este cambio es más marcado, sobre todo a partir de Puysegur. (Montiel, “Magnetismo...”, 2006, p. 130.)

⁶⁶ Hago referencia al cambio en la forma en que se pensaba a la enfermedad y al paciente por parte del médico a la que se refiere Foucault al señalar la diferencia entre la mirada médica del siglo XVIII y la del XIX y que además de representar el paso a una aproximación filosófica de la enfermedad, nos da cuenta de la aparición del enfermo como el medio a través del cual se describe la enfermedad de modo cualitativo. Abordaremos esta perspectiva en el apartado 4. (Ver Foucault, *El nacimiento...*, 2012, pp. 26 – 37.)

⁶⁷ Se ha sugerido que, en Europa, al ser los médicos miembros de una clase social superior a la de la mayor parte de la población, otorgar más voz al enfermo a la hora de diagnosticar la enfermedad podía interpretarse como cuestionamiento del orden social. Ver, por ejemplo, Winter, *Mesmerized...*, 1998, p. 20 y Montiel, “Magnetismo...”, 2006, p. 132.



Ilustración 3: Terapia mesmérica. En esta pintura al óleo atribuida a Claude Louis Desrais se representa a Mesmer en una terapia magnética grupal, al frente, en el piano, aparece Maria Theresia von Paradies (Paradis) (1759-1824)

El caso de María Theresia Paradis, que desde los tres años era ciega, y había sido diagnosticada de parálisis del nervio óptico, fue decisivo en la carrera de Mesmer.

Famosa en Viena por ser una talentosa pianista (dio numerosos conciertos, tanto dentro como fuera de Alemania), la joven de dieciocho años fue apadrinada por la emperatriz, quien le otorgaba doscientos ducados mensuales, y financiaba su educación. Fue tratada por años por el profesor Barth, una especialista en la extracción de cataratas, y el doctor Stoerk, médico de la corte, se sospechó que su ceguera no era causada por la atrofia del nervio óptico, sino por un desequilibrio psíquico. Acudió a Mesmer, quien la diagnosticó con una conmoción general del sistema nervioso. Maria Theresia también padecía espasmos musculares y síntomas de la histeria, vómito y melancolía, delirios y ataques de ira. Paradis

fue sometida a un tratamiento magnético intensivo, incluso se mudó a la casa de Mesmer para ser magnetizada; además de ella, una mujer de 19 años llamada Zwelserine y una de 18, la señorita Ossine, vivían en la casa y eran tratadas por histeria. Paradis aseguró que había empezado a recuperar la vista de manera gradual. Uno de sus antiguos médicos, Jan Ingenhousze opinaba lo contrario. De acuerdo con Mesmer, Ingenhousze convenció a los padres de que, si su hija sanaba, perdería la pensión y su fama como pianista. La respuesta no se hizo esperar, acudieron a la casa de Mesmer a recoger a la joven, y al resistirse ésta, su madre la golpea y Theresia sufre un ataque de nervios, después del incidente la joven pierde la vista nuevamente. Poco después del incidente, Mesmer viaja a Suiza y finalmente se establece en París.⁶⁸ No se sabe con certeza si Mesmer partió de Viena por lo sucedido con Paradis o porque quería que su descubrimiento fuera reconocido por las autoridades de París, la capital de la ciencia en ese momento.

A la llegada de Mesmer y el magnetismo animal a Francia, la naturaleza y el entusiasmo por la ciencia ocupaban una parte central en el pensamiento de las personas.⁶⁹ Se trata de temas recurrentes desde la segunda mitad del XVIII que continuarán hasta el XIX con el romanticismo.

A Mesmer le interesaba el reconocimiento de su descubrimiento, tanto de parte del público en general como de las instituciones científicas. Buscó el respaldo de la Facultad de Medicina de Viena, y se interesó aún más por el de las instituciones francesas. El director de la Academia de Ciencias invitó a Mesmer a presentar una memoria sobre su propuesta, a lo que éste último accedió, pero al ser tan ruidosa la sesión y considerar difícil la exposición, prefirieron realizarla en privado, sólo con algunos miembros. Dicha exposición fue acompañada de una demostración en la que se curó a un enfermo de asma, quien dijo sentir que tiraban de sus muñecas a medida que se manipulaba el fluido y sufrió un ataque asmático inusual antes de recuperarse. A pesar de lo que observaron en esa presentación y una posterior ante otros miembros de la academia, consideraron que esto era producto de la imaginación de los pacientes. Mesmer se dirigió entonces a la Real Sociedad de Medicina de París (fundada en 1778, esta institución cuestionaba las ideas de la Facultad de Medicina de París

⁶⁸ Zweig, *Curación...*, 1963, pp. 65 – 76; Crabtree, “*Mesmer...*”, 1993, p. 11.

⁶⁹ Darnton, “*Mesmer...*”, 1981, p. 326.

y favorecía nuevas terapias), y pidió que le dejaran trabajar con algunos de los pacientes de P. J. C. Mauduyt de la Verenne, miembro de la sociedad que trataba las enfermedades por medio de la electricidad.⁷⁰ Los sujetos aseguraron experimentar algo distinto al fluido eléctrico. Convencida de que valía la pena investigar, la Real Sociedad preparó un comité evaluador, pero debido a un desacuerdo entre Mesmer y dicho comité, el examen no se llevó a cabo.⁷¹

La popularidad de Mesmer y el magnetismo animal seguía aumentando. En mayo de 1778 se mudó a Créteil, un pueblo a las afueras de París porque la cantidad de pacientes era tal que su departamento ya no era suficiente, en agosto regresó a París, convirtiendo al Hotel Bullion en su vivienda y consultorio, en él tenía su oficina, cuartos de tratamiento y alojamiento para algunos de sus pacientes.⁷²

La cantidad de pacientes hacía imposible tratarlos de manera individual. Para cubrir las necesidades de sus pacientes desarrolló el *baquet* (ver ilustraciones 4 y 5), consistía en un cilindro con una tapa de la que sobresalían barras de hierro con forma de manija que los pacientes podían acercar a ellos y a determinadas partes de su cuerpo para tratar zonas específicas, también se sujetaban de una cuerda que los unía, los dedos de los participantes se tocaban para promover el flujo magnético. La base de las barras estaba dentro de cilindros más pequeños con imanes. Solo se conserva un ejemplar del *baquet* en el Museo de historia de la medicina y la farmacia, dicho ejemplar contiene en su interior dos capas de dieciséis botellas ordenadas en círculos que reposan sobre vidrios rotos, sulfuro y filamentos de hierro, presenta marcas que indican que era llenada con agua magnetizada. En el consultorio de Mesmer había un *baquet* reservado para los pobres; también existieron versiones pequeñas (creadas para los miembros más acomodados de la sociedad), éstas estaban ideadas para tratar a una persona desde la comodidad de su casa.⁷³

⁷⁰ Para ver la medicina eléctrica de Mauduyt y Nicolás Philippe LeDru ante la magnética de Mesmer, consultar Sutton, "Electric..." 1981.

⁷¹ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 13.

⁷² Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 13.

⁷³ Turner, "Mesmeromania...", 2006.



Ilustración 4: baquet del Musée d'Histoire de la médecine et de la Pharmacie, Lyon, France.



Le Baquet de Mesmer.

Ilustración 5: Le Baquet de Mesmer

De acuerdo con Mesmer, el cuerpo humano era similar a un imán, podía dividirse longitudinalmente para distinguir sus polos, siendo el lado derecho el polo sur, y el izquierdo el polo norte. Si se acercaban los polos opuestos se producía la fuerza de atracción, dicha fuerza indicaba el paso del fluido magnético del magnetizador al magnetizado, siendo el magnetizador quien tenía una cantidad mayor de fluido. Para que el proceso funcionara, el

paciente se sentaba en una silla, y frente a él, el magnetizador, éste ponía sus rodillas contra el lado externo de las del magnetizado.⁷⁴ Los pases podían hacerse con las dos manos, lo importante era que los polos del cuerpo del magnetizador y del magnetizado fueran los contrarios.

Sólo quedaba una institución en París capaz de respaldar a Mesmer: la facultad de Medicina. Puesto que la terapéutica del magnetismo animal no coincidía con el punto de vista de la mayoría de los miembros de la Facultad, Charles d'Eslon jugó un papel importante como miembro de esta y discípulo de Mesmer —d'Eslon además contaba con prestigio por ser uno de los médicos del conde d'Artois, hermano de Luis XVI. El médico francés despertó el interés de sus compañeros, después Mesmer envió su Memoria del descubrimiento del magnetismo animal (*Mémoire sur le découverte du magnétisme animal*, 1779) y una propuesta para que se examinaran los resultados de su técnica, la propuesta de Mesmer era un ensayo clínico en el que los pacientes serían divididos en dos grupos y asignados al azar por el método de lotes.⁷⁵ Se rechazó su propuesta de examen. En 1780, d'Eslon publicó *Observations sur le magnétisme animal*, donde realizaba la descripción de algunos casos. En la asamblea general del 18 de septiembre del mismo año, la Facultad de Medicina condenó al magnetismo animal y censuró a d'Eslon por apoyar a un charlatán, a pesar de las advertencias que se le hicieron, conservó su postura, en 1782 fue censurado en otras dos ocasiones y poco después, su nombre fue removido de la lista de doctores regentes. Las publicaciones de Mesmer y d'Eslon generaron una controversia en la prensa (tanto especializada como no especializada), el punto central de la discusión giraba en torno a la existencia del magnetismo animal.⁷⁶

El interés económico de Mesmer siempre estuvo presente, esto se hace evidente en varios episodios de su vida, por ejemplo, en 1781, cuando el ministro de Maurepas le ofrece un sueldo vitalicio de 20000 libras (y otras 10000 para alojamiento) bajo la condición de que entrene a tres discípulos, que estarán al servicio del Estado. Mesmer rechazó la oferta y pidió

⁷⁴ Donaldson, "Reports...", 2014, p. 21.

⁷⁵ Se señala como la segunda propuesta de esta naturaleza de la que se tiene noticia en la historia de los ensayos clínicos, datando la primera de 1643. Ni la de Mesmer ni la anterior se llevaron a cabo. (ver Donaldson, *Reports...*, 2014, p. 11., las pp. 13 – 15 contienen la propuesta y la respuesta.)

⁷⁶ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 19 – 20.

una suma mayor. No se accedió a su petición, por lo que éste abandona París y se dirige a Spa, Alemania.⁷⁷

Debido a la ausencia de Mesmer, d'Eslon se dio cuenta de su propia capacidad para llevar a cabo el tratamiento de los pacientes. Esto generó una discusión con Mesmer, que consideraba que su aprendiz todavía no estaba preparado —Mesmer se mostró renuente en más de una ocasión, cuando alguno de sus alumnos más cercanos trataba de enseñar por su cuenta, él les sugería que todavía había aspectos que desconocían, probablemente porque temía que le robaran la clientela y se apropiaran de su técnica.

No detuvo a d'Eslon, quien estableció su propio consultorio. Buscando legitimar su práctica, en 1784 escribe al gobierno pidiendo que se estableciera una comisión para este fin. En parte por sus conexiones personales, y en parte también por el revuelo que había generado el asunto, se nombra una comisión para determinar la existencia del magnetismo animal. Cinco miembros de la Academia de Ciencias (Benjamin Franklin -quien presidía la comisión-, J.B. LeRoy, G. de Bory, A. L. Lavoisier, y J. S. Bailly⁷⁸) y cuatro miembros de la Facultad de Medicina (Majault, Sallin, J. D'Arcet, y J. L. Guillotin⁷⁹). Las reuniones de la comisión dieron inicio el 12 de marzo de 1784. El 5 de abril del mismo año, el rey nombró una segunda comisión, con miembros de la Real Sociedad de Medicina (P. I. Poissonnier, C. A. Caille, P. J. C. Mauduyt, F. Andry y A. L. de Jussieu) para determinar la utilidad del magnetismo animal en el tratamiento de las enfermedades.⁸⁰

Los miembros de la comisión presidida por Franklin concluyeron que no había medios físicos para percibir el magnetismo animal. Declaran haberse sometido ellos mismos

⁷⁷ Zweig, *Curación...*, 1963, p. 83.

⁷⁸ Benjamín Franklin (1706 - 1790), científico estadounidense que formuló la teoría de acción eléctrica general, uno de los tres autores de la declaración de Independencia de los EE. UU. A., se encontraba en París por cuestiones políticas (DeWerf, *Concise...*, 2000, pp. 327 – 328.); Jean-Baptiste Le Roy, (1720 - 1800) miembro de una familia de científicos y académicos, estuvo activo en la Academia de Ciencias de París desde 1751, contribuyó con algunos artículos referentes a instrumentos científicos en la enciclopedia (DeWerf, *Concise...*, 2000, p. 537.); Antoine-Laurent Lavoisier, (1743 – 1794) químico, fisiólogo, geólogo, economista, social-reformista. Descubrió papel del oxígeno en las reacciones químicas. (DeWerf, *Concise...*, 2000, pp. 524 – 526); Jean-Silvain Bailly (1736 – 1793) Astrónomo. Autor de una historia de la astronomía en cuatro volúmenes, en una de sus memorias sugiere un método para reducir los errores de parte del instrumento y del observador. (DeWerf, *Concise...*, 2000, p. 53.)

⁷⁹ Jean D'Arcet (1725 – 1801) químico francés, fue profesor del Collège de France desde 1774 (DeWerf, *Concise...*, 2000, p. 229).

⁸⁰ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 23 – 24.

al tratamiento con el *baquet*, sin haber presenciado una crisis ni percibir resultado alguno. Decidieron intentar separar los efectos del magnetismo de los de la imaginación, pareciéndoles que era ésta la que provocaba los efectos que Mesmer atribuía al magnetismo. Llevaron a cabo varios experimentos. Sus conclusiones señalan que no existe el fluido magnético y que las crisis percibidas se deben a la imaginación de los pacientes, que las crisis pueden ser peligrosas tanto para el paciente como para el espectador y, por lo tanto, no recomiendan que se usen estos tratamientos en público.⁸¹

La misma comisión elaboró un reporte secreto sobre magnetismo animal (había sido elaborado para el Rey de Francia, fue dado a conocer al público hasta 1800), compilado por Bailly, en el que se daba cuenta al monarca del peligro que representaba esta práctica a la moral, tanto por el contacto físico que había entre hombres y mujeres, como por la posibilidad de abusos sexuales.⁸²

El reporte de la segunda comisión contenía una larga historia de ideas similares y una crítica detallada del texto de d'Eslon. Llegaron a conclusiones similares a las de la primera comisión: “que el fluido magnético no existía y que los efectos aparentes se debían a la irritación, imaginación e imitación.” Sin embargo, uno de sus miembros, Antoine Laurent de Jussieu escribió un reporte en el que distinguía cuatro tipos diferentes de efectos: aquellos de los que no se pueden sacar causas ni conclusiones, los negativos, los que pueden ser atribuidos a la imaginación y los positivos, es decir, aquellos que sólo pueden explicarse por la existencia de un agente desconocido.⁸³

Se ha señalado que el magnetismo animal fue uno de los temas más discutidos en la prensa de Francia en estos años. Se estima que previo a la Revolución Francesa, 108 panfletos políticos fueron publicados, frente a los más de 200 que produjo el magnetismo animal.⁸⁴ Mesmer no participó en las polémicas tanto como sus discípulos, sus textos en torno al asunto básicamente se limitan a: *Memoria del descubrimiento del magnetismo animal (Mémoire sur la découverte du magnétisme animal, 1779)* y Hechos históricos relacionados con el magnetismo animal (*Précis historique des faits relatifs au magnétisme animal, 1781*). En el

⁸¹ Donaldson, “Reports...”, 2014, p. 67.

⁸² Donaldson, “Reports...”, 2014, pp. 68 – 71.

⁸³ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 28 – 29.

⁸⁴ Darnton, *Mesmerism...*, p. 44, citado en Steptoe, 1986, p. 253

primero se relata la historia de su descubrimiento y presenta las 27 proposiciones en las que basó su sistema.⁸⁵ Esos dos escritos, han ayudado en gran medida a construir su historia. Debido a que Mesmer no dominaba el francés, ambos escritos fueron corregidos (y algunos pasajes incluso redactados) por sus amigos y alumnos.⁸⁶

En 1779, Charles Andry and Michel Thouret llevaron a cabo un estudio histórico en torno al uso de imanes en la medicina, su trabajo se publicó en 1782, y aunque inicialmente había reconocido el trabajo de Mesmer, Thouret cambió de opinión. En *Recherches et doutes sur le magnetism animal (1784)*, presenta al magnetismo animal como parte de una tradición de la que formaban parte Paracelso, Kircher, Maxwell, Fludd, Gassner, and Valentine Greatrakes, the ‘stroking doctor’ of Ireland.⁸⁷ Los personajes anteriores formaban parte de la visión simpatética de la medicina, es decir, así como en la magia simpática/empática lo similar afecta a lo similar, creían que era posible que elementos intangibles afectaran la salud de las personas.⁸⁸ Los ilustrados franceses se percataron de la larga historia de la astro-meteorología y su relación con la economía animal,⁸⁹ y, al consumarse el cambio en la perspectiva médica, las ideas de Mesmer parecieron más fuera de lugar. Este sólo sería el primero de varios ejemplos en los que se hacía uso de la historia para posicionar a Mesmer como seguidor de esta tradición médica que rayaba en lo esotérico.⁹⁰

Nicolas Bergasse y Guillaume Kornmann, tuvieron una idea que ayudaría a asegurar la estabilidad financiera de Mesmer mientras se promovía la enseñanza del magnetismo. Necesitarían establecer una clínica, una institución de enseñanza y una sociedad. Inicialmente llamada Logia de la Armonía, se convirtió en la Sociedad de la Armonía Universal. El plan era buscar 100 miembros que pagarían una cuota de cien lises de oro,⁹¹ también se enseñaría

⁸⁵ Darnton, “Mesmer...”, 1981, p. 327.

⁸⁶ Gauld, “Prologue...”, 1995, p. 1.

⁸⁷ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 21 – 22.

⁸⁸ Cabe señalar que la teoría simpatética de la enfermedad expuesta por Bichat no está relacionada con la aquí expuesta, lo que él propone es que las enfermedades se dan por las simpatías que se dan entre tejidos, para saber más al respecto, véase Martínez, *Medicina...*, 2001.

⁸⁹ Shaffer, “Astrological...”, 2010, p. 166.

⁹⁰ De acuerdo con Kaplan, los historiadores del XIX que se ocuparon del magnetismo animal formaban parte de alguna de las siguientes categorías: los que defendían el fenómeno con bases metafísicas y espirituales, los que lo defendían como algo científico y sus opositores. (Kaplan, “Mesmeric...”, 1974) Otro trabajo que aborda la historiografía elaborada en torno al magnetismo animal es Vermeir, “Curing...”, 2011, en él se presta especial interés al concepto de imaginación y su historicidad.

⁹¹ “[...] a principios de abril de 1784 los miembros ya son un centenar y alcanzan 204 a fines de julio. Posteriormente, la condena de las comisiones reales y luego la guerra de panfletos, grabados satíricos y piezas

a otros, siempre y cuando se pagara una cuota. Los alumnos recibirían un diploma que les permitiría practicar el magnetismo animal de manera legítima.⁹² Cada miembro de la Sociedad tenía que firmar una declaración en la que se comprometían a no enseñar ni practicar el magnetismo animal sin el consentimiento de Mesmer por escrito.⁹³ Su estructura era similar a la de las logias masónicas.⁹⁴ Un ejemplo de la secrecía con que se manejaban la da el tratado escrito por Bergasse, *Théorie du monde et des êtres organisés suivant les principes de M...*⁹⁵ que se encontraba cifrado para que sólo los miembros de la Sociedad pudieran acceder a su lectura.⁹⁶ Después de que la primer Sociedad fuera formada en París, otras fueron fundadas en las provincias de Francia⁹⁷ y fuera del país.⁹⁸ Las Sociedades de la Armonía son un ejemplo de la proliferación de formas de sociabilidad en los años ochenta del siglo XVIII.⁹⁹ Bergasse, se convirtió en el principal conferencista y usó ese espacio para expresar sus ideas políticas, lo que relacionó a la Sociedad con una postura liberal,¹⁰⁰ además, tenemos que considerar que las sociedades secretas eran compatibles con las ideas democráticas al comprender a individuos que no necesariamente pertenecían al mismo sector social y permitirles participar en condiciones de igualdad, y esto parecía muy peligroso a una monarquía debilitada como la de Francia;¹⁰¹ también se asumía que el magnetismo animal se oponía a la medicina alopática, que en ese momento ya se había convertido en la predominante, puesto que ninguna de las instituciones del país respaldó los reclamos de Mesmer.

En 1792, Mesmer regresó a Viena. Al año siguiente, recibió a la princesa de Gonzaga y en una conversación con ella, Mesmer defendió a los jacobinos. Desalleur, un hombre que al parecer estuvo presente cuando se dio la conversación, denunció en la cancillería a Mesmer

teatrales que finaliza en otoño con el magnetismo animal detienen las adhesiones.” (Armando y Belhoste, “Prosopografía...”, 2015, p. 8.)

⁹² Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 34.

⁹³ Gauld, “Prologue...”, 1995, p. 8.

⁹⁴ Varios de los seguidores de Mesmer estaban afiliados a las logias, no se sabe con certeza si Mesmer también. (Armando y Belhoste, “Prosopografía...”, 2015, p. 8.) Esto explica por qué el único ejemplar existente del *baquet* tiene símbolos masónicos en la tapa.

⁹⁵ Ese es el título completo, me parece necesario aclararlo porque termina en puntos suspensivos.

⁹⁶ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 34.

⁹⁷ Lyon, Estrasburgo, Bayona, Montpellier, Dijon, Nantes, Marsella, Bordeauz y Lausanne.

⁹⁸ Había una en Turín y una en la parte francoparlante de la isla la Española (Haití). (Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 34 – 35.)

⁹⁹ Armando y Belhoste, “Prosopografía...”, 2015, p. 14, Outram, *Ilustración...*, 2009, pp. 36 – 36.

¹⁰⁰ Gauld, “Prologue...”, 1995, pp. 9 – 10.

¹⁰¹ Gauld, “Prologue...”, 1995, p. 9.

como jacobino. El 18 de noviembre fue arrestado y llevado a la jefatura de policía. Lo dejaron ir con una advertencia, pero Mesmer decidió partir a Suiza, donde se desempeñó como médico. En 1803 algunos de sus discípulos lo invitaron a volver a París, pero él no respondió. En 1812, al disponerse la Academia berlinesa a estudiar el magnetismo recibe la propuesta de uno de sus miembros de llamar a Mesmer a Berlín con el objeto de que justifique y aclare personalmente su método. Mesmer no aceptó la invitación por su avanzada edad, y envían a un emisario real para recibir información sobre sus ideas en torno al magnetismo animal. En su testamento deseó ser enterrado sin pompa, fue sepultado en el cementerio de Meersburg.¹⁰²

La historia del magnetismo animal no se puede separar de la de Mesmer. Su pasión por la música y el posterior uso de ella en sus técnicas; su tesis y la experimentación con imanes que dio como resultado al magnetismo animal como cura universal; su gusto por los lujos, y los desacuerdos que se dieron con la familia de su esposa, los monarcas franceses, y hasta sus seguidores; los espacios en los que se discutieron sus ideas y la postura política a la que se relacionó la práctica. Sin embargo, los senderos de la historia del magnetismo animal y la vida de Mesmer se bifurcan desde que dejó París.

1.2 Siglo XIX: Mesmerismo

Después de que Mesmer se retiró, sus discípulos siguieron un camino diferente. En lugar de prestar atención a la crisis, se interesaron por el sonambulismo, esto implicó un cambio significativo en cuanto a lo que se estaba estudiando; es importante tener a la vista esta parte de la historia del magnetismo animal porque en ella surgen preguntas que orientaron las polémicas que hicieron que este tema interesara a un público muy amplio.

En 1784, Puységur¹⁰³ publicó *Mémoires pour servir à l'histoire et à l'établissement du magnétisme animal*, en ella se presta especial atención al estudio del sueño magnético (al que también llama sonambulismo artificial). Dicho descubrimiento significó un cambio en la comprensión de la mente humana: el paso de explicaciones para las enfermedades mentales

¹⁰² Zweig, *Curación...*, 1963, pp. 119 – 125.

¹⁰³ Armand Marie Jacques de Chastenet, marqués de Puységur (1751 – 1825), fue un oficial de artillería, coronel del regimiento de Estrasburgo y miembro de una distinguida familia, inicialmente interesado en la medicina eléctrica, se une a la Sociedad de la Armonía en París, donde tuvo la oportunidad de observar a Mesmer y aprender de él. (Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 35.)

basadas en intrusión (posesión demoniaca, y de otros espíritus) o en lo orgánico (disfunción fisiológica) a una que tomaba en cuenta una “conciencia alterna”.¹⁰⁴

Puységur atendió a un campesino que trabajaba para él, Victor Race, quien sufría de congestión pulmonar y fiebre. Después de algunos minutos magnetizándolo, Puységur se dió cuenta de que Victor se había quedado dormido, pero no se trataba de un sueño normal; comparó lo que observó en su paciente a los casos de sonambulismo. La diferencia principal radicaba en que el sonambulismo se producía de manera natural, sin la necesidad de la intervención de otras personas, mientras que Víctor y otros pacientes habían sido inducidos a ese estado. A raíz de esa diferencia, los sonámbulos magnéticos tenían una conexión con la persona que los había mesmerizado, por ello sentían la necesidad de comunicarse, a diferencia de los sonámbulos naturales, quienes ignoraban lo que estaba sucediendo.¹⁰⁵

Desde la Edad Media, el sonambulismo había sido relacionado con un fenómeno espiritual, a menudo se interpretaba como una señal de que el cuerpo había sido penetrado por fuerzas oscuras o demoniacas, esta forma de pensar el sonambulismo convivió hasta el siglo XIX con otras explicaciones relacionadas con los procesos digestivos, o la sensibilidad de los nervios.¹⁰⁶ Los sonámbulos (naturales) no parecían tener problemas mentales estando despiertos, pero, al ser capaces de caminar en la oscuridad con los ojos cerrados sin tropezar con algún obstáculo, tampoco resultaban normales; una de las explicaciones que se daban era que se trataba de personas guiadas por ángeles y/o espíritus.¹⁰⁷ Probablemente ahí se encuentra la explicación de la relación estrecha entre el mesmerismo y el espiritismo que, con la aparición de elementos como la clarividencia del sonámbulo adquiere tintes más cercanos a los de estas explicaciones.

Puységur señala como características del sonambulismo magnético: 1) una conciencia similar a la del sonambulismo —el sujeto podía realizar varias operaciones mientras se encontraba en este estado—, 2) una ‘conexión’ —el *rapport*— con la persona que inducía al sujeto a este estado, 3) sugestibilidad —En los términos del hipnotismo, se trata de órdenes posthipnóticas—, 4) incapacidad de recordar al despertar los eventos ocurridos en el sueño

¹⁰⁴ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. vii.

¹⁰⁵ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 38, 40 – 41.

¹⁰⁶ Ver Handley, “Sleepwalking...”, 2012 para obtener más detalles.

¹⁰⁷ Zweig, *Curación...*, 1963, p. 105.

magnético y 5) alteración de la personalidad —Sujetos que se vuelven más elocuentes, en muchos casos hablan de sí en tercera persona. Estas características y fenómenos paranormales como la telepatía y la clarividencia estuvieron presentes en la literatura que abordó el tema, sobre todo a mediados del siglo XIX.¹⁰⁸

La distancia percibida entre el sujeto estando despierto y en el estado magnético fue considerada por Puységur como “dos existencias diferentes”, lo que ha sido considerado por algunos el antecedente de términos como “conciencia dividida” o “doble”. Puységur propuso que estas habilidades especiales de los sonámbulos se debían a la existencia de un “sexto sentido” que ayudaba a diagnosticar enfermedades tanto en la persona magnetizada como en otros, prescribir tratamientos y predecir el curso de las enfermedades; al despertar se perdía ese sentido, por ello las personas no podían recordar lo que sucedía en el estado magnético (como las personas que, ciegas de toda la vida, son incapaces de conocer los colores, la ausencia del sexto sentido las hacía incapaces de ver como lo hacían estando en ese estado). Llamó a ese sexto sentido clarividencia y aseguraba, al igual que otros teóricos del mesmerismo, que sólo las personas enfermas eran sensibles al magnetismo, mientras más fuerte era la conexión con el magnetizador y la capacidad para ver lo invisible, más enferma se encontraba la persona.¹⁰⁹

A pesar de haber sido un alumno de Mesmer, Puységur no concordaba con él en algunos de sus postulados, y aunque conservó algunas de sus técnicas — magnetizó un árbol y a través de éste, los pacientes también conseguían el sueño magnético. Siguió usando la cadena eléctrica y el agua, en el caso del baquet, desarrolló su propia versión, llamada “reserva magnética”— se opuso al uso de la *crisis* como tratamiento. Creía que “cualquier teoría verdadera debe tomar en cuenta la existencia de la voluntad y que ésta puede dirigir nuestro ‘principio vital’. Y como la voluntad está más allá de la materia, debe haber un principio inmaterial operando en el corazón de las acciones humanas, y, por lo tanto, en el corazón de la curación magnética. De esta manera, [...] la curación por el magnetismo animal refutaba el materialismo.”¹¹⁰

¹⁰⁸ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 39.

¹⁰⁹ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 44 – 45.

¹¹⁰ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, pp. 47 – 49 y 51 (La cita fue tomada de la página 51).

Puységur consideraba que quienes curaban a través del magnetismo animal debían contar con perseverancia, sensibilidad y buena voluntad, el énfasis en esas cualidades probablemente respondió a los problemas que desde ese periodo de desarrollo teórico se empezaban a plantear, ¿podía usarse la influencia que se tenía sobre los pacientes para el mal?

Mesmer sabía de la existencia del “sueño magnético”, pero, lo que buscaba era obtener la *crisis*, pues para él esa era la forma de reestablecer el equilibrio en el fluido magnético. Tampoco debemos olvidar que él formaba parte del sector profesional de la medicina y en repetidas ocasiones intentó que las autoridades aceptaran su descubrimiento, así que no es de extrañar que a pesar de que el trabajo de Puységur fue ampliamente conocido, Mesmer no haya plasmado su opinión al respecto. La teoría mesmeriana del sentido interno intentaba responder a esta perspectiva física, sin negar la realidad de los fenómenos magnéticos —esta explicaba que los sujetos magnetizados podían percibir el mundo a través de este sentido interno, sin la intervención de elementos espirituales/inmateriales—. Al final de cuentas, las teorías propuestas por Puységur y Tardy de Montravel tuvieron mayor influencia.¹¹¹

Una ojeada a la cultura de la época revela que los fenómenos del sonambulismo recibieron bastante atención entre los siglos XVIII y XIX,¹¹² en gran medida a causa de los experimentos mesméricos, pero también en respuesta al romanticismo y su énfasis en la sensibilidad, que hizo del sonambulismo, la debilidad nerviosa y física, padecimientos de la clase alta.

Puységur se relacionó con algunos filósofos místicos de su época, además de las propuestas que él mismo realizó, se sabe que ayudó a establecer una asociación para entrenar a francmasones como mesmeristas llamada Société Harmonique des Amis Réunis, la sociedad aseguraba que la sabiduría requerida para diagnosticar y curar requería una agencia espiritual e intelectual más allá del sonámbulo, un espíritu benéfico.¹¹³

¹¹¹ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 60 – 63 y 67; Gutiérrez, “Spiritualism...”, p. 739.

¹¹² Alvarado, “mente...”, 1991, p. 74. Señala que entre 1882 y 1900 el 47% de los fenómenos observados utilizaron el hipnotismo como herramienta.

¹¹³ Crabtree, *Mesmer...*, 1993, p. 72.

Esa inquietud espiritual es también característica del periodo. De manera similar a la ilustración, el creciente materialismo¹¹⁴ de mediados del siglo provocó una respuesta en la dirección opuesta, surgieron diferentes movimientos espiritualistas en los que se daba mayor importancia al alma, hubo un reavivamiento religioso en occidente.¹¹⁵ Una religión resaltó, a pesar de que la creencia en una vida después de la muerte no era nueva, resultaron novedosas las aspiraciones científicas de las personas que pretendían demostrar la existencia del más allá.

1.2.1 Espiritismo

En 1848, en Hydesville, New York, Kate y Maggie Fox aseguraron haber establecido contacto con un espíritu que provocaba ruidos en la casa a la que su familia se había mudado. El incidente, en opinión de muchos, marcó el inicio del espiritualismo moderno estadounidense.¹¹⁶ Después de los sucesos de Hydesville, el interés por establecer contacto con el más allá se trasladó a Europa y, en Francia, Allan Kardec¹¹⁷ sistematizó estas creencias en una filosofía religiosa. Mesmer no aportó teorías al espiritismo, pero los fenómenos de clarividencia que se daban en los magnetizados eran conocidos y sirvieron de punto de partida a algunos para iniciarse en el espiritismo.¹¹⁸

La primavera de los pueblos coincide con el nacimiento del espiritismo y fue, de hecho, una parte importante de ello.¹¹⁹ El liberalismo surgió durante la ilustración como una filosofía que reconoce la libertad del individuo como el principal problema de la política. En los países católicos, el liberalismo favoreció una legislación encaminada a disminuir la autoridad civil y el poder político del clero.¹²⁰ El espiritismo se relacionó rápidamente con el liberalismo; por un lado, los individuos que se vieron atraídos a él eran a menudo personas

¹¹⁴ Como lo indica su nombre, considera que la materia es lo principal y niega la existencia de un mundo espiritual, en el materialismo se explica la conciencia como resultado biológico.

¹¹⁵ El Segundo gran despertar en Estados Unidos es un ejemplo, se trató de un reavivamiento de la actividad evangelizadora cristiana.

¹¹⁶ Weisberg, "Introduction", 2009, pp. 1 – 3.

¹¹⁷ Hippolyte Léon Denizard Rivail (1804 - 1869), mejor conocido como Alan Kardec, fue un escritor, maestro, traductor y sistematizador de la doctrina espírita. Después de reunir transcripciones y acudir a sesiones espiritistas, Kardec publicó en 1857 *El libro de los espíritus*, la base de la doctrina.

¹¹⁸ Carroll, *Spiritualism in...* 1997, p. 248.

¹¹⁹ Se conocen por este nombre a las revoluciones europeas de carácter liberal que buscaban frenar el absolutismo. Para información sobre su contexto véase Bergeron, Furet y Koselleck, "La época..." 1989.

¹²⁰ Minogue, Dagger, Girvetz et al., "Liberalism", 2020, s.n.

que cuestionaban los privilegios de una institución como la iglesia católica, igualmente, el lenguaje elegido por Allan Kardec para escribir *el libro de los espíritus* (1857) contaba con conceptos republicanos.¹²¹ El espiritismo intentaba presentar el más allá de una manera más accesible. Cualquiera podría intentar contactar a los espíritus desde la comodidad de su casa.

Las similitudes entre algunos de sus seguidores no significan que haya habido una uniformidad total entre ellos. El espiritualismo y las ciencias ocultas atrajeron la atención de personajes ligados a diferentes ámbitos de la ciencia y la cultura.¹²²

La ciencia se convirtió en un elemento central de la cultura decimonónica. En un periodo en el que numerosas disciplinas tuvieron su origen, el desarrollo científico de una nación reflejaba su progreso, la ciencia formó parte de los proyectos políticos y minó en el terreno social y moral, esto último fue explotado por el espiritismo.¹²³

Las pretensiones científicas del espiritismo consistían en removerse de la tradición ocultista y ofrecer pruebas empíricas de los fenómenos que se abordaban,¹²⁴ igualmente sale a relucir un concepto relativista de la ciencia, en el que se considera que el conocimiento humano es relativo y carece de objetividad, esta perspectiva se oponía a la de los positivistas, que consideraron a la verdad como algo independiente de las personas.¹²⁵ El espiritismo no fue aceptado por los científicos ni por los religiosos ortodoxos. Se trataba de un sentimiento mutuo. Los espiritistas rechazaron el orden eclesiástico y, mientras consideraban la posibilidad de comprobar estos fenómenos de una manera empírica una ventaja, no pensaban en la ciencia como respuesta última, mostrándose en contra de su firmeza y de la fe que algunos depositaban en ella.¹²⁶

El espiritismo contradecía la doctrina católica al asegurar que se podía establecer contacto con los muertos. En el catolicismo las almas tienen espacios de existencia bien

¹²¹ Carlos, “La república...”, 2011, p. 76 – 77.

¹²² Los intelectuales que se interesaron en el espiritualismo en México contaron con diferentes ideologías y ocupaciones, coincidiendo con lo que se señala para el caso de Argentina. Quereillac, “Sociedades espiritualistas...”, 2012, p. 184.

¹²³ Leyva, “La Ilustración...”, 2001, pp. 72 – 73.

¹²⁴ Moore, “Spiritualism and science...”, 1972, pp. 477 – 478.

¹²⁵ Leyva, “La Ilustración...”, 2001, p. 110.

¹²⁶ Leyva, “La Ilustración...”, 2001, pp. 74, 77.

delimitados (ya sea el cielo, el infierno, el purgatorio o la Tierra), sus almas dependen de Dios, y no pueden establecer contacto con los vivos a su antojo.¹²⁷

El espiritismo llegó a México a través de Francia,¹²⁸ desde 1853 se reportaba sobre el fenómeno de las mesas parlantes o giratorias en la prensa de la ciudad.¹²⁹ El espiritismo francés ofrecía una proximidad cultural con la que los mexicanos se sentían cómodos, esto a pesar del conflicto bélico con Francia en 1838. La presencia de franceses en México facilitó igualmente su llegada.¹³⁰ En 1868 ya circulaban las primeras traducciones de *¿Qué es el espiritismo?* y *El espiritismo, reseña compendiada de su origen* de Allan Kardec. A finales del mismo año, se creó *La Ilustración Espirita*, Periódico consagrado exclusivamente a la exposición y defensa del espiritismo, en Guadalajara.¹³¹ Entre 1870 y 1871 el periódico se trasladó a Guanajuato y en 1872 a la Ciudad de México. La publicación contaba con una Sección Científica, en ella se presentaban experimentos de magnetismo y electricidad y se abordaba la homeopatía, psicología y comunicaciones de médiums.¹³² La llegada del periódico a la Ciudad de México llamó la atención de los católicos que se oponían al espiritismo y como se expone con mayor detalle en el capítulo 3, le valdrá una importante controversia con *La Voz de México*.

El Liceo Hidalgo fue una asociación literaria creada en septiembre de 1850, su propósito era continuar la labor cultural de la Academia de San Juan de Letrán y el Ateneo Mexicano. La asociación se disolvió en 1859, pero fue reabierta en 1872.¹³³ En marzo de 1875 se eligió como tema de discusión para el mes de abril: “la influencia del espiritismo en el estudio de las ciencias en general”, la inscripción a las sesiones estuvo abierta a todo el público. De esta manera, los lunes de abril se dedicaron a ello.¹³⁴ En la primera sesión,

¹²⁷ Carlos, “La república...”, 2011, pp. 65 - 66. La iglesia católica aceptó la aparición de las almas del purgatorio para reforzar su punto de vista moral, los exempla narraban las apariciones de almas del purgatorio ante los vivos, a menudo solicitando favores como orar por ellos o mandar celebrar una misa en su nombre. (Carlos, “La república...”, 2011, p. 66)

¹²⁸ Carlos, “La república...”, 2011, p. 105.

¹²⁹ “Fenómenos del magnetismo”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 27 de junio de 1853, p. 4; “Magnetismo pedestre” en *El Universal*, 15 de julio de 1853, p. 4; desde ese mismo año encontramos al diablo como explicación: “El diablo hospedado en una mesa”, en *El Universal*, 27 de diciembre de 1853, p. 3.

¹³⁰ Carlos, “La república...”, 2011, p. 143 – 145.

¹³¹ Carlos, “La república...”, 2011, p. 152.

¹³² Leyva, “La Ilustración...”, 2001, p. 38.

¹³³ Carlos, “La república...”, 2011, p. 192.

¹³⁴ Carlos, “La república...”, 2011, p. 194.

Francisco Pimentel afirmó que los átomos eran divisibles y negó la existencia de fluidos imponderables.¹³⁵ Francisco G. Cosmes respondió a los comentarios de Pimentel desde *El Federalista*, durante la segunda sesión del Liceo, Pimentel continuó discutiendo con Cosmes.¹³⁶ En la última sesión Santiago Sierra “se comprometió a ofrecer un ejemplo de las comunicaciones espíritas a fin de que los presentes constataran ellos mismos los fenómenos del magnetismo animal.”¹³⁷

La adopción de las prácticas del magnetismo por parte de los espiritistas fue lo que revivió la discusión del tema en el mundo, en México se trató del periodo en el que más se discutió, sobre todo si tomamos en cuenta que durante su aparición inicial los sucesos políticos ocuparon la atención de la prensa, dejando poco tiempo para curiosidades de ese tipo. Más allá de la atención que le acarreó al tema en la prensa, La Sociedad Espírita Central contaba con magnetizadores entre sus miembros, Antonio Meyer Francisco Bocca, Antonio Santoyo y Santiago Sierra fueron algunos. Cabe mencionar que Refugio I. González escribió un manual sobre el arte de magnetizar, ya que las técnicas del magnetismo animal podían ser desarrolladas y transmitidas como conocimiento. Alphonse Denné realizó experimentos sobre magnetismo animal en Guanajuato, al igual que Juan N. Cordero y Epitacio Álvarez en la ciudad de México. En la *Ilustración Espírita* a menudo se divulgaban algunos de los principales textos clásicos sobre las técnicas de magnetismo animal y a finales de 1891, la Sociedad Espírita Central inauguró una cátedra de magnetismo animal a cargo de Refugio I. González.¹³⁸

El espiritismo sirvió como aliado y enemigo de la iglesia católica en el siglo XIX. En la lucha contra el materialismo, fue usado para probar la existencia del demonio, los espiritistas les ayudaron a discutir con las filosofías materialistas,¹³⁹ sin embargo, seguía representando un peligro para la integridad de sus dogmas, por eso mereció la atención de la prensa católica y la publicación de libros y folletos en su contra. En 1888, Maggie Fox se presentó en la Academia de Música de New York y admitió que los ruidos que se habían atribuido a los espíritus eran en realidad provocados por ella y su hermana, sin embargo, un

¹³⁵ Carlos, “La república...”, 2011, p. 196.

¹³⁶ Carlos, “La república...”, 2011, p. 197.

¹³⁷ Carlos, “La república...”, 2011, p. 208.

¹³⁸ Carlos, “La república...”, 2011, pp. 163 y 265.

¹³⁹ Carlos, “La república...”, 2011, p. 251.

año después aseguró que su declaración era falsa y que se debía a la presión ejercida por los enemigos del espiritualismo.¹⁴⁰ El espiritismo tuvo un crecimiento rápido, desde un principio capturó la atención de los lectores influyendo no sólo en la prensa, sino también en poemas y narraciones,¹⁴¹ la alusión al tema probablemente sirvió para dar a conocer el espiritismo al público, pero también ayudó a formar un “imaginario vulgarizado de lo científico”, en el que se refleja la manera en que se imaginó el futuro y se desdibujaron las líneas de lo posible.¹⁴²

A pesar de que los fenómenos del espiritualismo comprobaban el poder de la mente, el que estos hechos fueran atribuidos a entidades externas (ya fuera que se siguiera la explicación espírita y se atribuyeran a las almas de los muertos, o que se creyera al catolicismo y se culpara a demonios) abonaba a separar a los magnetistas de los espiritistas.¹⁴³ Finalmente, la separación de magnetismo y espiritismo significó su fin, más allá de la popularidad del espiritismo, la aceptación del hipnotismo por la comunidad científica lo relegó al olvido.

1.2.2 Hipnotismo

La ortodoxia médica era poco clara durante el siglo XIX,¹⁴⁴ era difícil distinguir lo científico de lo pseudo científico y lo no-científico, esto permaneció así hasta mediados del siglo, la temporalidad varía dependiendo del país al que nos refiramos. A medida que avanzan el tiempo y este proceso de separación, las preocupaciones de los encargados de garantizar que las normas establecidas en torno al ejercicio de una profesión se cumplieran se enfocan en los sujetos que pueden ejercer la medicina. Se buscó garantizar que los enfermos fueran tratados por personas que contaran con los conocimientos necesarios para ello, así, se

¹⁴⁰ Weisberg, “Introduction”, 2009, p. 3.

¹⁴¹ Chaves, “Espiritismo...”, 2005, p. 52.

¹⁴² Quereillac nos habla de la divulgación periodística de temas científicos, la difusión de los espiritualismos con ambiciones científicas, y la literatura fantástica de tópico científicista como orígenes de una construcción vulgarizada de lo científico, es decir, del concepto que un público profano tenía de la ciencia y sus posibilidades. (Quereillac, *La imaginación...*, 2010, pp. 11, 13 y 29.

¹⁴³ Warne Monroe, “Mesmerism and...”, 2008, p. 66.

¹⁴⁴ Además de una idea vaga de lo que era la ciencia, los grupos de quienes llevaban a cabo esa labor eran menos definidos. Winter, *Mesmerized...*, 1998, p. 6, Winter desarrolla su argumento a mayor profundidad en Winter, “Constructing...”, 1997.

distingue entre profesionistas y charlatanes.¹⁴⁵ Otro elemento en la defensa de la medicina profesional fue la prensa, que después de consolidarse como espacio de diálogo, sirvió para negociar y difundir proyectos de corte científico, así como para defender las propuestas de uno y otro bando.¹⁴⁶

En el siglo XIX se dieron cambios importantes en la medicina, se trata del momento que la mayoría de los historiadores identifica como el nacimiento de la medicina moderna.¹⁴⁷ Durante el siglo XVIII existía cierta autonomía de la anatomía y la fisiología respecto a la medicina, el que la anatomía se separa de Galeno desde el siglo XVI representó un abandono del sistema de autoridades que antecede al de la medicina por mucho.¹⁴⁸ Esta separación permitió que la anatomía y la fisiología acumularan conocimiento que en gran medida provocará la transformación de la medicina.

Una de las obras médicas más relevantes en esta transición fue *Nosographie philosophique* (1798) de Phillippe Pinel (1745 - 1826), en la que se clasifican los diferentes tipos de enfermedades; en ella percibe a la enfermedad como alteración de los tejidos de los órganos, asegurando que a través del estudio de órganos y tejidos se puede realizar un diagnóstico más preciso de la enfermedad.¹⁴⁹ Siguiendo a Pinel, tenemos a Marie François Xavier Bichat (1771 - 1802), con su obra *Anatomía general*, en la que expone las características de los tejidos simples y cómo estos forman los órganos. Esta obra implicó un cambio en la imagen que se tenía del cuerpo humano, así como de la enfermedad, que se convierte en la “alteración de la vida orgánica y animal”, transmitida a través de los tejidos. Lo más importante de su obra, es que representa el paso a la fisiología.¹⁵⁰ Finalmente, se vuelve necesario señalar la influencia de Condillac en la forma en que Pinel y Bichat se

¹⁴⁵ Términos como charlatán, sacamuelas, y pseudo-ciencia aparecen en entre los ss. XVIII y XIX, además de estudios al respecto (ver, por ejemplo, Valderrama, García y Montoya, “Profesión...” 2012 y Agostoni, “Médicos...”, 1999.) una simple búsqueda en la HNDM muestra que estos términos aparecen a partir de los últimos años del s. XVIII y aumentan a partir de la segunda mitad del XIX.

¹⁴⁶ Vallejo, “papel...”, 2017, p. 295

¹⁴⁷ Ha sido en años recientes que se ha señalado que a pesar de la importancia de los procesos que estaban tomando lugar en el siglo XIX, éstos tienen una duración que varía dependiendo del área a la que nos estemos refiriendo. Worboys, “Practice...”, 2011, pp. 109 – 110.

¹⁴⁸ Herreman, “Historia...”, 1987, p. 105 y Carlino, 1999, p. 202

¹⁴⁹ Esta obra se ubica dentro de la tendencia a clasificar propia de los últimos años del siglo XVIII. (Coulston, “Pinel...”, 1981, p. 612.)

¹⁵⁰ Martínez, *Medicina...*, 2001, pp. 10 – 15. Antes de esta obra sólo existía la anatomía, que se encarga del estudio de la estructura del cuerpo humano, mientras que a la fisiología le interesan las funciones.

aproximaron al estudio de las enfermedades y los tejidos.¹⁵¹ Con el giro hacia lo empírico en la medicina, las relaciones entre el cuerpo y la mente cobraron interés tanto para los médicos como para el público en general.

El hipnotismo tuvo un inicio extraño, fue considerado al mismo tiempo algo nuevo y un arcaísmo.¹⁵² Se trataba de una explicación completamente diferente de los fenómenos que el magnetismo animal sacó a la luz, sin embargo, para muchos parecía un intento por validar la teoría magnética.

James Braid (1795 - 1860) fue un cirujano británico que se interesó en el mesmerismo. Después de llevar a cabo sus propios experimentos, encontró al sueño nervioso como resultado de la fatiga provocada por la concentración requerida en el uso de pases magnéticos o, como él lo hizo en sus experimentos, fijar la mirada en objetos inanimados. Publicó *Neurohypnology or the Rationale of Nervous Sleep Considered in Relation with Animal Magnetism*,¹⁵³ (1843) obra que aborda las posibilidades terapéuticas de la hipnosis, como decidió llamar al fenómeno. Braid encontró efectivo al hipnotismo en el tratamiento de enfermedades nerviosas como parálisis, reumatismo y afasia.¹⁵⁴

Se ofreció una explicación neurofisiológica que abrió la puerta para su estudio en el hospital Pitié-Salpêtrière entre 1875 y 1890.¹⁵⁵ Los trabajos de Jean Martin Charcot y Hyppolyte Bernheim atrajeron la atención de Sigmund Freud, quien utilizó la hipnosis como herramienta para tratar los síntomas de la histeria.¹⁵⁶

El que se estudiaran los fenómenos de los que se ocupó el magnetismo animal en su momento, permitió que se mezclaran en la prensa los términos de uno y otro, de esta manera, podemos encontrar textos que, refiriéndose al magnetismo, hablan del hipnotismo y viceversa.

¹⁵¹ Martínez, *Medicina...*, 2001, pp. 16 – 22.

¹⁵² Barreiros, “Hypnosis as...”, 2020, p. 4. Barreiros habla de su dualidad respecto al lugar del paciente en la relación terapéutica como algo novedoso y su persistencia en las crisis como instrumento de la tradición galénico-hipocrática como lo arcaico, comparto su idea y me sirve de pretexto para extender las mías.

¹⁵³ Neurohipnología o la racionalidad del sueño nervioso considerado en relación con el magnetismo animal.

¹⁵⁴ "James Braid", en *Encyclopedia Britannica*, 2021, s.n.

¹⁵⁵ Pérez, “Las técnicas...”, 1998, s.n.

¹⁵⁶ Brannigan, “Looking forward”, 2004, p. 156.

1.3 La Iglesia Católica

La Iglesia se dio cuenta del desarrollo del magnetismo desde sus orígenes en Europa,¹⁵⁷ y, a pesar del recelo con que se recibía por parte de los sacerdotes y algunos de sus fieles, no hubo un posicionamiento oficial hasta mediados del siglo XIX. Fueron varios los motivos por los que la Iglesia necesitó tomar una postura al respecto, siendo el más importante responder las dudas de su fieles y clérigos por igual.

En marzo de 1838, un vicario general de la diócesis de Nîmes, Emanuel d'Alzon, presentó al comisario general del Santo Oficio en Roma una carta con algunas consideraciones sobre el magnetismo animal y, al final, preguntó si estaba permitido tomar parte de la práctica.¹⁵⁸ Consultores de la congregación del Santo Oficio propusieron como respuesta:

Apartando todo error, todo sortilegio, toda invocación [explícita e] implícita del demonio, el uso del magnetismo es decir, el simple acto de emplear medios físicos, y además no prohibidos no está moralmente vedado, con tal de que no se haga con un fin ilícito ó malo de cualquiera manera que sea. En cuanto á la aplicación de principios y medios puramente físicos á cosas ó efectos verdaderamente sobre naturales para explicarlas físicamente, no es mas que una ilusión enteramente condenable y una práctica herética.¹⁵⁹

Con una respuesta reservada, los consultores no condenaron definitivamente la práctica, sino su uso para el mal, comprendiendo de esta manera los problemas que representaba para el libre albedrío, su uso para aprovecharse de otros, así como los intentos de explicar dogmas y milagros basándose en conocimientos ajenos a la religión. Los cardenales del Santo Oficio revisaron la respuesta propuesta y la modifican sustituyendo la parte en que se permite el uso del magnetismo por la fórmula “*consulat probatos auctores*”.¹⁶⁰ La respuesta sugerida por los

¹⁵⁷ En 1785, el arzobispo de París ordenó al sacerdote Charles Hérvier, que cesara los tratamientos públicos que se daban con un baquet mesmeriano en el convento de los Grandes Agustinos. Unos años después, en el informe del juicio de Cagliostro publicado en 1791, el magnetismo se describe como una secta anticristiana. (Armando, *Scienza...*, 2009, pp. 4 - 5)

¹⁵⁸ Armando, *Scienza...*, 2009, p. 1.

¹⁵⁹ Uso la traducción de "Abusos...", *La Cruz*, 26 de febrero de 1857, pp. 327 – 328. El original dice: “Remoto omni errore, sortilegio, explicita ant implicita dæmonis invocatione usus magnetismi nempe merus actus adhibendi media physica aliunde licite, non esy moraliter vetitus, dummodo non tendat ad finem illicitum ant quomodo cumque pravum. Applicatio autem principiorum et mediorum pure physicorum ad res et effectus vere supernaturales, ut physica explicentur, non est nisi omnio illicita et *hoereticalis*.” (cita tomada de Gómez, *La nigromancia...*, 1876, p. 482)

¹⁶⁰ Consulte a los autores aprobados. Armando, *Scienza...*, 2009, p. 8.

consultores se retoma en 1840 para las consultas del obispo de Moulins y del confesor Joseph Andries.¹⁶¹ En esta ocasión, la respuesta dada a ambos se da a conocer de manera más amplia, y llega a la prensa mexicana en 1857.¹⁶²

La respuesta dada por la Iglesia no fue suficientemente clara, o por lo menos eso fue lo que consideraron los católicos que enviaron consultas sobre casos particulares o solicitaban que la Santa Sede diera a conocer su opinión de manera directa sobre el asunto.¹⁶³ Su respuesta ante los fenómenos del sonambulismo merece mención aparte. En 1841 la corte de Turín y el obispo de Lausana preguntan sobre fenómenos de clarividencia, ante lo que reciben una breve respuesta: el uso que se ha expuesto del magnetismo no es lícito.¹⁶⁴

La ausencia de una condena general puede explicarse por el progreso de las ciencias en la época. En un siglo en que los avances científicos parecían no tener límites, era difícil para las autoridades religiosas emitir un juicio definitivo. En este caso, la iglesia consideró que era más conveniente esperar antes de negar la veracidad de los fenómenos magnéticos. Los católicos recordaban lo que pasó con la condena de Galileo y no quisieron cometer el mismo error.¹⁶⁵

Se tomaron otras medidas, como la prohibición de libros. Por decreto de 9 de junio de 1851, la Congregación del Índice prohibió la lectura de: *Arcanos de la vida futura, ó la existencia, la forma y las ocupaciones del alma separada del cuerpo, &c.*, por Alfonso Cahagnet; *El magnetizador espiritualista, periódico redactado por los miembros de la sociedad espiritualista de Paris*; *Guia del magnetizador, ó procedimientos magnéticos*,

¹⁶¹ “N. ruega a V. Santidad tenga la dignacion de hacerle saber, para la instruccion y la tranquilidad de su conciencia, y tambien para la direccion de las almas, si es permitido á los penitentes tomar parte en las operaciones del magnetismo.” Cita tomada de Gómez, *La nigromancia...*, 1876, p. 482.

¹⁶² Ésta se publica en una breve recapitulación de las respuestas de la iglesia ante el uso del magnetismo con motivo del anuncio de la encíclica de 1856.

¹⁶³ Entre los que quisieron una declaración puntual se encuentran: un médico francés, Guillaume-Paul Billot; un párroco de la diócesis de Nimes a uno cuyos fieles se había aparecido la Virgen denunciando el carácter diabólico del magnetismo; un médico de Monte San Pietro que pregunta si podía continuar con el tratamiento magnético de un histérico; el obispo de Reims Thomas Gousset; el arzobispo de Montreal, Ignace Bourget, que en 1847 sometió al Santo Oficio su ministerio pastoral sobre la masonería y el magnetismo animal. (Armando, *Scienza...*, 2009, p. 9)

¹⁶⁴ “usus magnetismi prout exponitur non licere” la respuesta fue dada a través de la Congregacion general de la Inquisición Romana, con la aprobación de Gregorio XVI (Armando, *Scienza...*, 2009, p. 9; Gómez, *La nigromancia...*, 1876). La carta del obispo de Lausana se puede encontrar en Teste, *Manual práctico...*, 1845, pp. 192 – 198.

¹⁶⁵ “El espiritismo desenmascarado”, en *La Voz de México*, viernes 9 de enero de 1874, p. 2; Armando, *Scienza...*, 2009.

según el sistema de Mésmer, Puysegur y Deleune[sic], &c., por L. A. Cahagnet.¹⁶⁶ Salta a la vista que los textos condenados se encuentran en la intersección entre magnetismo y espiritismo: mesmerismo. El autor de dos de esas obras, Louis-Alphonse Cahagnet (1809 – 1885), un carpintero francés, se convirtió en una de las figuras clave del movimiento ocultista, tomando parte del swedenborgianismo,¹⁶⁷ el sonambulismo magnético y espiritualismo. En sus obras hace uso del sonambulismo para explorar la constitución de las esferas espirituales, preocupándose por la veracidad de los testimonios de sus sonámbulos, llegó a experimentar con narcóticos para conocer el más allá.¹⁶⁸

A pesar de las acciones que hasta entonces se habían llevado a cabo, el magnetismo parecía haber llegado para quedarse. La iglesia seguía sintiendo la necesidad de proteger a sus fieles y el 4 de agosto de 1856, se emitió una carta en la cancillería del Santo Oficio del Vaticano, misma que fue dada a conocer en la prensa mexicana a partir del año siguiente.¹⁶⁹ En ella leemos:

no se podría escitar bastante la solicitud pastoral, la vigilancia y el celo de todos los obispos. De consiguiente, que mientras lo persigan, con el socorro de la Gracia divina, los ordinarios de los lugares empleen ora las advertencias de su paternal caridad, ora la severidad de sus reconvenciones, ora en fin todas las vías del derecho, según lo juzguen útil ante el Señor, teniendo en cuenta las circunstancias de lugar, de tiempo, y de personas; que pongan todos sus cuidados en apartar esos abusos del magnetismo y hacerlos cesar, á fin de que el rebaño del Señor sea defendido contra los ataques del hombre enemigo, que el depósito de la fe sea guardado salvo e intacto, y que los fieles confiados á su solicitud sean preservados de la corrupción de las costumbres.¹⁷⁰

La diferencia entre esta respuesta y las anteriores no es solamente su extensión (considerando que sus dos pronunciamientos más generales fueron breves); la difusión que se le dio, al igual que el llamado a la acción del clero nos hablan de la preocupación que provocaba la popularidad que el magnetismo tenía en ese momento. Vale la pena leer otro fragmento de la carta, en el que se detallan cuáles son esos abusos:

¹⁶⁶ Armando, *Scienza...*, 2009, p. 10; *La Voz de la Religión*, 27 de septiembre de 1851, p. 397.

¹⁶⁷ Emanuel Swedenborg (1688 – 1772) científico, místico cristiano, filósofo y teólogo sueco. En la década de 1780, se crearon las primeras sociedades swedenborgianas, dedicadas al estudio de sus ideas. Esas sociedades dieron origen a organizaciones de la nueva iglesia de Jerusalém. Las ideas detrás del swedenborgianismo se basan en las experiencias que él afirmó tener. Sin apartarse del cristianismo, proporciona descripciones detalladas de la vida después de la muerte. (Encyclopaedia Britannica, 2020, s.n.)

¹⁶⁸ Hanegraaff, "The First...", 2016, pp. 107 – 110.

¹⁶⁹ *Diario de Avisos*, miércoles 25 de febrero de 1857, p. 2; "Abusos...", en *La Cruz*, 26 de febrero de 1857, pp. 327 – 328; y años después: "Una encíclica..." en *El Domingo*, 6 de diciembre de 1863, pp. 15 – 16.

¹⁷⁰ *Diario de Avisos*, miércoles 25 de febrero de 1857, p. 2.

De ahí esas mujeres de temperamento débil que, entregadas por ademanes á que no siempre acompaña el pudor, á los prestigios del *sonambulismo* y de lo que se llama *clara intuición* pretenden ver toda especie de cosas invisibles, y se arrojan, en su temeraria audacia, la facultad de hablar sobre la religion, de evocar las almas de los muertos, de recibir respuestas, de descubrir cosas desconocidas ó lejanas, y de practicar otras supersticiones de este género para hacerse á sí mismas y á sus maestros ganancias considerables por medio de su don de adivinacion.¹⁷¹

Los abusos que los obispos debían detener eran la adivinación, la comunicación con los muertos y la discusión de temas religiosos. Las mujeres que formaban parte de la práctica merecieron igualmente una mención, al no cumplir con las normas sociales, igualmente se criticó la monetización que se hacía a través de consultas privadas o espectáculos públicos.

A algunos lectores les pudo seguir pareciendo que la postura de la Iglesia no era lo suficientemente clara,¹⁷² sin embargo, esa fue la postura oficial del Vaticano hasta el 21 de mayo de 1865, cuando se publicó una segunda encíclica dirigida a los obispos e inquisidores del estado pontificio. En ella, se retomaba la respuesta sugerida por los consultores en 1840, añadiendo como comentario:

Aun cuando con este decreto pareciera conciliarse lo que respecta á la ciencia física, y la represión de viciosas y reprobadas aplicaciones magnéticas; con todo, una triste experiencia ha dado á conocer la necesidad de providencias más eficaces: por cuanto no se emplea el magnetismo de la manera debida y para honestos fines naturales; sino que según las continuas reclamaciones de atendibles sujetos, remitidas de muchas de las ciudades del mismo Estado Pontificio, hay magnetizadores que acostumbran aplicar el magnetismo, para fines no naturales, con gravísimo perjuicio de la moralidad privada y de la pública, sirviéndose de mujeres que se sujetan á tomar actitudes descompuestas y pretendiendo además adivinar y revelar ocultos y futuros acontecimientos. En su vista, no estando esos espectáculos exentos de una ilícita é irreligiosa ilusion, se ha juzgado necesario prohibirlos por completo y castigar á sus autores, cooperadores y fautores.

Por lo cual se previene á todos los Obispos é Inquisidores de nuestras provincias que vigilen sobre ello y procedan sumariamente por la via económica, inspecta rei veritate, previo el parecer de personas timoratas y doctas, proporcionando la pena á la delincuencia, con prisión que ha de determinarse por tiempo, según la mayor ó menor culpa, y teniendo informada de ello á la suprema, particularmente cuando el uso del magnetismo, por aparecer acompañado de circunstancias heréticas, exigiera, un riguroso proceso conforme á los sagrados cánones. Esta circular será comunicada á los Vicarios de los distritos, y se procurará su exacto cumplimiento.¹⁷³

¹⁷¹ *Diario de Avisos*, miércoles 25 de febrero de 1857, p. 2.

¹⁷² Schopenhauer critica la circular, alegando que las razones por las que se solicita la atención de los obispos son “de una vaguedad y de una oscuridad notabilísimas”. Schopenhauer, “Magnetismo animal...”, 1955, p. 43.

¹⁷³ Gómez, *La nigromancia...*, 1876, p. 491 - 492. En Sancha, *El Hipnotismo...*, 1888, p. 46. se presenta el contenido de la misma circular, pero la fecha que se le asigna es 28 de julio de 1847; ninguno de los autores cita su fuente.

No se menciona cuál fue la “triste experiencia” que hizo necesario prohibir los espectáculos de mesmerismo, pero con esta carta, más firme que la de 1856, la iglesia parece intentar frenar algo que no sólo amenaza las almas de sus fieles.¹⁷⁴

No bastó con la explicación de esos fenómenos desde la teoría hipnótica para convencer a la iglesia. Mientras el mesmerismo del siglo XIX aceptaba los fenómenos del inconsciente como algo sobrenatural, para el hipnotismo eran manifestaciones de la mente de la persona que se encuentra hipnotizada y no hay contacto con espíritus o conocimientos más allá de los sentidos. Si bien la teoría hipnótica se deshizo de algunas contradicciones doctrinales, mantuvo su desaprobación al arrebatarse la consciencia, y, por lo tanto, el libre albedrío a todo aquel que experimentara el estado de conciencia alterada del hipnotismo. El recuerdo de la superstición que se trató de combatir permaneció unos años más.¹⁷⁵

El 26 de julio de 1899, el Santo Oficio publicó un decreto sobre la participación en experiencias de sugestión hipnótica que pretendía servir como norma de conducta para los médicos. En él se establece que la hipnosis se podía tolerar para indicaciones terapéuticas, siempre y cuando no se propusiese obtener fenómenos supernaturales, se hiciera sin escándalo, y no se atribuyera a causas mágicas o sobrenaturales.¹⁷⁶ Varios autores coinciden en su aceptación oficial hasta 1957, cuando el papa Pío XII abordó el tema ante profesionales de la salud.¹⁷⁷

¹⁷⁴ Se sospechaba que los experimentos magnéticos podían tener efectos negativos en la salud física y provocar distintas enfermedades nerviosas, podemos encontrar este tipo de preocupaciones en la ciudad de México, ver, por ejemplo: “No hay rosas sin espinas”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 19 de julio 1853, p. 4.

¹⁷⁵ Lo mismo sucedió en México, en 1887, *La Voz de México* publicó una serie de editoriales bajo el título “El hipnotismo hecho de moda” entre el 1 de mayo y el 19 de noviembre de 1887. (Vallejo, “Magnetizadores...”, 2015, p. 204.)

¹⁷⁶ Izzo, “Sociedad...”, 2015, p. 158

¹⁷⁷ Pacelli, “Discurso...”, 1957, s.n.

Capítulo II: El magnetismo en México

A continuación, se presenta la historia del magnetismo animal reconstruida a partir de fuentes hemerográficas y enmarcada por su contexto histórico en México. Como sugiere la primera aparición del tema en la prensa, el magnetismo se abrió paso por diferentes medios, podemos asegurar que su difusión se dio a través de publicaciones periódicas, libros, médicos, y magnetizadores que ofrecían espectáculos públicos. Se presentan los datos que conocemos de su difusión a través de la prensa, y se sugieren otras vías a través de las cuales se dio a conocer.

2.1 La prensa mexicana decimonónica

El siglo XIX fue un periodo lleno de cambios políticos para México, uno de los ámbitos en que se da fe de ello es la prensa. Después de la Independencia, hubo un periodo de libertad de prensa. Además de servir para dar a conocer las posturas de los grupos políticos en el poder, las publicaciones tuvieron la oportunidad de discutir principios políticos fundamentales.¹⁷⁸

A causa de los conflictos entre liberales y conservadores, republicanos contra monarquistas y federalistas contra centralistas, Guadalupe Victoria fue el único presidente en cumplir su mandato presidencial durante la primera república federal (1824 – 1836) y la república centralista (1836 – 1846). Los frecuentes cambios de gobernante afectaron la libertad de prensa, acomodándose a sus ideales políticos y a los sucesos que tomaban lugar en el país. México enfrentó la intervención estadounidense entre 1846 y 1848; las publicaciones posteriores a ella manifestaron su opinión respecto a los cambios que debían hacerse, incluyendo reformas al ejército, el clero y la burocracia.¹⁷⁹ En 1853, durante el último periodo presidencial de Santa Anna, se estableció una dictadura notoria por su ataque a los periódicos de oposición. Se promulgó la Ley Lares, que establecía la censura previa, es decir, que antes de la publicación de cualquier impreso, se entregaría un ejemplar al

¹⁷⁸ Fernández Fernández, “Un recorrido...”, 2010, pp. 79 - 80.

¹⁷⁹ Ruiz Castañeda, “La prensa... 1995, p. 171.

Gobernador o primera autoridad política del lugar y otra a los promotores fiscales. En diciembre de 1855, se promulgó la Ley Lafragua con la que se levantaba la censura previa, pero se mantenía la prohibición de criticar a la religión católica y al gobierno.¹⁸⁰

A pesar de prohibirse la crítica al catolicismo, se trataba de un tema de especial interés, debido a las Leyes de Reforma, promulgadas entre 1855 y 1863, con el objetivo de lograr la separación de la Iglesia y el Estado. Con estas leyes y decretos el registro de matrimonios, nacimientos, defunciones, y la administración de cementerios públicos se convirtió en responsabilidad del Estado. Igualmente, se declaró la libertad de cultos, se secularizaron hospitales y orfanatos, se suprimieron las comunidades religiosas y se nacionalizaron los bienes de la Iglesia.¹⁸¹ Liberales y conservadores defendieron sus puntos de vista en la prensa, la tensión aumentó hasta desencadenar en un conflicto armado. La Guerra de reforma (1859 – 1861) se resolvió a favor de los liberales, y después de haber derrocado al segundo imperio mexicano (1863 - 1867), con Juárez nuevamente en la presidencia, en enero de 1868 se informó sobre el restablecimiento de la ley de 2 de febrero de 1861 (conocida como Ley Zarco), que daba libertad inusitada en este rubro, pero a causa de la suspensión de garantías aprobada en 1861, había postergado su aplicación.¹⁸² El mismo año en que fue restablecida, se promulgó esta misma ley como “Ley Orgánica de la libertad de la prensa, reglamentaria de los artículos 6º y 7º de la Constitución Federal”. A pesar de haber ganado mayor libertad, no fue duradera, en menos de un año Juárez utilizó facultades extraordinarias y en 1870 se restableció la ley de 28 de diciembre de 1855, misma que permaneció vigente hasta el 1º de abril de 1870.¹⁸³

Bajo la presidencia de Sebastián Lerdo de Tejada, se reformó el artículo 42 de la ley orgánica de la libertad de prensa en 1875, todos los impresos debían contener fecha, oficina tipográfica, nombre del propietario y del autor. Debido a la agitación política del país (sublevaciones armadas en diversos estados y el pronunciamiento de Tuxtepec), se recurrió

¹⁸⁰ Fernández Fernández, “Un recorrido...”, 2010, pp. 85 - 86.

¹⁸¹ Cortés, "Argumentos... ", 2016, p. 96.

¹⁸² Coudart, “La libertad...”, 2019, p. 219.

¹⁸³ Gantús, “Amagada...”, 2019, pp. 264 -265.

nuevamente a facultades extraordinarias, suspendiendo la ley de imprenta hasta el fin de su presidencia en noviembre de 1876.¹⁸⁴

Entre 1877 y 1878, con Porfirio Díaz en la presidencia, se detuvo a periodistas y se iniciaron procesos legales contra ellos, igualmente, se confiscaron imprentas en un intento por controlar la prensa. A partir de 1879, se dejaron de lado las denuncias y se adoptó la violencia física, además de agredir personalmente a periodistas y propietarios de imprentas, se atacaron las instalaciones de las publicaciones que criticaban al gobierno. Se recurrió a estos medios para la represión porque el gobierno de Díaz no hizo uso de facultades extraordinarias, a pesar de haberlo solicitado al Congreso de la Unión. Durante el gobierno de Manuel González (1880 – 1884) se siguió la misma dirección hasta 1883, cuando la reforma del artículo séptimo constitucional hizo más viable luchar en el campo legal, alegando la difamación.¹⁸⁵

Las regulaciones de la libertad de prensa nos hablan del desarrollo de este medio de comunicación como parte central de la esfera pública de México, sus momentos de libertad y represión responden a la importancia política que los gobernantes sabían que tenía.¹⁸⁶

La Iglesia católica también aprovechó la prensa. Durante la segunda mitad del siglo XIX, surge una doctrina social católica estructurada. Debido a la *cuestión social* que fue abordada desde las perspectivas socialistas y liberales, los miembros de la iglesia reconocieron la necesidad de ocuparse del asunto ellos mismos. Por ello, se llevó a cabo una serie de reformas en la Iglesia católica desde antes de la publicación de la conocida encíclica *Rerum novarum*, en 1891.¹⁸⁷ Según señala Manuel Ceballos Ramírez, a partir de 1860, los católicos mexicanos imprimieron libros, periódicos, revistas, textos escolares, hojas parroquiales, catecismos, panfletos y folletos para los miembros de la iglesia, se trataba de

¹⁸⁴ Gantús, “Amagada...”, 2019, pp. 268 – 269.

¹⁸⁵ Gantús, “Amagada...”, 2019, p. 287 – 288 y 294 – 295.

¹⁸⁶ Las regulaciones de la prensa cambiaron mucho en el siglo, sobre todo a mediados. Entre septiembre de 1821 y agosto de 1867 se publicaron 146 disposiciones reguladoras de la libertad de imprenta, siete de ellas corresponden a reglamentos generales, el resto son medidas extraordinarias y provisionales, en su mayoría emitidos por el gobierno y producen, suspenden, rectifican o precisan normas. (Coudart, “La libertad...”, 2019, p. 209.

¹⁸⁷ Esta encíclica, emitida por el papa León XIII, invitaba a reflexionar sobre la inmigración masiva, la urbanización y el desarrollo de la industria moderna, se trata de los problemas provocados por la industrialización del siglo XIX, a menudo referidos como la cuestión social o la cuestión obrera.

textos que respondían a las necesidades de difusión doctrinal, pero también políticas.¹⁸⁸ No sólo se trataba de la iglesia en México, se trató de un periodo de cambios para el catolicismo en todo el mundo.

La iglesia católica perdió algo de fuerza durante el siglo XIX, por un lado, corrientes de pensamiento modernas ganaron terreno y el número de ateos y agnósticos era mayor que en otras épocas; igualmente, disminuyó el poder temporal del papa como consecuencia de la unificación italiana y el fin de los Estados Pontificios. La popularidad de la ideología liberal abonaba a que la influencia política que el papado ejercía en otros países fuera mal vista, todo esto hacía evidente la necesidad de cambio. El papa Pío IX, condenó el secularismo y la indiferencia religiosa a través de la encíclica *Quanta cura* (1864), ésta fue acompañada del *Syllabus complectens praecipuos nostrae aetatis errores*,¹⁸⁹ en el que se listan 80 proposiciones que describen los errores modernos de la iglesia. El racionalismo (absoluto o moderado), el indiferentismo, y latitudinarismo¹⁹⁰, socialismo, comunismo, sociedades secretas, sociedades bíblicas y sociedades clérigo-liberales, fueron incluidos en la lista.¹⁹¹

El problema del poder político de la Iglesia en México estuvo presente desde antes de la Independencia. A finales del periodo colonial, las reformas borbónicas, agravaron la lucha por el poder entre Iglesia y Estado, una vez lograda la separación de México y España, se presentó la oportunidad que la Iglesia había esperado. La ruptura con la monarquía le permitió reclamar facultades anteriormente cedidas a los reyes a través del patronato regio,¹⁹² pero hubo otros grupos explorando su recién ganada autonomía. Después de la

¹⁸⁸ Ceballos Ramírez, "Las lecturas...", 1997, p. 154.

¹⁸⁹ Lista recopiladora de los principales errores de nuestro tiempo.

¹⁹⁰ Por latitudinarios se refieren a un grupo de teólogos de la Universidad de Cambridge que defendían que la adhesión a doctrinas específicas, prácticas litúrgicas e iglesias organizadas no era necesario, llegando incluso a considerar la posibilidad de que fuera perjudicial. ("Latitudinarian", en *Encyclopedia Britannica*, 20 Jul. 1998, p. s.n.)

¹⁹¹ Duroselle, *Historia...*, 1998, pp. 92 – 98. Este es el origen del interés en los errores modernos. Para ver ejemplos de su discusión en la prensa de la ciudad de México, revisar el capítulo 3.

¹⁹² El patronato regio o real patronato comprendió las facultades que el papa atribuía a las monarquías. Estas prerrogativas permitían a los reyes elegir personas para ocupar cargos eclesiásticos. En el caso de España y Portugal, la colonización de América les atribuyó poderes específicos. Estos poderes reales fueron: el envío y selección de los misioneros a América (breve *Inter caetera*, 1493), cobro del diezmo (bula *Eximiae devotionis*, 1501), facultad para fijar y modificar límites de las diócesis en América (bula *Ullius fulcite praesidio*, 1504) y facultad para vetar la elección de arzobispados u obispados, así como del derecho de presentación (bula *Universalis ecclesiae*, 1508).

independencia, la libertad de imprenta y la supresión de la Inquisición permitieron que los opositores del catolicismo desarrollaran sus ideas con mayor facilidad.¹⁹³

Una vez terminada la guerra de Reforma, los conservadores tuvieron que lidiar con las consecuencias de su oposición al gobierno juarista, al ser considerados traidores. Muchos abandonaron la política, sin embargo, algunos buscaron reorganizarse como un grupo. El 25 de diciembre de 1868 se estableció la Sociedad Católica de la Nación Mexicana, a través de ella se llevaron a cabo actividades de caridad y se vigiló la enseñanza religiosa.¹⁹⁴ En 1869 se crearon sociedades en diferentes estados, principalmente en el centro de México, esas juntas seguían el modelo de trabajo de la Junta Central de la Ciudad de México, formando un expediente general de las actas recibidas por las juntas de los Estados.¹⁹⁵

Como muestra Vieyra Sánchez, la Sociedad Católica sirvió para que los conservadores llevaran a cabo sus fines políticos.¹⁹⁶ Para ello fue organizada en diferentes comisiones: Doctrina, Colegios, Culto, Cárceles y Hospitales, Escuelas gratuitas y Publicaciones.¹⁹⁷ En el siglo XIX, la prensa sirvió para comunicar todo tipo de ideas, se trató del lugar idóneo para el debate, los grupos sociales y políticos crearon sus propios órganos informativos, La Sociedad Católica contó con varias publicaciones: *Semanario católico* (1869 – 1870), *La Sociedad Católica* (1869 – 1873), *El Pueblo* (1870), *El Ángel de la Guarda* (1870 – 1871), *La Voz de México* (1870 – 1875), *La Idea Católica* (1871 – 1876), *El Pobre* (1871 – 1876) y *El Mensajero Católico* (1875 – 1876).¹⁹⁸ Y fuera de la capital: *La Época*, de Orizaba; *La Verdad*, de Oaxaca; *El Católico* y *La Antorcha Católica*, de Zacatecas; *La Fe*, de San Luis Potosí; *La Civilización*, de Guadalajara; *La Unión Mexicana*, de Guanajuato; *La Revista de Mérida*, *La Caridad*, *La Siempreviva* y *El Periquito*, de Yucatán; *La Revista*

¹⁹³ Staples, “El estado...”, 1989, pp. 15 – 18.

¹⁹⁴ Cortés, “Argumentos...”, en *Zaloamati*, 2016, p. 97 – 99.

¹⁹⁵ Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 54 y 55.

¹⁹⁶ Las personas que participaron en la fundación de la Sociedad habían formado parte del Partido Conservador, además, en sus publicaciones se abordaban temas políticos y una de sus publicaciones, *La Voz de México*, tenía el formato de un periódico político. (Vieyra, *La Voz...*, 2008.)

¹⁹⁷ Torres, “Combatir...”, 2017, p. 20.

¹⁹⁸ Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 110. Los conservadores diferían en algunos puntos, Vieyra identifica dos posturas en los periodistas: una conciliadora y una intransigente. Mientras los primeros estaban dispuestos a respetar la constitución de 1857 y colaborar con los liberales, los últimos no. Entre los periódicos editados por conservadores conciliadores señala *La Revista Universal* (1867 – 1876), *El Recopilador* (1868 - 1869), *La Regeneración Social* (1869 - 1870), *El Fénix de América* (1870), *La Unión* (1870) y *México y Europa* (1872 – 1877).

Eclesiástica, de Puebla; *La Esperanza*, de Colima; *La Revista Universal*, *La Idea Católica*, *El Lábaro del Cristianismo* y *La Biblioteca Religiosa*, de la capital.¹⁹⁹

La Sociedad Católica se fue debilitando entre 1875 y 1877. Si bien, desde 1871, José de Jesús Cuevas reconoció que la sociedad había decaído y señalaba a sus miembros como responsables, ya que su entusiasmo no era el mismo a pesar de la corta vida de la asociación. La publicación de la *Memoria de la Sociedad Católica* en 1877 da cuenta de las actividades realizadas por la agrupación entre 1868 y 1877.²⁰⁰ A partir de 1877, varias filiales de la Sociedad Católica se disolvieron, y fueron reemplazadas por otras asociaciones. En algunas ciudades se mantuvieron las Sociedades Católicas después de esas fechas, tal es el caso de la de Puebla.²⁰¹ Otro de los factores que debilitaron a la sociedad fue su separación de *La Voz de México*, que era una de las publicaciones periódicas más relevantes de la época. El motivo de dicha separación fue político, al separarse de la asociación los redactores del periódico contaban con mayor libertad para expresar sus puntos de vista políticos. Una vez rota la relación con *La Voz de México*, la sociedad designó a *El Mensajero Católico* (1875 – 1876) como su portavoz oficial.²⁰²

En la segunda mitad del siglo XIX, la prensa católica abordó temas que a simple vista podrían parecer fuera del ámbito religioso, la discusión de temas como la frenología, el magnetismo animal y el espiritismo tenía otro propósito, ninguna de esas teorías era compatible con la doctrina católica.²⁰³ Además de defender su doctrina, al abordar temas como la frenología y el magnetismo animal, los escritores presentaban argumentos científicos o discutían su validez desde la moral cívica para evidenciar la utilidad de la religión.²⁰⁴ El catolicismo procuró adaptarse a los cambios de la época.

¹⁹⁹ Perales, “La Sociedad Católica”, 2018, s.n.

²⁰⁰ Velasco, “Combates...” 2008, p. 57.

²⁰¹ Torres, “Combatir...”, 2017, p. 23.

²⁰² Torres, “Combatir...”, 2017, pp. 74 – 76.

²⁰³ Las razones por las que el magnetismo y el espiritismo chocan con el catolicismo son expuestas en los apartados 1.2 y 1.3 de este trabajo. La frenología consideraba que el cerebro era depositario del alma, al ser envuelto por el cráneo, éste replicaba su forma y a través de su estudio se podía conocer el carácter de las personas. (Velázquez, “El debate...”, 2020.)

²⁰⁴ Martínez, “La prensa...”, 2019, pp. 661 y 664.

2.2 Introducción del magnetismo animal 1785 – 1860

La primera mención que se encuentra en la prensa mexicana sobre el tema que nos interesa apareció en 1785, forma parte de la primera versión de la *Gazeta de México*, se trata de una noticia en la que se explica de manera sencilla en qué consiste el magnetismo animal y se aborda su historia hasta ese momento. El texto dice al final: “aquí en México no ha faltado quien mande el contacto del imán para desterrar el histérico; pero lo ejecutaba empíricamente”.²⁰⁵ El dato que nos proporciona trae consigo dudas, pues no sabemos si se trata del uso terapéutico del magnetismo animal o de la magnetoterapia –similar a la práctica de Hell–, sin embargo, lo que deja claro es que en ese momento al menos en un grupo reducido, se trataba de un tema que empezaba a despertar el interés de las personas.

Del primer resultado de nuestra búsqueda (1785) al segundo (1826) hay un espacio en el que no sabemos nada. El silencio se puede explicar tomando en cuenta el reducido volumen de publicaciones que se conservan del siglo XVIII. Del mismo modo, la Guerra de Independencia (1810 – 1821) reclamó la atención de los mexicanos. Más allá de ese silencio, las fuentes sugieren que el magnetismo se difundió por otros medios. Sabemos, por ejemplo, que en 1826 el libro *Observaciones sobre el magnetismo animal* de Robert,²⁰⁶ se encontraba a la venta en las oficinas de *El Sol*.²⁰⁷ Posteriormente también encontramos otros avisos de libros en venta, como en 1857, cuando *El Magnetizador* se ofrecía en una barata de libros.²⁰⁸

En 1834 se publica en *El Fénix de la Libertad* un artículo en dos entregas bajo el título de “Magnetismo animal, monthly revieied[sic]”.²⁰⁹ Traducido por el Sr. Castillo Lanzas y

²⁰⁵ Æ, “Noticias de París”, en *Gazeta de México*, martes 4 de enero de 1785, p. 16. Aparece con el mismo título en *Gacetas de literatura de México por D. José Antonio Alzate Ramírez*, vol. 4, 1831. pp. 358 – 59.

²⁰⁶ Es el único nombre que dan del autor, supongo que se trata del apellido. Es posible que la obra en cuestión sea *Recherches et Considérations Critiques sur le Magnétisme Animal* de Antoine Joseph François Robert, publicada en París, 1824.

²⁰⁷ “Avisos”, en *El Sol*, año 4, núm. 1106, sábado 24 de junio de 1826, p. 1502.

²⁰⁸ “Gran barata de libros”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 1217, martes 27 de abril de 1852, p. 4; Se repite en los núms. 1222 (domingo 2 de mayo de 1852), 1224 (martes 4 de mayo de 1852), y 1226 (jueves 6 de mayo de 1852).

²⁰⁹ “Magnetismo animal [Monthly Revieied]”, en *El Fénix de la Libertad*, núm. 93, 3 de abril de 1834, pp. 3-4 y núm. 94, viernes 4 de abril de 1834, pp. 1 – 4. También se publicó en Veracruz: “Variedades: Magnetismo animal [Monthly Revieied]”, en *El Procurador del Pueblo*, núm. 90, lunes 14 de abril de 1834, p. 1. Sospecho que el título contiene un error tipográfico, la publicación a la que puede hacer referencia es *The Monthly Review* (1749 – 1845) periódico inglés que presentaba reseñas literarias.

remitido al *Fénix* por Manuel G. Pedraza.²¹⁰ En él, se exponen las bases de la doctrina de Mesmer y su historia; se detectan algunas inexactitudes en el relato, entre ellas la confusión entre la electricidad y el fluido magnético, así como la percepción de un cambio en la doctrina del magnetismo animal que no se dio —señala que su objeto de interés cambia, pasando de las estrellas a la piedra imán, sin embargo, la teoría del magnetismo animal nació después de los experimentos con imanes, siendo su tesis sobre el influjo de los planetas parte de la medicina naturalista con influencia hipocrática—, y finalmente, tacha a Mesmer de empírico, siendo un término utilizado para referirse a quienes ejercen la medicina, pero no tienen estudios formales o simplemente no están certificados y hay que recordar que sí realizó estudios, como lo vimos en el primer capítulo.²¹¹ Pedraza no buscaba su publicación para dar a conocer una terapéutica útil a los lectores, más bien consideraba que se trataba de una historia curiosa que podría ayudar a amenizar el periódico.²¹²

Otra traducción publicada en el periodo de introducción del tema argumenta que los orígenes del magnetismo animal, así como de la magia, se remontan hasta el antiguo Egipto; también se sugiere que las condiciones climáticas influyen en la constitución de las personas y que esto hacía más propensos a los egipcios a la influencia magnética.²¹³ En este artículo, como en otros publicados a lo largo del siglo XIX, la exposición de los orígenes del magnetismo animal no es casual. La construcción de una narrativa que liga sus orígenes con un pasado mágico o supersticioso fue comúnmente utilizada para desacreditarlo.²¹⁴ Un artículo de *Museo Mexicano* de 1845 consideraba que los partidarios del magnetismo eran sectarios para los que las técnicas de magnetización eran un misterio accesible solamente a

²¹⁰ Manuel Gómez Pedraza (1789 - 1851) quien fungió como presidente de México entre 1832 y 1833, asegura que Castillo Lanzas "enviado cerca del gobierno de Washington" lo tradujo y se lo envió. (Manuel G. Pedraza, "Comunicado", en *El Fénix de la Libertad*, núm. 93, jueves 3 de abril de 1834, p. 3.) Probablemente se trata de Joaquín María del Castillo y Lanzas, diplomático, periodista y político que se desempeñó como encargado de negocios *Ad Interim* en Estados Unidos entre 1834 y 1836.

²¹¹ "Magnetismo animal [Monthly Review] (Concluye)", en *El Fénix de la Libertad*, núm. 94, viernes 4 de abril de 1834, pp. 1 - 4.

²¹² Manuel G. Pedraza, "Comunicado", en *El Fénix de la Libertad*, núm. 93, jueves 3 de abril de 1834, p. 3.

²¹³ "Magia. Magnetismo", en *El Silgo Diez y Nueve*, núm. 768, lunes 1 de enero de 1844, pp. 2. Originalmente publicado en el *Albion* de Nueva York

²¹⁴ Para dimensionar el rol de la historia del magnetismo animal en las controversias en torno a su cientificidad, consultar Vermeir, "Curing...", 2011.

los creyentes, partiendo de esa afirmación negaba la científicidad de la práctica, así como la posibilidad de realizar pruebas sobre su naturaleza.²¹⁵

Se comparó a las personas que practicaban o teorizaban sobre el tema con otros charlatanes de la época. Un ejemplo es el artículo de *La Semana de las Señoritas Mexicanas* sobre la historia del magnetismo animal en el que se comparaba a Mesmer, Cagliostro²¹⁶ y el conde de San Germán.²¹⁷ A pesar de tener una introducción en la que se critica al siglo XVIII y se llama a Mesmer “fanático o delirante”, el texto termina estando a favor de la práctica, asegurando que “La naturaleza ofrece á los hombres con el magnetismo, un medio de curar y de preservarse de todos los males.”²¹⁸

La discusión del tema también prestó atención a elementos más específicos de la práctica. En 1842, con una traducción del *Journal des Débats* en la que se presenta al magnetismo animal como un “nuevo descubrimiento”; se asegura que por su novedad no escapó de las dudas y que las demostraciones públicas de que fue objeto son consecuencia de la falta de estatus científico de la práctica. El texto en cuestión presenta la labor de Aubin Gauthier²¹⁹ como una “práctica severa”, “seria”, en la que los enfermos acuden y cuentan con un magnetizador, un sonámbulo y un médico. El autor consideraba que es a través de un magnetismo *experimental* que se puede establecer ese “agente medical”.²²⁰ Así, el tema sirve de pretexto para reflexionar sobre lo que hace que la medicina sea considerada científica.

²¹⁵ “Magnetismo animal”, en *Museo Mexicano*, 1845, pp. 19 – 22.

²¹⁶ Alessandro, Conde de Cagliostro (1743 – 1795) —se sospecha que su nombre real era Giuseppe Balsamo—, fue un alquimista, ocultista, rosacruz y masón italiano. Algunos de sus conocimientos de lo oculto los obtuvo al viajar a oriente, al regresar a Europa se dedicó a vender amuletos y pociones. Después de adquirir popularidad por su supuesta capacidad de ver el futuro, fue enjuiciado por la Inquisición en Roma y condenado por fundar la logia masónica egipcia. (Jones, “Cagliostro...” *Dictionary of World Biography*, 2018, p. 137; “Cagliostro...”, 2018.

²¹⁷ Giovannini-Conde de Saint Germain fue un Músico, hombre de letras, alquimista y místico del siglo XVIII. Se sospecha que se trata del heredero de la casa Rákóczi de Hungría. Se le menciona en el artículo porque lo acompañaron los rumores de que era mucho más viejo de lo que aparentaba, en la corte francesa se rumoraba que tenía más de 500 años. (Franco, “The Count...”, 1950, pp. 540 – 544; “El magnetismo”, en *La Semana de las Señoritas Mexicanas*, tomo III, 1852, pp. 316 – 325.)

²¹⁸ “El magnetismo”, en *La Semana de las Señoritas Mexicanas*, tomo III, 1852, p. 139. Otra cosa que puede apreciarse en ese texto es la diferenciación entre la teoría de Mesmer (y su personalidad) y la práctica que se acentuó con el paso del tiempo.

²¹⁹ Presidente vitalicio de la sociedad de magnetismo de París. (Willy Schrödter, “Digitation”, 1992, p. 91)

²²⁰ “Paris diciembre 9 de 1842. Medicina magnética y de sonámbulos.”, *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, núm. 2871, miércoles 3 de mayo de 1843, p. 1.

Sin duda hubo un grupo que aportó más posibilidades de discusión con relación al magnetismo: los profesionales de la medicina. En 1839 se publicó un comunicado firmado por el médico Ángel Ramírez. Se trata de la respuesta a un artículo publicado en el *Zurriago*²²¹ en que “se critican las operaciones que se practicaron en una casa particular, para manifestar á varios concurrentes los efectos del magnetismo animal”.²²² El autor refiere su versión de los hechos para finalmente exponer los principios que deduce de la práctica y la observación. De su narración nos enteramos del interés del público, así como de la manera en que se llevaron a cabo los *experimentos* magnéticos en México. Llama la atención también la aclaración que a los redactores del periódico les parece necesaria realizar sobre sus razones para dar lugar al texto de Ramírez y las preguntas que formulan respecto a la práctica.²²³

El anterior no es el único caso en que un profesional expresó su interés hacia el tema a través de la prensa. En 1843 se publicaron las observaciones de Juan Nepomuceno Bolaños en un caso de disentería, enfermedad caracterizada por la inflamación y ulceración del intestino grueso acompañada de fiebre, dolor abdominal y diarrea con deposiciones de mucosidades y sangre. Lo particular de este texto es que el médico atribuye la enfermedad a una alteración del sistema nervioso, dentro de su explicación mezcla términos como magnetismo animal, fluido vital, galvanismo, calórico y fluido animador.²²⁴

También nos gustaría mencionar la publicación de un artículo proveniente de España y publicado en *El Fénix* de Campeche en 1848,²²⁵ ya que, a pesar de no haber sido escrito en el país, estuvo a disposición de algunos lectores mexicanos y es probable que haya llamado la atención al tratarse de un tema de interés en ese momento —no hay que olvidar que en México hubo epidemias de cólera en las décadas de 1830 y 1850—. Este artículo sugiere que la causa del cólera morbus es el desequilibrio del fluido magnético. Igualmente se señala que dicho desequilibrio puede ser provocado por medios naturales o por la acción del hombre.

²²¹ *El Zurriago Literario*, núm. 3, viernes 13 de septiembre de 1839, p. 20.

²²² Ángel Ramírez, “Comunicado”, en *El Cosmopolita*, núm. 27, miércoles 6 de noviembre de 1839, pp. 2 – 3.

²²³ *El Cosmopolita*, núm. 27, miércoles 6 de noviembre de 1839, p. 4.

²²⁴ Juan Nepomuceno Bolaños, “OBSERVACION médica, hecha por el profesor de fisiología D. J. N. B. en una afección disentérica”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm 331, lunes 29 de mayo de 1843, p. 3.

²²⁵ Francisco Ramos Borguella, “Teorías. El cólera y el magnetismo”, en *El Fénix*, núm. 5, lunes 20 de noviembre de 1848, Campeche, p. 1 – 2.

Justifica la adopción de esa explicación al mencionar que ni el plan anti-flogístico,²²⁶ ni el revulsivo²²⁷, ni el perturbador²²⁸ han servido en el pasado para enfrentar las enfermedades.

La prensa no sólo da cuenta de las discusiones que se dieron sobre el tema, también se trata de una fuente que nos proporciona datos sobre la historia del magnetismo. En julio de 1849, José María Tornel²²⁹ envía una carta a *El Siglo Diez y Nueve* en la que expresa su preocupación de que el Dr. Simpson, un magnetizador, tenga una criatura que maltrata (Tornel se refiere a ella como “animal non descripto”). Aunque no ha visto nada por sí mismo ni sabe si se trata de un animal o un ser humano, manifiesta su preocupación y solicita a las autoridades que investiguen, al final se ofrece a colaborar para sostener a la persona que supone esclavizada.²³⁰ El médico Juan María Rodríguez brinda más información acerca del caso cuando en las conclusiones de una memoria sobre teratología (estudio de las deformidades), expresa que no es raro que los niños que padecen deformidades sean explotados “como hace algunos años sucedió en esta capital con aquella miserable idiota que un yankee exhibió escandalosamente en nuestro Teatro Nacional, anunciándola con el pomposo y bien disparatado nombre de *animal non descripto vivo*; ó cual ha acaecido con tantos otros seres monstruosos á que hacen referencia los cronistas de todos los tiempos y de todos los países.”²³¹ En una nota aclaró también que cuando el público se dio cuenta de lo que Simpson estaba haciendo mostró indignación y las autoridades tomaron cartas en el asunto prohibiéndole que continuara exhibiendo y maltratándola.

²²⁶ El plan antiflogístico intenta disminuir la cantidad de sangre, calor y acritud, para ello recurre al ajuste de la dieta, el reposo, la oscuridad y la aplicación de sangrías locales y generales. (Madoz y Sagasti, *Nuevos...*, 1846, p. 149.)

²²⁷ Compuesto por varios medios, se trata de un plan que busca fomentar el aflujo humoral (la circulación de los humores) para desviar la enfermedad de la parte del cuerpo que se encuentre enferma. (Capdevila, *Elementos...*, 1840, p. 106)

²²⁸ El método perturbador consiste en establecer irritaciones terapéuticas en los tejidos inflamados para estimular a los órganos y recuperar su estado normal. Puede emplear medicamentos enérgicos para “perturbar el orden funcional”. (Madoz y Sagasti, *Nuevos...*, 1846, p. 149)

²²⁹ José María Tornel y Mendivil (1789 – 1853) fue un militar y político mexicano. Participó en la guerra de Independencia, se desempeñó como secretario de Santa Anna y de Guadalupe Victoria, diputado federal y ministro plenipotenciario en EE.UU., gobernador de Veracruz y director del Colegio de Minería. (“Tornel...”, p. 7765)

²³⁰ José María Tornel, “Remitidos” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 191, martes 10 de julio de 1849, p. 2.

²³¹ Juan María Rodríguez, “Teratología. Estudio sobre varias monstruosidades ectromelianas, y mas particularmente sobre Pedro Salinas, natural de Tejupilco (Estado de México)”, en *Anales de la Sociedad Von Humboldt*, tomo I, Imprenta de Ignacio Escalante, México, p. 294.

Otro texto, publicado en septiembre del mismo año informa que un magnetizador llegó en julio a Tabasco. De acuerdo con la nota, antes de México había visitado Cuba, donde las autoridades lo sometieron a examen para concederle licencia de llevar a cabo sus curaciones, y aunque se asegura que tuvo éxito curando enfermedades que otros médicos no habían logrado curar, se le negó el permiso. Después de realizar una serie de comentarios en los que se criticaba el proceder de los cubanos, los autores se congratulan de recibirlo en México, donde suponen podrá obrar con mayor libertad.²³²

No debemos olvidar que la aparición de artículos sobre el magnetismo animal ya tenía más de una década continua. Es de esperar que a mediados del siglo XIX el magnetismo ya fuera conocido por una buena parte de los mexicanos, reiterando nuestras sospechas, un texto del *Siglo Diez y Nueve* nos da algunas pistas. En primer lugar, se dice que se llevaron a cabo excavaciones en Coyoacán a raíz de que un magnetizado aseguró que era la localización del tesoro de Cuauhtémoc; también se refiere la fundación de una Sociedad de magnetizadores en la capital del país. Afirma que “[...] la afición al magnetismo cunde por todas partes; todos esperan oír de boca de un magnetizado una revelación importante.”²³³

La popularidad del magnetismo no garantizó su aceptación en algunos sectores. A pesar de que en las clases media y alta existió un público interesado en leer sobre el magnetismo animal, estas ideas se tuvieron que enfrentar a varias críticas, entre ellas las expresadas por la iglesia católica. En 1851 se dio a conocer un decreto de la Congregación del índice en el que se condenan, entre otros títulos, *El magnetizador espiritualista, periódico redactado por los miembros de la sociedad espiritualista de Paris, y la Guía del magnetizador, ó procedimientos magnéticos, según el sistema de Mésmer, Puysegur y Deleune[sic], &c.*, por L. A. Cabagnet.²³⁴ En 1857 publican una encíclica dirigida por la santa Inquisición romana y universal a todos los obispos contra los abusos del magnetismo;²³⁵ en

²³² Dos hijos de Eva, “Remitido”, en *El Tabasqueño*, núm. 184, domingo 9 de septiembre de 1849, San Juan Bautista de Tabasco, p. 2.

²³³ Taravilla, “Crónica de México”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 864, miércoles 14 de mayo de 1851, pp. 434 – 435. No he averiguado nada sobre las excavaciones.

²³⁴ “Congregación del índice”, en *La Voz de la Religión*, núm. 13, 27 de septiembre de 1851, p. 397.

²³⁵ La resolución fue dada el 4 de agosto de 1856 en el convento de Santa María sopra Minerva, Roma, fue publicado en México al año siguiente, y circuló en la prensa hasta 1863. (Cardenal Macchi, [sin título], sección religiosa, en *Diario de Avisos*, núm. 96, miércoles 25 de febrero de 1857, pp. 1 – 2; “Abusos del Magnetismo”, en *La Cruz*, núm. 10, 26 de febrero de 1857, pp. 327 – 328; “Una encíclica importante” en *El Domingo*, s/n, 6 de diciembre de 1863, p. 15.)

ella se asegura que ha surgido un “nuevo género de superstición” que seduce a los hombres prometiéndoles el poder de descubrir “las cosas ocultas, ó lejanas ó futuras, por medio del magnetismo ó por prestigios, y sobre todo por el intermedio de mujeres nerviosas que están enteramente bajo la dependencia del magnetizador.” Deciden que es preciso establecer una regla general prohibiendo a sus fieles tomar parte de los aspectos sobrenaturales del magnetismo (clarividencia, comunicación con espíritus, etcétera), para ello se solicitó a los obispos vigilar al resto de los miembros de la iglesia “á fin de que el rebaño del Señor sea defendido contra los ataques del hombre enemigo, que el depósito de la fe sea guardado salvo e intacto, y que los fieles confiados á su solicitud sean preservados de la corrupción de las costumbres.”²³⁶

2.3 La llegada del hipnotismo: 1860 – 1880

En 1860 aparecen las primeras menciones del hipnotismo en la prensa mexicana,²³⁷ por su cercanía respecto al magnetismo animal resulta necesario prestar atención a la manera en que se relacionan sus conceptos, sobre todo si tomamos en cuenta que los cambios se dan de manera paulatina y resulta difícil proporcionar una fecha de corte que distinga periodos precisos. En este trabajo no se analiza la historia del hipnotismo, por lo tanto, sólo nos ocuparemos de él en relación con el magnetismo.

El texto con el que abrimos este apartado aborda la historia del *hipnotismo* o *sueño nervioso*, en él se dice que un método de anestesia basado en técnicas hipnóticas ha sido descubierto por el doctor Brocca²³⁸ y ha provocado sensación entre los científicos. Después de definir en qué consiste el hipnotismo y describir sus técnicas, se comenta: “Por lo dicho se ve, pues, que el hipnotismo se aproximaba mucho al magnetismo animal.”²³⁹ Se trata de

²³⁶ Cardenal Macchi, [sin título], sección religiosa, en *Diario de Avisos*, núm. 96, miércoles 25 de febrero de 1857, p. 2.

²³⁷ En este sentido, los resultados de la revisión de prensa realizada para la presente investigación no coinciden con lo señalado por Alicia Sandoval, quien asegura que en la ciudad de México “Los escritos sobre el hipnotismo comenzaron a publicarse en periódicos y revistas en la década de 1880”. (Sandoval, “hipnosis...”, 2016, p. 8.)

²³⁸ Pierre Paul Broca (1824 – 1880) Médico y antropólogo francés. Realizó contribuciones importantes en anatomía, patología, cirugía y estudió las funciones cerebrales —localizó la región cerebral en que se localizan las funciones del habla, conocida como el área de Broca en su honor. Dentro de su labor en cirugía escribió sobre el uso de cloroformo e hipnosis como anestésicos, sin embargo, no fue el primero en utilizarlos para ese propósito. (Clarke, “Broca...”, 1981, pp. 477 – 478; Schiller, “Rickets...”, 1979, pp. 103 – 104.)

²³⁹ J. Chantrel, “Ciencias”, en *La Sociedad*, núm. 866, viernes 18 de mayo de 1860, p. 2; el artículo se publica también como “Parte científica” en *Diario de Avisos*, núm. 122, martes 22 de mayo de 1860, pp. 1 y 2.

una comparación importante, en tanto que, a medida que avanza el artículo, queda claro que el hipnotismo tiene más credibilidad que el magnetismo, pero las razones que se presentan para este juicio no parecen limitarse a diferencias teóricas, que en este caso consiste en la posibilidad de hipnotizar animales, sino que tienen que ver con quiénes han llevado a cabo la práctica, pues se basa en la autoridad de Etienne Azam²⁴⁰ de la facultad de Burdeos y de los experimentos que realizó. Aunque en este artículo se exponen algunos elementos que sugieren la mayor credibilidad del hipnotismo, también se menciona que la aceptación que ha recibido se ha interpretado como algo favorable para el magnetismo, finalmente sugiere a los lectores paciencia, puesto que la novedad del hipnotismo puede dejarlos en manos de personas poco capacitadas.

Y aunque la validez del magnetismo se seguía discutiendo, las oportunidades para promocionar un producto o servicio relacionado con él fueron aprovechadas. En 1860 se publica un texto en el que un alfarero presenta testimonio de su curación a manos de Rafael Castrejón.²⁴¹ El alfarero asegura que después de llevar unas piezas al horno tomó agua fría y se sintió “atacado en todo el cuerpo”; a pesar de haber consultado a dos facultativos seguía enfermo después de tres meses, entonces un amigo le recomendó que se aplicara las corrientes de fluido magnético y su patrón apoyó la decisión y le sugirió ir a ver a Castrejón, quien supuestamente introdujo la técnica a México. Asegura que Castrejón estudió en el extranjero y enumera casos en los que sanó a personas que otros no habían podido sanar, también describe sus técnicas, y proporciona la dirección de su consultorio.²⁴² A pesar de que se asemeja a los avisos de su época, no se repite su publicación, por ello no se asegura que se trate de uno. Sucede lo contrario con *Cinturon Brazaletes y Collar Galvánico*²⁴³ y *Fluido Magnético* del doctor Morehead, empleados para tratar una serie de enfermedades del sistema

²⁴⁰ Etienne Azam (1822 – 1899), profesor de cirugía en la-- facultad de Burdeos. Utilizaba la hipnosis para anestesiarse a sus pacientes. Con una paciente, Félida, descubre el desdoblamiento de la personalidad provocado por la división de la consciencia. (Garrabé, “representación...”, 2011, p. 548.)

²⁴¹ Castrejón no era un médico. Sólo sé que entre 1829 y 1837 presentó varias funciones de física, química, destreza de manos, pírnicos (espectáculos con fuego), juegos hidráulicos y conciertos en la ciudad de Morelia, en 1841 presentó funciones de física y química en Toluca, y en 1858 hizo una solicitud al Consejo Superior de Salubridad para la aplicación de electricidad a las enfermedades nerviosas. A pesar de que el consejo se negó, el ministerio de desarrollo autorizó esta propuesta con la condición de que se llevara a cabo bajo la supervisión de un médico con licencia. (Velázquez, “Los espectáculos...”, 2015, pp. 150 – 157; Télles, “Artes escénicas...”, 2012, pp. 153 – 154; Hernández, *Carving...*, 2018, p. 163.)

²⁴² Ignacio Limón, “A los enfermos crónicos” en *Diario de avisos*, núm. 147, miércoles 20 de junio de 1860, p. 3.

²⁴³ Estos dos productos forman parte de la medicina eléctrica.

nervioso. También se ofrecían el *Emplasto Magnético* y un libro gratuito en el que se presentaban los inventos galvánicos y magnéticos disponibles en la tienda de La Salud,²⁴⁴ sus avisos fueron abundantes. El magnetismo se abrió pasó por diferentes vías: textos, objetos, especialistas y conocimientos que lograron encontrar consumidores en la Ciudad de México.

Además de la difusión del hipnotismo, a partir de 1860 podemos distinguir un tono diferente en los artículos, pues se alude en mayor medida a la física y a elementos teóricos de la medicina eléctrica. A pesar de que se sigue hablando de fluidos magnéticos, eléctricos y calóricos, los cambios conceptuales en cuanto a la materia ya se estaban difundiendo.²⁴⁵ Las posturas variaron, e incluían a quienes apoyaban la idea de la electricidad como origen de la vida, pero negaban la posibilidad de transmitir el fluido vital a otras personas u objetos y, por lo tanto, la posibilidad del magnetismo animal;²⁴⁶ también a los que consideraron que se trataba de algo que no se podía demostrar con experimentos convencionales, al tratarse de un fluido imponderable, pero no por ello dejaban de ser ciertos sus efectos;²⁴⁷ y quienes confiaban en las cualidades terapéuticas del uso del imán, pero negaban la veracidad de los fenómenos sobrenaturales que se atribuían a la existencia del fluido magnético.²⁴⁸

Al igual que en la primera mitad del periodo, nos encontramos con críticas que tachan al magnetismo de superstición, el ejemplo más claro es “Brujos decentes”,²⁴⁹ un texto en el que se sugiere que se trata de una práctica demoniaca disfrazada. A diferencia de los textos anteriores, en este no se traza la historia del magnetismo para confirmar la relación que percibe el autor.

No se trataba de críticas aisladas. En la última mitad del siglo XIX el magnetismo animal estrechó su relación con el espiritismo; en el caso de México encontramos evidencias

²⁴⁴ Juan A. Bennet, “Eficaces remedios contra las enfermedades nerviosas”, en *La Unidad Católica*, núm. 66, lunes 5 de agosto de 1861, p. 4.

²⁴⁵ Manuel Márquez, “Explicaciones especiales sobre física y meteorología”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 10203, sábado 14 de diciembre de 1872, p. 3; Gabino Barreda, “Consideraciones generales sobre los fluidos imponderables”, en *Anales de la Sociedad Humboldt*, 1872, pp. 428- 451.

²⁴⁶ S. C., “Un paseo por el mundo científico (continua). IV. La electricidad”, en *Diario de Avisos*, núm. 160, jueves 5 de julio de 1860, pp. 1 – 2.

²⁴⁷ Ladislao Belina, “El magnetismo humano”, en *La Independencia médica*, núm. 2, 8 de mayo de 1880, pp. 9 – 11.

²⁴⁸ “Parte literaria, científica, &c.”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 185, domingo 4 de julio de 1869, p. 2.

²⁴⁹ José Fernández Bremon, “Brujos decentes” en *El Centinela Español*, núm. 42, jueves 22 de abril de 1880, p. 2.

de esta relación a través de la revista *La Ley de Amor*, publicación del círculo espírita Peralta de Mérida, Yucatán. Además de una invitación al estudio y la práctica “de tan precioso recurso”,²⁵⁰ publicaban noticias sobre las curaciones llevadas a cabo con el uso del fluido magnético.²⁵¹ También ayudaron a la distribución de libros sobre espiritismo y magnetismo, como *el[sic] guía del magnetizador y del médium curandero*,²⁵² y de textos de otros periódicos de la república en los que se hablaba sobre el tema.²⁵³ A través de esta publicación también nos damos cuenta de que el concepto “fluido magnético” (tomado del magnetismo animal) fue utilizado en sus explicaciones de las relaciones humanas y de la conexión espiritual.²⁵⁴

Los testimonios de esta relación también se encuentran en otras publicaciones, entre ellos *El Siglo Diez y Nueve*, que en un editorial publicado en 1872 habla del inicio de la circulación del *Craneóscopo*, revista de frenología.²⁵⁵ Al inicio del texto se afirma que el autor no cree en los fenómenos del espiritismo, a pesar de que él mismo se comunica con uno llamado Alhadir, quien se sirve del magnetismo animal para provocar el sueño e inspirar las visiones exhuberantes que conforman su narración. Al final se asegura que al despertar del sueño magnético el texto estaba concluido, aludiendo con ello a la escritura automática del espiritismo.²⁵⁶ Del mismo modo, en un discurso publicado en *La Luz en México*, periódico de la Sociedad Espírita de la República Mexicana, se explican las curaciones del magnetismo como efecto de la acción espiritual del magnetizador.²⁵⁷

Sin embargo, esa relación traería problemas tanto al magnetismo como al espiritismo, pues fue aprovechada por la iglesia católica para probar la falsedad de ambos de una sola

²⁵⁰ “Magnetismo”, en *Ley de Amor*, núm. 18, 16 de septiembre de 1876, p. 144.

²⁵¹ “Curaciones”, en *La ley de Amor*, núm. 5, 10 de marzo de 1877, p. 40; “Notables curaciones” en *La ley de amor*, núm. 9, 4 de mayo de 1878, p. 72.

²⁵² “Los libros de espiritismo”, en *La Ley de Amor*, núm. 11, junio 1 de 1877, Mérida de Yucatán, p. 88.

²⁵³ “Fenómenos prácticos”, en *La ley de amor*, núm. 6, 16 de marzo de 1878, p. 44.

²⁵⁴ Véase por ejemplo Rodolfo G. Canton, “Atar y desatar” en *La ley de amor. Periódico del círculo espírita “Peralta”*, núm. 22, 16 de noviembre de 1876, pp. 177 – 182. Donde se explica que tanto los actos buenos como los malos nos conectan con otras personas a través de un “fluido magnético especial que corresponde a este acto” y que los lazos negativos sólo pueden romperse con el perdón.

²⁵⁵ La frenología es una teoría médica decimonónica que asegura que las facultades del ser humano ocupan un área del cráneo de las personas y que pueden ser identificadas a través de protuberancias. Para saber un poco más acerca de su desarrollo en México ver Velázquez, “Frenología...”, 2017, pp. 192 – 202.

²⁵⁶ “Diorama”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 9896, domingo 11 de febrero de 1872, p. 1.

²⁵⁷ “EXTRACTO del discurso pronunciado por el Dr. D. Jaime Feliú y Godoy, en el Ateneo de Valencia, en defensa del Espiritismo y del Magnetismo, en la noche del 16 de Diciembre de 1872 (Concluye)”, en *La Luz en México*, núm. 20, 23 de junio de 1873, pp. 3 – 4.

vez. De esta manera, se publicaron editoriales y artículos de opinión, discursos, libros, y folletería en los que se discutían juntos o por separado, pero siempre teniendo en cuenta la importancia de desacreditar una práctica que iba en contra de la doctrina católica.²⁵⁸

No sólo la reacción de la iglesia ocupó las páginas referentes al magnetismo animal: atrayendo la atención de la prensa encontramos a una serie de personas con un papel importante en la difusión de estas ideas, los magnetizadores.²⁵⁹ Tratándose a menudo de aficionados dedicados al entretenimiento, supieron captar la atención de las personas a través de la teatralidad de las demostraciones de experimentos magnéticos.²⁶⁰

Alrededor de 1869, se da la visita del conde Ulises de Segurier (también conocido como “médico tentador” o “el tentón”²⁶¹), quien curaba a sus pacientes con el uso del *toque real* o taumaturgia, también usaba su saliva en las curaciones y sanaba de forma inmediata las fracturas. Su llegada volvió a poner en discusión la credibilidad del magnetismo animal, pues era una de las explicaciones que se ofrecían a sus poderes curativos.²⁶²

El 8 de marzo de 1874 se dio la primera de seis presentaciones del prestidigitador Julio F. Bosco en el Teatro Nacional. Como parte de su espectáculo se presentaban demostraciones de física, adivinación a través del magnetismo animal y “ligereza de manos”.²⁶³ En 1875, se presentó en el Teatro Principal, el Dr. Mehay, “Doctor del Diablo” “célebre prestidigitador y magnetizador” junto a “su súbdita” Henrietta.²⁶⁴ A finales de la misma década, en 1877, el magnetizador y prestidigitador conocido como El Conde de

²⁵⁸ Se trata de lo que abordaremos en el siguiente capítulo.

²⁵⁹ Terry Parssinnen afirma que los mesmeristas itinerantes tuvieron un papel más importante que las publicaciones en su difusión en Gran Bretaña. (Parssinnen, “Mesmeric...”, 1977)

²⁶⁰ No hay que perder de vista que el que hayan formado parte de la industria del entretenimiento les quitaba seriedad (Stewart, “Entrepreneurs...”, 1992, p. 104). En el caso del hipnotismo, se ha sugerido que fue uno de los elementos que impidió su aceptación por un sector más amplio de la sociedad a finales del siglo XIX. (Chettiar, “Looking...”, 1881, p. 338.)

²⁶¹ “Rivalidad...”, 2007.

²⁶² Dos de los textos en los que se hace referencia al magnetismo consideran que se trata de un fraude, (Dr. D. José Cortés Mafra, “Breves observaciones acerca del método curativo del conde Ulises de Segurier”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 333, lunes 29 de noviembre de 1869, p. 3; Editorial, “El Conde de Segurier”, en *La Revista Universal*, núm. 733, sábado 11 de diciembre de 1869, pp. 2 – 3) también encontré un remitido en el que se sugiere que los médicos necesitan ampliar sus miras (F. Martínez de Lejarza, “Remitido” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 361, lunes 27 de diciembre de 1869, p. 1.).

²⁶³ “Teatro nacional”, en *La Iberia*, núm. 2117, sábado 7 de marzo de 1874, p. 3.

²⁶⁴ “Diversiones públicas”, en *La Iberia*, núm. 2474, domingo 16 de mayo de 1875, p. 3.

Patrizzio, arribó a nuestro país en compañía de su esposa, Rita Gall, quien presentaba ejercicios mnemotécnicos ante la audiencia.²⁶⁵

Finalmente, Pietro D'Amico llegó a Veracruz a principios de enero de 1880 y se anunció en el *Ferrocarril de Veracruz*: “Ha llegado este señor, á quien llaman el *Rey del Magnetismo humano*, quien en breve dará una importante y variada función de los maravillosos fenómenos del magnetismo, y de física experimental.”²⁶⁶

En la ciudad de México se tuvo noticia de él desde su arribo,²⁶⁷ se dio a conocer el programa de su espectáculo,²⁶⁸ y se reprodujeron notas de otros periódicos, como la del *Eco Comercial de Veracruz* en que se relataba su visita a la redacción y las demostraciones que realizó ahí.²⁶⁹ D'Amico sabía manejarse ante la prensa y además de granjearse el aprecio de los periódicos jarochos, buscó lo mismo con los capitalinos; cuando se anuncia su visita a la ciudad de México en *La Patria*, también se comenta que fue el mismo D'Amico quien les proporcionó la información a través de una carta “sumamente lisonjera” y una fotografía con dedicatoria “Al distinto Signor Manuel Caballero.²⁷⁰ In segno di alta stima e riconoscenza offro il presente.” Ante lo que el periódico respondió con la promesa de ser “unos de los más entusiastas propagandistas de su ciencia y de su renombre.”²⁷¹

Se anunció que su primer espectáculo en la capital tendría lugar en la semana de pascua,²⁷² el jueves 11 de marzo de 1880, a las ocho y media en el Teatro Nacional, y que lo

²⁶⁵ “El Conde Patrizzio”, en *La Colonia Española*, núm. 77, jueves 22 de febrero de 1877, p. 3.

²⁶⁶ Citado en “El Sr. Pietro d'Amico”, en *El Libre Sufragio*, núm. 50, domingo 11 de enero de 1880, p. 3.

²⁶⁷ Además de *El Libre Sufragio*, “El Sr. Pietro D'Amico”, en *La Patria*, núm. 801, 11 de enero de 1880, p. 3; “Un magnetizador”, en *La Libertad*, núm. 9, viernes 16 de enero de 1880, p. 3.

²⁶⁸ “Magnetizacion por varios métodos sobre varias personas de esta ciudad. Atraccion y repulsión; aumento y desaparicion de la pulsación; dilatacion de la pupila é inmovilidad de la misma; estado de muerte aparente; posiciones estáticas, quedando el magnetizado fuera del punto de equilibrio de gravedad, aparentemente; aumento de fuerza, catalepsia parcial y rigidez general; sensibilidad e insensibilidad, atravesando el brazo con un alfiler de gran tamaño y por el contacto de una luz; desmagnetizacion general.” (Juvenal, “Charla de los domingos”, en *El Monitor Republicano*, núm. 16, domingo 18 de enero de 1880, p. 1.

²⁶⁹ “Un magnetizador”, en *La Industria nacional*, núm. 36, jueves 15 de enero de 1880, p. 2; sus presentaciones tuvieron lugar en el Teatro Principal de Veracruz, también se supo que se presentó en el local de la Sociedad “La Protectora” (“Los estados”, en *La Industria Nacional*, núm. 47, domingo 22 de febrero de 1880, p. 2.)

²⁷⁰ Manuel Caballero (1849 – 1926) Considerado el primer reportero de México, Trabajó como redactor en *El Siglo Diez y Nueve*, *El monitor Republicano*, *El Federalista*, y *La Época*, en *La Patria* se encargó del Boletín, donde manifestó su opinión política. (Bonilla, “Manuel...”, 2006, pp. 95 y 99.)

²⁷¹ M.C., “El Sr. Pietro D'Amico” en *La Patria*, núm. 838, jueves 26 de febrero de 1880, p. 3.

²⁷² “Pietro D'Amico” en *El Centinela Español*, núm. 29, domingo 7 de marzo de 1880, p. 3.

acompañarían su hija, Juana (Giovanna) D'Amico, y su esposo, el médico José Calero.²⁷³ La atención que se le prestó al anuncio de su primera presentación no se desvaneció después de la misma. Considerando la importancia de causar una buena impresión, modificó el programa de su presentación respecto al de Veracruz.²⁷⁴ El espectáculo recibió reseñas tanto favorables como negativas,²⁷⁵ aunque la impresión que causó la presentación no favorecía necesariamente la opinión que se tenía respecto al magnetismo y su veracidad.²⁷⁶

Despertó una discusión respecto a la postura que los médicos debían tener ante el magnetismo, después de que Porfirio Parra y José María Barreda asistieron al espectáculo y su presencia fue notada por los miembros de la prensa. La asistencia de Parra y Barreda sirvió para criticar a los médicos que no se atrevían a presenciar los fenómenos magnéticos,²⁷⁷ y aunque los médicos decidieron publicar una aclaración sobre su asistencia para distanciarse del espectáculo y no emitir un juicio definitivo sobre el magnetismo,²⁷⁸ hubo quien consideró que el simple hecho de haber asistido a la función mostraba su aprobación y era algo impropio

²⁷³ “El Dr. D’Amico”, en *La Patria*, núm. 847, 7 de marzo de 1880, p. 3; “Magnetismo”, en *La Patria*, núm. 848, martes 9 de marzo de 1880, p. 2; Diversiones, “Gran Teatro Nacional”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12511, martes 9 de marzo de 1880, p. 4; “El Señor Pietro D’Amico”, en *El Libre Sufragio*, núm. 100, miércoles 10 de marzo de 1880, p. 3; “Ecos de todas partes”, en *La Libertad*, núm. 56, jueves 11 de marzo de 1880, p. 3.

²⁷⁴ En la primera parte del espectáculo se demostraban: magnetización; atracción distinta, haciendo caminar y parar a la magnetizada á voluntad del magnetizador; sensaciones y contracciones musculares y doble fuerza; inmovilidad y dilatación de la pupila; alteración nerviosa, parcial y general; inmediata desaparición de la pulsación; aparente estado de muerte, rigidez general; éxtasis musical de grande admiración, por la expresión sentimental, de la magnetizada. En la segunda: entorpecimiento parcial, mediante la imposición de la voluntad sobre persona despierta; librar del entorpecimiento a los sujetos dominados por la voluntad del poder magnético; experiencia física de atracción de esfuerzos voluntarios, sueño fantástico del Baño de Diana; excitar el sueño magnético instantáneamente; experiencia hipnótica por varios métodos; posiciones estáticas, haciendo permanecer a los magnetizados en ademanes los más pronunciados y difíciles, y haciéndolos hincar de rodillas y orar absortos en divina contemplación y súplica; sensación musical; paseo magnético; y, finalmente, revelación fantástica de la bruj[ul]a del desierto. (Teatros, en *El Monitor Republicano*, núm. 64, domingo 14 de marzo de 1880, p. 4.)

²⁷⁵ S.S., “El profesor Pietro D’Amico” en *La Libertad*, núm. 58, sábado 13 de marzo de 1880, p. 3; “Charla de los domingos” en *El Monitor Republicano*, núm. 64, domingo 14 de marzo de 1880, p. 1; “El profesor Pietro D’Amico”, en *El Centinela Español*, núm. 31, domingo 14 de marzo de 1880, p. 3; Manlio, en *El Libre sufragio*, núm. 104, domingo 14 de marzo de 1880, pp. 1 – 2; Dr. Ladislao Belina, “El magnetismo humano” en *La Independencia Médica*, núm. 2, 8 de mayo de 1880, pp. 1 – 2.

²⁷⁶ “Charla de los domingos” en *El Monitor Republicano*, núm. 64, domingo 14 de marzo de 1880, p. 1.

²⁷⁷ S.S., “El profesor Pietro D’Amico” en *La Libertad*, núm. 58, sábado 13 de marzo de 1880, p. 3; también abordado en Vallejo, “Magnetizadores...”, 2015, p. 213.

²⁷⁸ Porfirio Parra y José María Barreda, “Aclaración” en *La Libertad*, núm. 60, martes 16 de marzo de 1880, p. 3.

por la posición que ocupaba Porfirio Parra como profesor de lógica en la Escuela Nacional Preparatoria .²⁷⁹

Se siguieron anunciando nuevas funciones,²⁸⁰ además, la familia italiana estableció un consultorio magnético²⁸¹ con diferentes modalidades y precios de consulta (cuatro pesos en casa, diez fuera de ella y cinco por correspondencia, ver ilustración 8): “No hay necesidad de tomar el pulso, ver la lengua, ni nada de esas antiguallas; con solo un riso, mechon ó paza[sic] del paciente basta para el diagnóstico: lo demas lo hace el fluido magnético.”²⁸² También se ofreció un curso de magnetismo animal, a cargo de Pietro D’Amico.²⁸³

El interés no fue exclusivo de los médicos y redactores, Rafael de Meraulyok²⁸⁴ lo retó a demostrar su capacidad de verificar los fenómenos que presentó en el teatro, Meraulyok también aseguraba que sin ser magnetizador sería capaz de provocar el estado de somnolencia en las personas.²⁸⁵

Al final, D’Amico parece haber sido estimado por la mayoría. Uno de los elementos que le ayudó a legitimar su práctica y librarse del mote de charlatán fue la enseñanza —se ha mencionado que después de su llegada a Veracruz, contaba con más de sesenta discípulos.²⁸⁶ Estableció sociedades filo-magnéticas en Orizaba y Córdoba, Veracruz—,²⁸⁷ también es

²⁷⁹ “Boletín”, en *El Libre sufragio*, núm. 107, lunes 18 de marzo de 1880, p. 1. Vallejo interpretó esta serie de reacciones como rechazo de la prensa hacia el dialogo entre profesionales y “profanos” de la medicina, un medio para dañar la reputación de los médicos mexicanos. (Vallejo, “Magnetizadores...” 2015, pp. 213 – 215.

²⁸⁰ “Teatro nacional” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12515, sábado 13 de marzo de 1880, p. 2; Teatros, en *El Monitor Republicano*, núm. 64, domingo 14 de marzo de 1880, p. 4.

²⁸¹ Sección de avisos, en *La Libertad*, núm. 63, viernes 19 de marzo de 1880, p. 4.

²⁸² “Crónica” en *La Ilustración Católica*, núm. 76, 6 de abril de 1880, p. 2.

²⁸³ Sección de avisos de *La Patria*, núm. 858, 21 de marzo de 1880, p. 4; “magnetismo” sección de avisos, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12,542, miércoles 14 de abril de 1880, p. 4; *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12544, viernes 16 de abril de 1880, p. 4; *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12546, lunes 19 de abril de 1880, p. 3

²⁸⁴ Rafael Juan de Meraulyok, llegó a México (después de haber visitado Brasil) en un barco procedente de Nueva York en agosto de 1879, afirmaba ser un cirujano dentista Suizo y en una carreta que instalaba en la vía pública llevaba a cabo sus curaciones; también vendía bálsamos y por la manera en que hablaba cuando los ofrecía a los transeúntes la palabra merolico (derivada de su nombre) es utilizada para referirse a las personas que hablan mucho. (Guzmán, ¿Quién...?, 2013, Murillo-Godinez, “Rafael...”, 2010, Flores, “Del ejercicio...”, 1888, pp. 256 y 257.)

²⁸⁵ “Desafío” en *La Voz de México*, núm. 61, martes 16 de marzo de 1880, p. 3; “Ya apareció aquello” en *El Monitor Republicano*, núm. 154, domingo 27 de junio de 1880, p. 3.

²⁸⁶ Malco Bella-nuera, “Conversación dominical. Una sección magnética” en *La Patria*, núm. 835, 22 de febrero de 1880, pp. 1 – 2; se reprodujo en *La Patria*, núm. 835, 22 de febrero de 1880, pp. 1 – 2; y “Una sección magnética”, en *La Unión Democrática*, núm. 291, 9 de marzo de 1880, San Luis Potosí, pp. 4 – 5.

²⁸⁷ “Moda” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12599, sábado 19 de junio de 1880, p. 3; *Colección...*, 1950, p. 286.

probable que los adelantos del hipnotismo hayan terminado beneficiándolo, a pesar de que no abandonó los términos utilizados en el magnetismo animal.²⁸⁸

Poco a poco el hipnotismo fue tomando terreno y en más de una ocasión aquél que no se atrevía a negar que los fenómenos del magnetismo se podían comprobar, sí separaba “las creencias místicas y espiritistas” de la práctica.²⁸⁹

²⁸⁸ Y no se encontraba solo. Vallejo presenta ejemplos de la persistencia de términos del magnetismo: Roberto Cañedo, “El magnetismo humano y su acción terapéutica en las enfermedades nerviosas”, tesis para el examen profesional de medicina y cirugía, Facultad de Medicina de México, 1888 y el *Journal du magnétisme*, así como las explicaciones de los magnetólogos de las sociedades espiritistas y teosóficas. Además, lo que observamos en los textos es todavía una mezcla de términos magnéticos y, en menor medida, hipnóticos.

²⁸⁹ Albino A. Leal, “Resultados del magnetismo”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 12646, viernes 13 de agosto de 1880, p. 2.

LEGITIMOS VINOS DE BURDEOS TINTOS Y BLANCOS.

Tintos.	Blancos.
Chateau Latour	Chateau Ligon
Saint Emilion	Chateau Barbe
Clos d'Estourmel	Chateau Gaudin
Chateau Pavie	Leopold
Saint Leonas	Haut Soutere
Saint Julien	Berac
Bordeaux 1 ^o	Champagne, etc.
Bordeaux 2 ^o	Jerez.

En cajas de 60, 4 50, a 60 pesos, además gran surtido de licores, en el CENTRO MERCANTIL, CALLE DEL ESPIRITU SANTO, 3.

ROYAL WINDSOR REGENERADOR DE LOS CABELLOS

No se usa tintura

El mejor, más seguro, más barato, y más eficaz. — Es indispensable para devolver a los cabellos caídos su color natural y su lustre natural, cuando estos caen y se vuelven blancos desde su raíz. — Gran efecto obtenido en Francia.

Se vende en botellas de 1/2 litro y 1 litro. — Precio: Botella de 1/2 litro \$1.00. Botella de 1 litro \$2.00. — En todas las farmacias y droguerías. — Hecho en Francia. — Depósito general en México: E. BIEBUYCK y Cia. en el Centro Mercantil, Calle del Espíritu Santo, 3.

ORDENADO por TODAS LAS GOBIERNOS FARMACIAS DE FRANCIA Y EUROPA, como el MEJOR MEDICAMENTO para el FIEBRE, AGRIOS, COLERA, ANEMIA, DOLOR DE TIEN, BRONQUITIS, RAQUITISMO.

ANILIN FERRUGINOSO DE CHEVRIER PARIS

PREPARADO por el Dr. J. CHEVRIER, Farmacéutico de 1^o Clase, en la Facultad de Medicina de la Universidad de París.

GRAN TONDA Y VINATERIA "LA ABEJA."

ANTIGUA CASA DE FRANCISCO VILLAR

A LOS COMPRADORES DE LA CAPITAL Y FUERA DE ELLA.

Los importadores que últimamente hacen traer de España, Francia y Estados Unidos, una gran cantidad de vinos de uva de mala calidad, para venderlos a precios altos, en perjuicio de los productores de la capital y fuera de ella. — Los compradores que desean comprar a precios justos, deben acudir a esta casa, que vende a precios muy baratos, y en la que se encuentran todos los vinos de la capital y fuera de ella, de la mejor calidad, y a precios muy baratos.

Jerez, Manzanilla, Moscatel, Burdeos,

aguardiente cañero, cognac, licor de anís, y toda clase de vinos franceses y españoles; papas, cebollas, pimientos, etc. — Hecho en Francia y España.

En el Centro Mercantil Universal, Calle del Espíritu Santo, 3.

¡Novedad! ¡Novedad!

ECONOMIA DOMESTICA

MANTENES DE FAMILIA que no tienen necesidad de lavarse, y siempre están limpios, pues solamente una esponja húmeda, quita cualquier mancha que caiga y queda completamente limpia.

Se encuentran de venta, en el Centro Mercantil Universal, NUM. 3.—CALLE DEL ESPIRITU SANTO.—NUM. 3.—MEXICO.

PINTURAS FINAS

De toda clase de colores en polvo, y de las mejores que se conocen en el mundo. — Hecho en Francia.

En el Centro Mercantil Universal. CALLE DEL ESPIRITU SANTO NUM. 3. FRENTE AL HOTEL DEL BAZAR. MEXICO.

En la casa de la Propiedad de la Calle del Espíritu Santo, 3.

PARIS

GUERLAIN

PARIS

VINO DE S. RAPHAEL

Fortificante, Digestivo, Tónico y Reconfortante

GUSTO DELICIOSO

PREPARADO por los médicos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier, en Francia.

EL ELIMIR DE COCA DE J. BAIN

EL VINO DE COCA DE J. BAIN

PREPARADO por el Dr. J. BAIN, Farmacéutico de 1^o Clase, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier, en Francia.

¡Atención! ¡Atención!

Antigua tienda y vinatería del Bazar, 27 de Veracruz y la Sutilidad. Surtido general de abarrotes, especias y extractos, por mayor y menor precio a competencia. — Hecho en Francia.

CONSULTORIO MAGNETICO.

Aviso interesante.

Para quien desee curarse de cualquier enfermedad, en esta ciudad en un día, se ofrece el Dr. José Calero, con su aparato magnético, en la casa de la Propiedad de la Calle del Espíritu Santo, 3.

El Dr. José Calero, con su aparato magnético, en la casa de la Propiedad de la Calle del Espíritu Santo, 3.

El Dr. Calero, con su aparato magnético, en la casa de la Propiedad de la Calle del Espíritu Santo, 3.

PINTAS ADRIEN MAURIN

MEDALLA DE PLATA PARIS 1878

LA SYRIENNE

TINTA DE COPIAR SIN RIVAL

DE COPIAR SIN RIVAL

PREPARADO por el Dr. J. BAIN, Farmacéutico de 1^o Clase, en la Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier, en Francia.

Vino de Champagne

DE Charles Heidsieck.

RHEIMS.

Este famoso vino se halla de venta en la casa de los Sres. E. BIEBUYCK y Cia., Calle del Espíritu Santo N. 3. — México.

Aviso a las familias.

Se acaba de recibir un gran surtido de efectos de ferreteria propios para cocina, de las mejores fábricas de Europa.

En el Centro Mercantil Universal, Calle del Espíritu Santo número 3. México.

EN EL CENTRO MERCANTIL UNIVERSAL NUM. 3.—CALLE DEL ESPIRITU SANTO.—NUM. 3.

Se acaban de recibir superiores y excelentes vinos blancos y tintos de Bourdeaux. — LOS MEJORES LICORES QUE SE CONOCEN LEGITIMOS TABACOS Y CIGARROS de la HABANA.

EFFECTOS DE ESCRITORIO, CALLE ESPIRITU SANTO NUM. 3.—CENTRO MERCANTIL UNIVERSAL

Ilustración 6: Aviso del consultorio magnético en La Libertad

2.4 Impacto del magnetismo

Hasta este punto se dejó de lado una parte de la información disponible en la prensa, el interés de este trabajo residió en las discusiones teóricas sobre el magnetismo, igualmente, las noticias de su difusión en México sirvieron para contarnos su historia. Hubo textos que no ayudaron a cubrir esas necesidades, sin embargo, se refirieron al magnetismo al dar a conocer noticias de su práctica en Europa, piezas literarias y noticias no relacionadas. La importancia de estos textos reside en lo que nos dicen de la idea de lo magnético. En este apartado incluyo textos que, a pesar de no ocuparse de México, nos hablan de la representación del magnetismo en la prensa de la ciudad de México.

Las noticias del magnetismo provenientes del extranjero también influyeron en la opinión de los lectores. Aunque a veces se presentaban como una lectura entretenida y procuraban no expresar su punto de vista sobre el magnetismo, fueron comunes aquellas noticias en las que se rompían las exigencias del género noticioso y la opinión de los autores salía a relucir. Además de las opiniones presentadas, la información incluyó noticias sobre el magnetismo resolviendo crímenes,²⁹⁰ su uso experimental como anestésico en España,²⁹¹ y comentarios de su éxito en Europa; algunas noticias también referían aspectos negativos, como historias de personas curiosas que resultaban lesionadas tras formar parte de experimentos magnéticos.²⁹² También se evidenciaba su relación con el espiritismo, al referir la popularidad del médium Douglas Home,²⁹³ a quien se refieren como “el ilustre jefe de los espíritus golpeantes”, el “magnetizador por excelencia”.²⁹⁴ Sobre éste se informa que estando en Baden una madre que magnetizaba a su hijo para tratar un problema de sordera tiene una

²⁹⁰ “Lucidez Magnética”, en *El Universal. Periódico independiente*, núm. 82, miércoles 7 de julio de 1852, p. 4.

²⁹¹ “Magnetismo animal” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 2228, miércoles 31 de enero de 1855, p. 2.

²⁹² “Noticias extranjeras. Ensayos magnéticos”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 1685, jueves 4 de agosto de 1853, p. 3.

²⁹³ Daniel Douglas Home (1833 - 1886), médium escocés famoso en la segunda mitad del siglo XIX, superó los fenómenos espiritualistas experimentados en Europa haciendo que muebles y paredes se movieran, fue conocido, principalmente, por su habilidad para levitar. En 1877 publicó un libro en el que desacreditaba las prácticas de otros médiums, *Lights and Shadows Of Spiritualism*. Algunos de los testimonios sobre su capacidad de levitación provenientes de distintas publicaciones fueron reseñados por Sir Athur Conan Doyle. (Natale, “Medium...”, 2011; García, “mediumidad...”, 2017, p. 214)

²⁹⁴ “Revista de París”, en *Diario de Avisos*, núm. 242, 14 de agosto de 1857, p. 1

visión del hombre que curaría a su hijo, les cuenta a varias personas lo sucedido y le dicen que se trata de Home; la madre llevó a su hijo a verlo y logró curarlo.²⁹⁵

En las páginas de diferentes publicaciones aparecieron textos de corte literario: poemas y versos, cuentos, ensayos y novelas. Con ellos podemos ilustrar la influencia del magnetismo, que sirvió de inspiración a diferentes autores y se convirtió en un referente a lo largo del siglo XIX. Dentro de los textos que se refieren de manera directa al tema, encontramos relatos breves como “Un robo en pos de otro”, en el que un profesor retirado de Fontainebleu, desesperado por los repetidos robos de que había sido víctima, decide acudir con un magnetizador y una sonámbula de París para que le ayuden a descubrir al ladrón. Al final acaba siendo timado y al regresar a su casa, ésta ha sido saqueada por ellos.²⁹⁶

En un texto remitido a *El Siglo Diez y Nueve*, el autor describe su reencuentro con un conocido que había viajado por Europa y manifiesta su punto de vista respecto al tema:

Hablando del progreso de las ciencias, tocamos en el punto del magnetismo animal: contóme acerca de él, el viagero tantas maravillas, que no podía yo creerlas sin referirlas á la brujería ó á el encanto. Así lo manifesté yo á mi amigo, quien me reprendió y se compadeció de mi ignorancia.— No sigas la corriente de los insensatos, me dijo; secretos hay en la naturaleza, que vamos conociendo diariamente, merced á las investigaciones de los sábios: hay otros, cuya invención es debida á la casualidad; muchos, como el magnetismo, sorprenden; mas no por eso dejan de ser ciertos.”²⁹⁷

También hay relatos que revelaban el poder de los magnetizadores como un peligro, por ejemplo “La sonámbula”, donde un magnetizador tiene un poder tal sobre su magnetizada que se comunicaba con ella de manera telepática.²⁹⁸

Estos textos nos muestran el conocimiento de los autores sobre el tema, un ejemplo es “¡Ilusión”, de Luis Saavedra,²⁹⁹ donde Doña Sinforiana da a luz a sus 46 años a un niño con la mitad del cuerpo atrofiada, pero tras exponerse a los efectos del gas carbónico (dióxido de carbono), ambos experimentan la ilusión de que el hijo deja de estar enfermo, tienen riquezas y el difunto esposo vuelve a la vida. Al final se inserta el siguiente comentario:

²⁹⁵ Mariano Urrabieta, “Revista de Paris”, en *Diario de Avisos*, núm. 313, jueves 5 de noviembre de 1857, pp. 1 – 2.

²⁹⁶ “Un robo en pos de otro”, en *Museo Mexicano*, tomo I, segunda época, 1845, pp. 448 – 449.

²⁹⁷ ***, “El progreso [remitido]”, en *El Universal. Periódico independiente*, núm. 11, domingo 26 de noviembre de 1848, pp. 2 – 3.

²⁹⁸ “La sonámbula” en *El Universal. Periódico independiente*, núm. 136, 30 de agosto de 1852, p. 4

²⁹⁹ Luis Saavedra, “¡Ilusión!” en *Diario de Avisos*, números 196, jueves 16 de agosto de 1860, p. 2; 198, sábado 18 de agosto de 1860, p. 2; 201, miércoles 22 de agosto de 1860, p. 2; 204, sábado 24 de agosto de 1860, pp. 2 – 3 y 205, viernes 31 de agosto de 1860, pp. 2 – 3.

La noticia de tan extrañas alucinaciones fue por mucho tiempo objeto de comentarios entre la gente ociosa y regocijada; de superstición y escándalo para los ilusos y fanáticos, que atribuían tales delirios al sortilegio diabólico; pero para los sabios de la época, y principalmente para los iniciados en los misterios de la química, se convirtió en objeto de profundas meditaciones y curiosas experiencias, hasta formar de este descubrimiento uno de los medios más adecuados para divertirse y solazarse con los incautos; pero fueron apareciendo sucesivamente los dogmatizadores del magnetismo y sonambulismo, y presentaron á la ciencia, con todos los prestigios y encantos de los fenómenos descritos por Chandel: con la metafísica de Charpignon: con la facultad de previsión ó profecía atribuida, por Deleuze: con las ventajas, peligros y necesidad en concurso de la medicina, como pretende Cauthier: ese magnetismo animal considerado bajo la relación de la higiene, de la medicina legal, y de la terapéutica de que trata Lafont, Gonze: aparecieron los Resimon, los Richart, y á la sombra del romance Alejandro Dumas, con toda esa turba de malignos encantadores, y se afiliaron los sabios y los charlatanes bajo su bandera, disertando de una ciencia que tiene por base principios más conocidos.³⁰⁰

La crítica al magnetismo es evidente. Al revisar las referencias que se hacen en el párrafo citado, resulta que Saavedra no sólo tenía una idea acerca de los principios del magnetismo, sino que conocía a varios de los teóricos del tema;³⁰¹ además, su comentario sobre Dumas reconoce la influencia que algunos de los textos literarios tuvieron en la percepción del tema.³⁰² Siendo este último un experto, no nos extraña que otros de los textos publicados en la prensa y que se refieren al magnetismo sean de su autoría.³⁰³

También hubo autores que manifestaron su punto de vista de forma más directa, tal es el caso de Manuel de Olaguíbel, que con su ensayo titulado “El magnetismo” expone la historia del magnetismo animal, asegurando que existía en Egipto (pero no para ligarlo con una tradición ocultista). Está a favor de su práctica y opina que la ciencia debe abrirse también

³⁰⁰ Luis Saavedra, “¡Ilusión! (Concluye.)”, en *Diario de Avisos*, núm. 205, viernes 31 de agosto de 1860, pp. 2 – 3.

³⁰¹ Louis-Joseph-Jules Charpignon (1815 - 1886) médico francés, autor de varias obras sobre el magnetismo como *Observations de médecine magnétique*; *Notice sur le fluide magnétique*; *Rapports du magnétisme, avec la jurisprudence et la médecine légale*; y *Physiologie, médecine et métaphysique du magnétisme*; Lafont Gouzi, *Traité du Magnétisme animal, oonsidéré sous le rapport de Fhygiène , de la médecine légale et de la thérapeutique* (1839); Joseph Phillippe François Deleuze (1753 – 1835), médico, anatomista y ginecólogo francés autor de *Histoire critique du magnétisme animal*, deux volumes, (1813), y *Introduction pratique sur le magnétisme animal, suivie d'une lettre écrite à l'auteur par un médecin étranger* (1819), entre otros; Gauthier, autor de *Introduction au Magnétisme*, y *Traité pratique du mangnétisme et du somnambulisme*; no se pudo localizar a algunos de los autores por falta de información, además, es razonable indicar que no todos los nombres fueron escritos correctamente.

³⁰² Para acercarse un poco a la manera en que los escritores (y Dumas en particular) percibían su autoridad en relación con asuntos relacionados al estatus de una ciencia ver Prévost, “MESMER...”, 2002, pp. 205–213.

³⁰³ A saber, *El collar de la reina* y *Angel Pitou*.

a aquello que no vemos, y que una vez que se hayan aceptado también los fenómenos espirituales (de voluntad), la ciencia será absoluta.³⁰⁴

Finalmente, detengámonos en un texto que se presenta como el panfleto que M. Pilferer³⁰⁵ “originario de Bohemia, doctor en pirotécnica, profesor de quiromancia”, distribuyó en el cabo de Buena Esperanza:

Avisa al público que despues de haber visitado todas las academias de la Europa para perfeccionarse en las ciencias vulgares, como la álgebra, la mineralogía, trigonometría, hidrodinámica y astronomía, ha viajado por todo el mundo sabio, y aun entre los pueblos medio salvajes, para iniciarse en las ciencias ocultas, místicas y trascendentales, como la cabalística, la alquimia, la nigromancia, la astrología judiciaria, la adivinacion, la interpretacion de los sueños y el magnetismo animal.

[...] trae consigo el baston que dejó en Wurtemberg el Judío Errante. Basta empuñarlo para recorrer distancias prodigiosas. El Dr. Pilefer estaba en Madrid cuando, conviniéndole venir al Cabo, tomó el baston y no ha tardado mas que veinticuatro horas para llegar, sin el mas ligero cansancio.

Advierte al público que sanará instantáneamente el dolor de dientes y muelas, no como los empíricos, sino por un medio fácil y maravilloso, el cual consiste en cortar la cabeza. Para probar que esa operacion no es peligrosa, y que puede hacerse conforme á las reglas del arte, cito, tutte et jucunde, prontamente, agradablemente y con seguridad, descabezará toda clase de animales, y un instante después los resucitará conforme á los principios que el P. Kirker espone en su grande obra de la Palingenesia.

Tiene tal seguridad sobre la eficacia de sus remedios en todas las enfermedades, curables é incurables, que ofrece una gran cantidad de dinero á los enfermos que puedan quejarse tres meses después del tratamiento.³⁰⁶

Como lo muestra la amplia cita anterior, se trata de una sátira en la que se reprobaba el descaro de quienes prometían remedios milagrosos amparándose con toda clase de explicaciones basadas en lo desconocido. La alusión que se hace a la Palingenesia del P. Kirker es una crítica más específica. Se refiere a Athanasius Kircher³⁰⁷ figura influyente de

³⁰⁴ De Olaguíbel, “El magnetismo”, 1873, pp. 13 – 18; localizado en en *El Siglo Diez y Nueve*, núm 10232, domingo 12 de enero 1873, p. 1.

³⁰⁵ El nombre forma parte del juego, pues en inglés Pilfer (verbo) se refiere a robar en cantidades pequeñas de manera continua. En las dos versiones que encontramos en la prensa está escrito Pilefer, al compararlo con una versión del texto en inglés cobró sentido la idea inicial de que se trataba de Pilfer, otro error en la versión del texto publicada en *La Sociedad*, “conocido en todas las colonias inglesas bajo el nombre de Crook Vingerjach” [Crook Fingerjack en *El Mosaico*] se refiere a Crook fingered Jack, uno de los personajes de *The Beggar’s Opera* que forma parte de la pandilla de Mcheat.

³⁰⁶ Variedades, “Modelo de charlatanes”, en *La Sociedad*, núm. 690, miércoles 23 de noviembre de 1859, p. 1; “El charlatanismo a descubierto”, en *Mosaico Mexicano*, tomo III, México, Ignacio Cumplido, 1840, pp. 208 - 209.

³⁰⁷ Athanasius Kircher (1602 - 1680) Sacerdote jesuita considerado "el último hombre del renacimiento", publicó, entre otros temas, sobre magnetismo, astronomía, gnomónica, optica, matemáticas, música, arte,

los siglos XVII y XVIII que creía en la generación espontánea y la palingenesia, que consiste en la resurrección de las plantas a partir de sus cenizas. Aborda ambos temas en *Mundus Subterraneus*, una de sus obras más conocidas, y describe seis experimentos sobre génesis de insectos y uno de palingenesia.³⁰⁸

En otra parte del texto dice:

probará con numerosas experiencias que un hombre, sea cual fuere su volúmen, puede entrar por la boca de una botella si una y otra son bastante grandes.”³⁰⁹ Refiriéndose probablemente a un incidente que tuvo lugar en Londres, cuando un hombre anunció que entraría en una botella de cuatro cuartillos y llegada la fecha y hora que había señalado, se presentó frente al público para anunciar que quería intentar entrar en una botella más pequeña, pero necesitaría tiempo. El público estuvo de acuerdo, pero después de un rato perdieron la paciencia, se abrió el telón y había una botella en el escenario, y aunque algunas personas discutían si era posible que el hombre estuviera dentro, lo cierto era que había huido a Francia con el dinero de las entradas.³¹⁰

Desde el tono de la escritura se critica la credulidad del público que confiaba en este tipo de personajes. Los textos rescatados en el presente apartado ilustran las diferentes formas de manifestar opiniones acerca del conocimiento científico y son prueba de un largo proceso de cambio en el que la racionalidad contemporánea se fue abriendo paso.

Así como el magnetismo animal, un concepto central de su teoría, *fluido magnético*, fue aludido en los textos, ya fuera refiriéndose a una cualidad simpática³¹¹ o de manera más directa a la sustancia misteriosa detrás del magnetismo animal.³¹²

Al igual que las referencias realizadas sobre el tema en la literatura, las menciones que se hacen en la prensa sin abordarlo son indicadores de su difusión. De esta manera nos

acústica, geología, lenguas, egiptología, jeoglíficos, lógica, historia e historia natural. (Díaz, "El autor", 2000, pp. 17 – 24)

³⁰⁸ Bermejo, Díaz y Linares, "Athanasius...", 2000, p. 43

³⁰⁹ Variedades, "Modelo de charlatanes", en *La Sociedad*, núm. 690, miércoles 23 de noviembre de 1859, p. 1

³¹⁰ "El charlatanismo a descubierto", en *Mosaico Mexicano*, tomo III, México, Ignacio Cumplido, 1840, p. 209.

³¹¹ En otras palabras, remite a aquello que genera atracción, tales son los casos que encontramos con en los siguientes textos: Carlos de Bernard, "La rosa amarilla", en Almacén Universal, volumen 2, 1840, pp. 201 – 267; "Peligros del amor", en *La Sinceridad*, núm. 12, 10 de mayo de 1851, pp. 93 – 94; y en los poemas de M. Gutiérrez Nájera, "La noche de San Silvestre", en *La Libertad*, núm. 4, domingo 5 de enero de 1879, p. 2; y Casimiro Prieto, "La belleza. A mi distinguido amigo Carlos Fajardo", en *El Siglo Diez y Nueve*, número 10419, viernes 18 de julio de 1873, p. 2

³¹² Sir Francis Trolopp, *Los Misterios de Londres*, p. 104.p. 104. [Publicada en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 2502 sábado 3 de noviembre de 1855, p. 4.]; y el poema de Juan E. Delmas, "La fe", en *La voz de México*, núm. 3, domingo 4 de enero de 1880, p. 2; Louis Enault (trad. por J. de Granada), *La joven de Praga*, *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 235, viernes 6 de septiembre de 1861, p. 2.

encontramos con textos en los que se usaba como ejemplo del avance de las ciencias;³¹³ de manera más directa fue aludido en temas de corte científico, como fue el caso de un artículo sobre la fiebre amarilla, en el que José María Sentis escribió “Yo no sé si el signo en cuestión [que se manifestaba en las encías de los pacientes] requerirá para apreciarse, como sucede en el magnetismo animal, relaciones simpáticas y misteriosas entre el observador y el observado.”³¹⁴ Otro ejemplo de ese uso aparece en una discusión sobre Frenología en *El Siglo Diez y Nueve*: “Los efectos me indican una causa; y así como no puedo dejar de creer que existe un fluido magnético, porque no puedo enseñarlo, tampoco puedo dejar de admitir muchos órganos, por no poder encontrarlos con el escalpelo.”³¹⁵; igualmente fue utilizado como símil para hablar de atracción³¹⁶ y del ejercicio de poder. Como sinónimo de poder, fue usado en asuntos políticos: Estados Unidos recibe el mote de magnetizador para referirse a la anexión de Texas a su territorio;³¹⁷ en un texto que reflexiona sobre la situación política en que se encontraba México se llama “magnetizador normal del presidente” a uno de los candidatos políticos,³¹⁸ lo mismo sucedió con Francisco Leyva Arciniegas, gobernador de Morelos, que fue comparado con un magnetizador a la hora de hablar sobre la influencia que ejercía sobre sus diputados,³¹⁹ y a la hora de hablar sobre la relación entre Gonzalo Esteva y Lerdo de Tejada.³²⁰

³¹³ John Quincy Adams, “Concluye el discurso pronunciado por Jhon Quincy Adams”, en *Águila Mexicana*, núm. 149, domingo 11 de septiembre de 1825, p. 3.

³¹⁴ José María Sentis, “Memoria sobre la inexistencia del estado de las encías considerada como signo precursor y pathognomónico de la fiebre amarilla (*vomito prieto*); y sobre la preferencia que merece relativamente al diagnóstico de esta enfermedad, la inspección de la membrana mucosa labial y bucal, por José María Sentis, doctor en medicina de la universidad y facultad de Montpellier”, en *El Observador de la República Mexicana*, núm. 11, miércoles 13 de octubre de 1830, pp. 354 – 384

³¹⁵ José María Reyes, “Remitidos” en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 1427, sábado 25 de octubre de 1845, p. 3. Forma parte de la controversia entre los médicos José María Reyes y Manuel Andrade, para más información, véase Velázquez, “El debate...”, 2020, pp. 47 – 51.

³¹⁶ “Se dice”, en *El Duende*, 4 de enero de 1840, p. 33; “La perla del teatro español. Biografía de la actriz Doña Matilde Diez”, en *El Universal. Periódico político y literario*, núm. 443

³¹⁷ “ideas de un congreso federal de las repúblicas hispano-americanas” en *El Monitor Republicano*, núm. 3376, 24 de noviembre de 1856, p. 2.

³¹⁸ “El presidente y el porvenir” en *La Libertad*, núm. 93, miércoles 23 de abril de 1879, p. 1.

³¹⁹ “Revista de los estados. Correspondencia particular del Siglo XIX”, en *El Siglo Diez y Nueve*, núm. 229, 17 de agosto de 1870, p. 2.

³²⁰ “Observaciones sobre la ‘Carta á un elector,’ escrita por el Sr. D. Gonzalo A. Esteva” en *La Voz de México*, núm. 28, 2 de febrero de 1871, pp. 1 – 2.

Este tema sirvió como punto de partida para realizar críticas políticas en otras ocasiones, el magnetismo animal fue utilizado como figura retórica para hablar del fraude electoral. Desde *El Combate* se denunciaba sobre la elección de Lerdo de Tejada en 1876:

Parece que se debe á uno de los pancistas un grande descubrimiento apoyado en el magnetismo animal: instaladas las mesas, aunque sea con un individuo, un gris por ejemplo, le magnetiza un lerdista y desprendiéndose el espíritu del sonámbulo, va penetrando en los demas y viendo de qué manera votan, y el magnetizador apunta el resultado. Tal ha sido el sistema inventado en esta capital y aplicado para saber algo sobre votos electorales, pues nadie se presentó en las casillas, y sin embargo se nos dice ya que los electores secundarios, los que han de decidir que la voluntad nacional está porque Lerdo sea Presidente otros cuatro y otros ocho y otros veinte años, ya esos electores están nombrados. ¡Oh poder del magnetismo, y cuanta sangre vas á costar!³²¹

Posteriormente, con Díaz, desde *El Republicano* se trazaba un paralelo entre las visitas de los magnetizadores y las elecciones:

“[...] por una extraña coincidencia electoral ha dado anoche su primera representación el célebre prestidigitador y magnetizador Pietro d’Amico. Hemos observado que bajo el reino glorioso de Tuxtepec cada vez que se acerca la época del sufragio libre llega un escamoteador.

En 1877, cuando en todos los Estados de la República se repartía el botín de las candidaturas revolucionarias, contamos en ménos de cuarenta días, más de media docena de profesores como Mr. Hartz, Hermann, el conde Patrizio de Castiglione, Vargas, el Oaxaqueño, etc., etc.”³²²

De igual manera, la prensa se refirió a Pietro D’Amico al criticar la falta de actividad en el congreso, notoria, de acuerdo con el autor, por el contraste que hay entre las sesiones que se mantenían en mayo de 1880 y las que se dieron cuando se manifestaba el apoyo a Justo Benitez por un grupo de los legisladores.

Pietro D’Amico tendría para estudiar mucho; una nueva especie de sonambulismo que aqueja á los durmientes del teatro de Iturbide; el sonambulismo parlamentario, una nueva clase de sueño ipnótico, que todavía no estudian los que se dedican á seguir las huellas de Mesmer y de Puysegur.

Cualquiera diria que el salon de sesiones es una inmensa cubeta, en donde se condensa el fluido mesmeriano; los señores representantes toman asiento alderredor del grande aparato, se duermen profundamente, pero están espuestos á despertar poseídos de la crisis, entonces podremos admirar los más curiosos fenómenos del sonambulismo parlamentario.³²³

Finalmente, se referencia el magnetismo animal en un artículo que se centra en la educación de la mujer. En él se sugiere que es útil para mantener la salud mental, puesto que la forma

³²¹ “Invención”, en *El combate*, núm. 44, 29 de junio de 1876, p. 3.

³²² “Ecos del día”, en *El Republicano*, núm. 360, 12 de marzo de 1880, p. 2.

³²³ Juvenal, “El sueño de los legisladores”, en *El Montior Republicano*, núm. 107, martes 4 de mayo de 1880, p. 1.

en que se educa a las jovencitas sólo las hace aprender cosas, pero no se les enseña a pensar. Relaciona la inquietud en la mente de las mujeres con enfermedades como la histeria y considera que las enfermedades nerviosas ceden a los tratamientos psíquicos, entre los que se encuentran “las curaciones obtenidas por medio del mesmerismo, del procedimiento simpático, y de las medicinas milagrosas que expenden charlatanes de toda clase, sabiendo que las enfermedades cuyas remotas causas son nerviosas cede a menudo con poco esfuerzo á un apropiado tratamiento psíquico.”³²⁴

Las múltiples referencias que se hicieron del magnetismo animal nos sugieren la popularidad alcanzada por él. Se trataba de un tema que formaba parte de la cultura popular y que resultaba familiar a la mayoría de las personas.

³²⁴ Elizabeth Cummings, “La educación en la mujer como auxiliar de su salud”, en *La Libertad*, núm. 285, jueves 16 de diciembre de 1880, p. 1.

Capítulo III: magnetismo en la prensa católica de la Ciudad de México

“[...] no hay mas remedio que recurrir á lo que es posible, á la Prensa, y ella, créalo vd., ampliamente nos bastará para entendernos.”³²⁵

A partir de la segunda mitad del siglo, los esfuerzos de los escritores católicos por combatir al espiritismo y al magnetismo fueron tomando espacios más amplios en la prensa, no sólo se convirtió en un tema discutido con frecuencia, sino que se dedicaron artículos y editoriales de más de una entrega para hacerlo.

3.1 *El magnetismo y la prensa católica*

Se inicia la revisión de los argumentos católicos en contra del magnetismo con textos breves aparecidos en diferentes publicaciones. En el próximo apartado se aborda a sujetos con una respuesta más amplia.

En *El Sol*, podemos leer una nota sobre el Pastoral para el jubileo de 1826³²⁶, escrito por M. de Pons, obispo de Moulins. que dice:

Esta pieza contiene como todas las de su género la parragrafía forzada sobre la infernal licencia de la prensa y el mérito de los jesuitas: pero se distingue por una salida de tono muy curiosa contra el magnetismo animal. Después de haber hablado de las tenebrosas invenciones de los pretendidos sábios de nuestros dias, y aparentemente de las máquinas de vapor, el prelado continúa en estos términos. “Nos señalaremos particularmente esta ciencia funesta del magnetismo animal, cuya sola denominación caracteriza también la inmoralidad de los que la profesan, la practican y se esfuerzan á propagarla, como ciencia perturbadora, y cuyo solo efecto es el de introducir el desorden en todas las facultades físicas y morales del hombre &c.”³²⁷

Este texto, originalmente publicado en *Journal du Commerce de París*, que para los redactores del periódico parecía “salir de tono”, discute un tema que preocupaba a los católicos desde que el magnetismo animal empezó a popularizarse a lo largo de Europa y que no tardaría en discutirse en la prensa mexicana. En palabras del obispo de Moulins: “Por los

³²⁵ “Al señor Eleutheros” en *La Voz de México*, 2 de abril de 1872, p. 1.

³²⁶ A pesar de encontrar esta carta fechada en 1836 en Rostan, *Diccionario...*, t. 13, p. 439; Bergier, *Diccionario...*, 1846; Sancha y Hervás, *El Hipnotismo...*, 1888, p. 30; Debreyne, *Pensamientos...*, 1849, p. 420 – 421; (Debreyne, *Essai sur...*, 1845, p. 294) y en Migne, *Encyclopédie théologique...*, 1849; podemos confirmar la fecha señalada en *El Sol* por la fecha en que se publica la nota. También la encontramos fechada en 1826 en *Bulletin des sciences médicales...*, Vol. 9, Treuttel et Würtz, 1826, p. 136 y Machet, *La religion...*, Vol. 2, 1833, p. 228.

³²⁷ *El Sol*, miércoles 12 de julio de 1826, p. 1573.

mismos magnetizadores vemos los abusos en que se puede caer cuando no nos ilumina la fe; y en los fenómenos magnéticos advertimos el antiguo artificio del demonio para apartar á los hombres del verdadero Dios.”³²⁸ El obispo se preocupaba de que el magnetismo se convirtiera en la explicación a los milagros y que, de esta manera, se engañara a los católicos a abandonar su fe.

Entre la publicación de esa nota (1826) y la siguiente ocasión en que chocan magnetismo y religión hay un par de décadas (1849).³²⁹ El interés de las personas hacia el magnetismo aumentó con el surgimiento de fenómenos espiritistas, igualmente, las visitas de magnetizadores al país durante la segunda mitad del siglo XIX aumentaron su aparición en publicaciones periódicas.³³⁰

A finales de 1849 se publicó una homilía en *La Voz de México* en la que se sugería la proximidad del juicio final. En ella, se cuestionaba el nivel de religiosidad de la época confrontando la falta de fe en las sanaciones de Cristo con la que sí se depositaba en las curaciones llevadas a cabo por el mesmerismo:

Quando los milagros verdaderos se niegan, ¿qué efecto producirían los falsos de estos embaucadores? Yo bien sé que el hombre está sujeto á creer la mentira en proporción á lo que de la verdad se aparta: también sé que hay en nuestros dias quien niega descarado las curas que el Salvador hizo, y cree en las que hace el mesmerismo.³³¹

La comparación entre la fe hacia el magnetismo y la fe católica fue utilizada para cuestionar la validez del primero, en otros momentos, el objetivo fue dejar clara la incompatibilidad entre religión y magnetismo.

En 1868, *La Revista Universal*, publicó una serie de editoriales en los que se buscó dar a conocer a los católicos algunos de los errores más comunes en materia religiosa, refiriéndose así a las prácticas y creencias que deformaban o amenazaban la fe católica. A través de varias entregas, se ocupan del racionalismo, socialismo, la masonería y, el magnetismo animal. Como ellos explicaban:

Muchos son los errores en materia de religion, que dia á dia vienen gangrenando mas y mas á nuestra sociedad. Lo mas notable es que todos se atrincheran tras los adelantos modernos de la ciencia. Combatirlos es la mejor tarea que el patriotismo puede aconsejar, porque es el

³²⁸ Cita tomada de Bergier, *Diccionario de Teología*, tomo 3, 1846, pp. 222 – 223.

³²⁹ A saber, la pri

³³⁰ Vallejo, “Magnetizadores...”, 2015, p. 212.

³³¹ “Homilía...”, en *La Voz de México*, sábado 10 de noviembre de 1849, p. 600.

servicio mas positivo que se presta al pueblo, brindarle con la verdad y colocar un faro de luz católica, para iluminar el hondo abismo adonde se le arrastra.³³²

A pesar de que señalaban a la ciencia como espacio para ocultar esos errores, la opinión del autor no negaba la validez de la ciencia, esto se hace evidente cuando aborda el magnetismo y sus evidencias físicas:

Hablando del magnetismo, diremos que, admitimos los descubrimientos modernos; reconocemos los efectos físicos del fluido magnético; y bien sabido es, por la ciencia de nuestros días, que pueden presentarse algunos fenómenos de la naturaleza, que son de admirar.³³³

Sin embargo, su uso por el espiritismo no corría la misma suerte. Continuando con su exposición, se admira de que “hombres dotados de sentido comun”, “personas á quienes debemos suponer medianamente instruidas en la física moderna” creyeran en estas ideas. En el primer editorial sobre el magnetismo queda claro que las disposiciones oficiales de la iglesia eran conocidas en México y se les estaba prestando atención, no sólo porque sus puntos de vista coinciden, sino porque el mismo autor las menciona y se preocupa por su relación con el espiritismo. En el tercer editorial que se le dedica al magnetismo podemos leer lo siguiente:

nuestro juicio condena abiertamente el abuso que se ha hecho del magnetismo; no somos tan atrasados en la ciencia que no reconozcamos este fenómeno ó fluido sobre el que tanto y tan bueno se ha escrito; mas no confundimos lo uno con lo otro, y si admiramos efectos naturales, no estamos, ni estaremos nunca, porque de estos se haya hecho una arma para amenazar al pueblo, imbuirlo en la supersticion y llevar el descubrimiento mas allá de lo que la naturaleza y la religion permiten y aconsejan.

Decimos la religion, porque ya el Sr. Gregorio XVI tenia condenado el modo que dejamos espuesto; y como preguntando el espíritu de las respuestas que dá, no se atreven á dudar, aseguran que están hablando con los suyos, y hasta oyen las respuestas en su propio estilo; de aquí viene que esta supersticion es peor que la primera, que adolece en sí, que es un vicio opuesto á la religion, echa por tierra los dogmas inconcusos de la fé, es un grave mal á la misma sociedad civil, y que se vea bajo el anatema de las sagradas letras, con tanta mas razon cuanto que de aquí han nacido sectas que crecen de dia en dia, principalmente en las ciudades populosas y que se precian de ilustradas.

Nadie, nos parece, se ocupará de verdaderas consejas, como las que revela cuanto llevamos dicho si es católico, no se permitirá siquiera estar presente á la consulta, aun cuando sea de un modo verdaderamente pasivo, para no coperar así á un hecho intrínsecamente malo; menos interrogar, aunque sea solo por vía de experiencia. Así lo tiene ordenado la Iglesia, cuyo sentir nos hemos impuesto el deber de revelar por completo, no temiendo asegurar que ha obrado prudentemente al prohibir, como tiene prohibido terminantemente, el uso del magnetismo tal cual llevamos dicho, para evitar tantos terrores de espíritu, detracciones, calumnias,

³³² “Errores modernos”, en *La Revista Universal*, 8 de septiembre de 1868, p. 1.

³³³ “Errores modernos. Magnetismo I” en *La Revista Universal*, 8 de octubre de 1868, p. 1.

discusiones de familia, errores y cuantos males se suelen originar de un verdadero juego, en el que se pretende abusar de la credulidad de los ignorantes, para arrastrarlos á errores que frente á frente se colocan contra la fé que profesamos y nos legaron nuestros padres, contra esa fé que es el mejor patrimonio del pueblo mexicano³³⁴.

La discusión del magnetismo animal se confunde con la del espiritismo y ya sea que su uso estuviera dirigido al contacto con el más allá o con un interés en la medicina, termina prohibiéndose su práctica, pues se asegura que ni la precaución garantiza que estén a salvo de los “efectos sospechosos del magnetismo”.³³⁵

En 1872, *El Defensor Católico* publicó un comentario por el día de Santa Rosa de Lima en el que se sugería que las personas que se alejan de la religión necesitan cubrir necesidades espirituales y por eso depositan su fe en otras ideas:

Cosa extraña, monstruosa contradicción, todos los que dudan ó niegan malignamente, las apariciones, éxtasis, revelaciones y demás comunicaciones de Dios con las almas santas, de que trata tan sabia como cautelosa y prudentemente la Teología mística, no dudan dar su asentimiento fácil, mejor dicho bobo, á las patrañas del espiritismo, del mesmerismo y demás fraudes que la superchería diabólica inventa para satisfacer el instinto de Fé como le apellida Balmes, tan arraigado en el espíritu humano [...].³³⁶

En ese ejemplo, se considera contradictorio creer en algo con pocas pruebas, como el mesmerismo y el espiritismo, y dudar de la doctrina católica. El argumento hacia la incompatibilidad doctrinal se presenta más claramente en *La Voz de México*, que en 1872 publicó el discurso pronunciado por Manuel Gutierrez en la distribución de premios de las escuelas gratuitas de la Sociedad Católica, en él podemos leer su rechazo a quienes tomaban parte del magnetismo, exhortándoles: “No crean en los milagros de Dios, los que aceptan los de magnetismo y el espiritismo”³³⁷ En el mismo discurso, pide a Dios que se apiade de sus almas.

La discrepancia que representaba la práctica del magnetismo por los miembros de la iglesia católica fue considerada una herejía, al tratarse de una desviación del dogma oficial.³³⁸ La práctica no sólo debía ser combatida para evitar su uso por miembros de la iglesia, sino que, al buscar explicación a estos fenómenos, algunos de los fieles llegaron a la conclusión

³³⁴ “Errores modernos. Magnetismo III (concluye)” en *La Revista Universal*, 12 de octubre de 1868, p. 1.

³³⁵ “Errores modernos. Magnetismo III (concluye)” en *La Revista Universal*, 12 de octubre de 1868, p. 1.

³³⁶ “Calendario. Agosto”, en *El Defensor Católico*, 30 de agosto de 1872, p. 1.

³³⁷ “Discurso pronunciado...”, en *La Voz de México*, 19 de diciembre de 1872, p. 1.

³³⁸ Frolov (Ed.), *Diccionario...*, 1984, p. 205.

de que se trataba de magia y como tal debía ser combatida, como leemos en un texto del español José Fernández Bremon:

La antigua y desaseada bruja había sido vencida por la delicada y nerviosa sonámbula, y sustituido el Aquelarre por un salón a la moderna ó un teatro elegante. La brujería de otro tiempo se practicaba ocultamente y con peligro: hoy se exhibe con aplauso y aspira á poner cátedra para difundir la superstición del magnetismo.³³⁹

Ya se había elegido el rumbo del combate al magnetismo: el dogma católico era considerado verdadero y el magnetismo animal, al contradecirlo, era falso, como veremos a lo largo de este capítulo, esto marcó el tono de más de un texto.

3.2 Santiago Sierra y *La Voz de México*

Las discusiones en torno a la validez del magnetismo desde un punto de vista religioso fueron pocas. A pesar de que se publicaron textos a favor, en contra o solamente informativos, no se entablaba diálogo entre diferentes publicaciones. La excepción fue *La Voz de México*, periódico que combatió al magnetismo. En el bando opuesto destaca Santiago Sierra Méndez, que escribió a favor del espiritismo y el magnetismo principalmente desde las columnas de *La Ilustración Espírita*, ya fuera con su nombre o bajo el pseudónimo Eleutheros.³⁴⁰

La Voz de México (1870-1909) fue el periódico conservador más longevo en México. Su presencia se extendió más allá de la Ciudad de México, gracias, en parte, a las filiales de la Sociedad Católica que facilitaron su distribución en los estados.³⁴¹ Con *La Voz de México*, la Sociedad Católica fue capaz de dar una plataforma a los conservadores de diferentes posturas para expresar sus ideas. Como ha sido indicado previamente, la trascendencia de *La Voz de México* es, principalmente, “que sus redactores supieron formar a sus discípulos,

³³⁹ José Fernández Bremon, “Brujos decentes” en *El Centinela Español*, 22 de abril de 1880, p. 2.

³⁴⁰ Eleutheros revela que es Santiago Sierra en “La magia moderna. VI”, en *La Ilustración Espírita*, núm. 20, 1 de diciembre de 1872 pp. 165 – 167. (Rico Alonso, “Rescate, estudio...”, 2019, p. 183.)

³⁴¹ los corresponsales y agentes de periódicos de la Sociedad Católica distribuían el periódico al interior de la república. Su número varía, en 1870 el periódico contaba con 75 lugares de distribución, en enero de 1871 eran 86 y en mayo del mismo año, 83. Las actividades de la Sociedad católica se concentraron en los estados del centro del país, en diciembre de 1869 se reportaba su presencia en Colima, Durango, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas. (Castro y Curiel (Coords.), *Publicaciones periódicas...*, 2003; Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 55.)

quienes se encargaron de continuar con las tareas de la publicación y preparar la participación política de los católicos al final del régimen de Porfirio Díaz.”³⁴²

Santiago Sierra fue el penúltimo de los cinco hijos de Concepción Méndez Echazarreta y Justo Sierra O'Reilly. Al igual que su hermano Justo y su padre, se interesó por las letras y desde una edad temprana abarcó diferentes géneros; en su adultez trabajó en varias áreas de la prensa (además de ser autor, colaboró como director, editor, impresor y traductor de textos); también se desempeñó como funcionario del senado de la República y formó parte de la Legación de México en Sudamérica. Desde 1871 se acercó al espiritismo y al magnetismo.³⁴³ Además de su talento, Sierra destacó por su apertura a la discusión. Como señala Rico Alonso en su investigación: “en casi en todos los periódicos en los que trabajó, tuvo polémicas con otros pensadores”³⁴⁴ A continuación, abordo las discusiones en torno al magnetismo en las que Sierra y *La Voz* se expresaron.

Uno de los temores de la iglesia católica era el uso del magnetismo como explicación de dogmas y milagros. En 1870, *El Libre pensador*³⁴⁵ publicó una traducción de *Das leben Jesu* de Eduard Baltzer³⁴⁶, que en el capítulo XIII dice:

Según las narraciones evangélicas, parece que Jesus casi siempre curaba imponiendo las manos [...]. En nuestra época conocemos de algun modo la fuerza natural que en efecto podia influir al poner las manos sobre el enfermo: Se llama magnetismo animal. Es indudable que esta fuerza en algunos hombres existe con tal poder, que pueden influir considerablemente con ella sobre otros por medio del tacto, y que esta excitación que el enfermo experimenta, el calor vital desarrollado en él, pueda influir por lo común benéficamente y en ciertas circunstancias ocasionar una cura parcial ó completa, según la edad y estado del enfermo y del magnetizante.

No es propio este lugar para explicar la doctrina del magnetismo, solo nos referimos á los hechos de la experiencia y de la ciencia actual. Es por consiguiente de suponer que aquel elemento magnético cooperó en gran parte á las curaciones de Jesus. Cuanto mas misteriosa, es mas admirable esta fuerza todavía para nosotros, tanto mas se pone en claro al mismo tiempo que se descubre que el vulgo de aquella época tomaba semejantes curaciones por

³⁴² Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 194.

³⁴³ Véase Rico, “Rescate, estudio...”, 2019, pp. 13 – 108.

³⁴⁴ Rico, “Rescate, estudio...”, 2019, p. 186.

³⁴⁵ Órgano informativo de la Sociedad de Libres Pensadores fundado el 5 de mayo de 1870 y presidido por Ignacio Manuel Altamirano. El periódico tuvo el objetivo de evitar la resurrección conservadora, motivada por el ascenso político de la Sociedad Católica. (Castro y Curiel, *Publicaciones periódicas...*, 2003.) Francisco Bulnes, José Guillermo Zamora, Manuel Martínez de Castro, Julián Montiel y Duarte y Justo y Santiago Sierra también formaron parte de esa sociedad. (Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 155)

³⁴⁶ Eduard Baltzer (1814 – 1887) ministro religioso y fundador de la primera sociedad vegetariana alemana Verein für natürliche Lebensweise, posteriormente llamada Deutscher Vegetarier-Bund (Sjöberg, *A vegetarian...*, 2017, p. 6.).

milagros en el sentido sobrenatural de la palabra; y aun cuando se dice que en tales circunstancias le había parecido á él mismo ‘que salía fuerza de él (Marc. 5, 30) es decir, un fluido salúífero, esto prueba precisamente aquel efecto magnético.³⁴⁷

De esta manera, se estaba ofreciendo una explicación a las sanaciones llevadas a cabo por Jesús. Hubo discusión entre ambas publicaciones, más allá de su postura frente al magnetismo, sus ideologías no eran compatibles. *El Libre Pensador* fue fundado poco después del nacimiento de *La Voz de México* en un intento por obstruir la participación política de los conservadores.³⁴⁸ Podemos leer en *La Voz de México* una respuesta al cuarto número de *El Libre pensador* que dice:

“No creemos, en fin en los milagros, ni en la infalibilidad de nadie, ni en ninguna de esas consejas ridículas que forman la absurda teoría del Catolicismo romano.

Pero sí habéis de creer en el magnetismo, en las mesas que andan, en la inmortalidad planetaria de Juan Reynaud y en otras muchas cosas por cierto bien divertidas.³⁴⁹

Confrontar la falta de fe católica con la depositada en otras ideas sin pruebas suficientes fue, como hemos visto, un argumento común para desacreditar a los partidarios del magnetismo y el espiritismo.

La primera discusión sobre magnetismo entre Sierra y *La Voz* dio inicio por un par de sermones pronunciados en contra del espiritismo. El primero, dado por el padre Cavalieri en la catedral de la Ciudad de México el 25 de abril de 1872 y el otro a principios de marzo por el padre Aquiles Sarría.³⁵⁰ Parece ser que ninguno de los sermones fue publicado, sin embargo, llegaron a la prensa porque Sierra, o un conocido suyo, estaba presente en el templo. A través de *La Ilustración espírita* se extendió una invitación al padre Sarría para participar en una discusión de “un tema de *moral trascendental*”³⁵¹ en la Biblioteca 5 de mayo,³⁵² después de que él hablara en su sermón sobre los errores de la época.³⁵³ La invitación es declinada por redactores de *La Voz de México*, al considerar a la biblioteca un

³⁴⁷ Baltzer, “La vida...”, *El Libre Pensador*, 1870, p. 398.

³⁴⁸ Vieyra, *La Voz...*, 2008, pp. 155 – 160.

³⁴⁹ “Lo que no creen los libre-pensadores”, en *La Voz de México*, 28 de mayo de 1870, p. 2.

³⁵⁰ Dumas, “Las letras...”, 1992, p. 109

³⁵¹ Eleutheros, “Carta al señor presbítero don Aquiles Sarría”, en *La Ilustración Espírita*, 1 de abril de 1872.

³⁵² Se trata de una biblioteca pública que fue fundada el 16 de septiembre de 1870 por la Compañía Lancasteriana y la Junta Patriótica. Localizada en la Iglesia de Betlemitas de la ciudad de México, contaba con 2000 volúmenes clasificados en el año de su fundación. (Sosenski, 2007, p. 88)

³⁵³ “protestantismo, materialismo, racionalismo, positivismo, las teorías de Littré sobre el origen de la especie humana y otros mil errores que con tanto gusto admiten muchas de las inteligencias poco cultivadas, ó tristemente instruidas con obras que en verdad no valen la pena de ser leídas sino es para despreciarlas.” (“Al señor Eleutheros” en *La Voz de México*, 2 de abril de 1872, p. 1.)

lugar poco neutral para la discusión. A medida que respondían sus escritos, ambas publicaciones abarcaron diversos aspectos. *La Voz* negó que el padre Lacordaire³⁵⁴ fuera magnetizador, también discutió brevemente la científicidad del magnetismo animal, y escribió sobre la atención que se le prestó al sacerdote:

Ha caído este respetable sacerdote bajo el dominio de la prensa anticristiana, como han caído antes otros eclesiásticos, con especialidad el Ilmo. Sr. Arzobispo [...] Este es el resultado forzoso de lo que se llama libertad religiosa, por ser cosa muy sabida que ese nombre especioso significa realmente persecución al catolicismo, y que esta va dirigida contra los sacerdotes, quienes, en fuerza misma de las obligaciones especiales que les impone su santo ministerio, brillan por el valor y el zelo, por ser los centinelas avanzados del campo cristiano.³⁵⁵

Se acusa a Eleutheros de querer atentar contra la fe católica para instaurar una nueva fe espírita, se dice que al hacer esto quiere convertir a Dios en magnetizador y a Jesucristo en médium.³⁵⁶ Igualmente discutieron sobre la existencia de Moisés y la autenticidad de sus libros,³⁵⁷ y se le dan consejos a Eleutheros para futuras discusiones, sugiriéndole no abordar temas que desconozca, ni utilizar el sarcasmo ni la burla contra su interlocutor.³⁵⁸ A pesar de cerrar la discusión, se le dirige otro escrito en mayo,³⁵⁹ sigue ocupándose de los mismos temas, añadiendo críticas sobre el milagro de Josué en las que Eleutheros explicó lo que hubiera sucedido si el movimiento de la Tierra se detuviera repentinamente,³⁶⁰ y llaman a Eleutheros positivista:

Creer en lo tangible, en lo que se palpa y en lo que está materialmente demostrado; he aquí el positivismo de Comte y de Protágoras, y el de vd. también, Sr. Eleutheros, puesto que en su primera carta dice, que: La ciencia, como la religión, tiene su fe, pero fe deducida de los hechos prácticos y de demostraciones evidentes. Es decir, que vd. admitiría únicamente la

³⁵⁴ Jean-baptiste-henri Lacordaire 1802 – 1861 fue un sacerdote católico perteneciente a la orden de los Dominicos, colaboró al renacimiento del catolicismo después del periodo napoleónico. Habló en favor del magnetismo desde el púlpito de la iglesia de Notre Dame de París y escribió el prólogo de *Le monde occulte ou Mystères du magnétisme* de Henri Delaage, en la respuesta de *La Voz de México* se asegura que no hay pruebas de que el sacerdote haya hablado a favor del magnetismo y que el prólogo lo escribió Delaage. (Rebisse, *Historia...*, 2012, p. 238; "Henri Lacordaire". *Encyclopedia Britannica*, 2020, s.n.; "Al Sr. Eleutheros (Concluye)", en *La Voz de México*, 4 de mayo de 1872, p. 1.)

³⁵⁵ "El R. P. Sarría", en *La Voz de México*, 4 de abril de 1872, p. 1.

³⁵⁶ Aristarco, "Al señor Eleutheros (continúa)" en *La Voz de México*, 9 de abril de 1872, p. 1.

³⁵⁷ Aristarco, "Al Sr. Eleutheros (Concluye)", en *La Voz de México*, 12 de abril de 1872, p. 2. Posteriormente se escribe en *La Voz* que Eleutheros se sirvió de los papiros de la colección de Sallier para negar la existencia de Moisés y le sugieren que compare con el papiro de Anastasy. ("Al Sr. Eleutheros (Concluye)", en *La Voz de México*, 4 de mayo de 1872, pp. 1 – 2.)

³⁵⁸ Aristarco, "Al Sr. Eleutheros (Concluye)", en *La Voz de México*, 12 de abril de 1872, p. 2.

³⁵⁹ "Al Sr. Eleutheros", en *La Voz de México*, 3 de mayo de 1872, p. 1.

³⁶⁰ "Al Sr. Eleutheros (Concluye)", en *La Voz de México*, 4 de mayo de 1872, pp. 1 – 2.

religion que fuese aritmética ó algebraicamente demostrada. ¡Y decia vd. que no era positivista!³⁶¹

La cita que ofrecen sólo parece discutir con ellos que la fe está presente en la ciencia, pero es diferente a la fe religiosa. En otra sección de la respuesta de *La Voz* podemos leer:

¡Oh! La crítica y la filosofía de la historia, (según sus propias expresiones,) han hecho maravillas, prodijios[sic] de volatineria y prestidijitacion en el presente siglo. ¡Ciencia asombrosa! Que con solo extender la mano, ha declarado mitos, á las personas, de Moisés, de Jesuristo, y de María, y para que no quepa ni la menor duda en su irresistible fuerza de investigación, ha logrado averiguar que la personalidad del batallador de Morgarten fue una ficcion y nada más!³⁶²

En este punto, el autor (o autores) critica a la ciencia, a pesar de ello, más adelante aseguran que han ofrecido como respuesta a Eleutheros “una teoría rigurosamente científica basada no en reflexiones extravagantes, sino en datos juiciosos y racionales”.

Esta no fue la única discusión entre Eleutheros y la prensa católica, cabe señalar que durante su periodo de “defensor y divulgador del credo espírita”, Santiago Sierra publicó 119 textos, entre ellos polémicas con *La Antorcha Evangélica* y *El Mensajero Católico*.³⁶³

El 25 de febrero de 1872, *La Voz de México* publica la primera parte de la serie de editoriales titulados “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna”, con un total de 64 entregas, el texto de la autoría de Rafael Gómez es publicado durante 1872 y 1873. Sierra decide responder como Eleutheros desde *La Ilustración espírita*, bajo el título “La magia moderna” Sierra dedica una respuesta en seis partes a los editoriales de *La Voz de México* y el 1 de diciembre de 1872 revela su identidad.³⁶⁴ Además de mencionar a *La Ilustración...* como uno de los motivos por los que se escribió la obra de Gómez, se responde directamente a dicha publicación en las entregas número 51, 54, 61 y 63 de los editoriales de *La Voz*.³⁶⁵

³⁶¹ “Al Sr. Eleutheros”, en *La Voz de México*, 3 de mayo de 1872, p. 1.

³⁶² “Al Sr. Eleutheros (Concluye)”, en *La Voz de México*, 4 de mayo de 1872, pp. 1 – 2.

³⁶³ Cabe mencionar que ese número incluye igualmente las respuestas a *La Voz de México*, crónicas de sesiones espíritas, cartas, estudios, editoriales, revistas, panoramas, noticias y traducciones del francés de poemas espíritas o espiritistas. (Rico Alonso, “Rescate, estudio...”, 2019, p. 56.)

³⁶⁴ A pesar de que no realicé una lectura de los textos, en Rico “rescate, estudio...”, 2019 pp. 183 – 185 pueden encontrarse las referencias de los textos a los que me refiero.

³⁶⁵ Me ocupo de manera más amplia de la obra de Gómez en el subapartado siguiente.

En 1874, *La Voz de México* publicó un texto de *La Revista de Mérida* que fue escrito como respuesta a una carta que Santiago Sierra dirigió al presbítero Crescencio Carrillo.³⁶⁶ Se discuten las verdaderas intenciones de los espiritistas y magnetistas, al considerar que Sierra los desenmascaró como *anticatólicos* y *anti romanos*.³⁶⁷

En la primera parte se afirma que el magnetismo y el espiritismo se presentaron como prácticas “puramente científicas”, pero con el tiempo se volvió evidente su “tendencia a la descatoización de las familias”.³⁶⁸ Posteriormente, el autor muestra que la Iglesia tampoco ha manifestado su aprobación y añade:

Jamas por jamas *la autoridad docente e infalible* de la Iglesia ha condenado como error ninguna verdad para luego desdecirse, cual pretenden calumniosamente sus enemigos, quienes repiten sin cesar y en todos los tonos la supuesta condenación del movimiento de la tierra, hecho único que á ido á rebuscar para tergiversarlo y vertirlo amoldado á sus dañadas intenciones, haciéndose sordo á la voz de los documentos y de la historia que enseñan que ahora y siempre, lo que nosotros los católicos llamamos *autoridad docente é infalible* de la Iglesia es la que habla con la solemnidad *ex cátedra* y sobre el *dogma religioso la moral consiguiente*; que ni los Tribunales que llamamos de la fé y las Congregaciones romanas, nunca, en cuando tales han aprobado ni reprobado las elucubraciones de la inteligencia; en lo que no tienen qué ver con el dogma ó la moral, apreciándose en todo caso como privadas ó particulares las opiniones de sus componentes: y que, por último, las cuestiones sobre Galileo³⁶⁹ y el movimiento de la tierra no fueron falados como asunto de dogma ó moral, sino en el sentido de que ningún particular tiene facultad de hacerse intérprete de las Sagradas Escrituras [...]³⁷⁰

Es decir que la Iglesia no ha opinado ni en el caso del magnetismo ni en el del sistema solar en lo que se refiere a la validez de sus teorías científicas, sino a lo concerniente a su doctrina. La autoridad docente e infalible de la iglesia se refiere a la infalibilidad que tienen el papa y los obispos (estos últimos tienen que estar de acuerdo para garantizar dicha infalibilidad) en lo concerniente a la doctrina católica. La infalibilidad del papa y los obispos “incluye no sólo las verdades reveladas sino cualquier enseñanza, incluso los hechos históricos, los principios

³⁶⁶ Santiago Sierra, “Cartas espíritas. Al señor presbítero don Crescencio Carrillo. Mérida. [V]”, en *La Ilustración Espírita*, 1 de abril de 1874, pp. 97-101.

³⁶⁷ “El espiritismo desenmascarado...”, en *La Voz de México*, 23 de enero de 1874, p. 2.

³⁶⁸ “El espiritismo desenmascarado...”, en *La Voz de México* 9 de enero de 1874, p. 2.

³⁶⁹ Galileo Galilei (1564 - 1642) Filósofo natural, matemático y astrónomo italiano. En 1613 escribió una carta en la que exponía el problema que suponía la teoría copernicana para ciertos pasajes bíblicos. Originalmente destinada a uno de sus estudiantes, cayó en manos de alguien que la alteró y la presentó al Santo Oficio, recibió una amonestación en la que se le pedía no defender la teoría copernicana, la segunda vez que tuvo problemas con el Santo Oficio (1633) pidió permiso para publicar un libro sobre las diferentes teorías del universo, éste se le concedió, con la condición de que el sistema copernicano fuera presentado como una hipótesis, pero un año después de su publicación, se abrió el caso por la Inquisición. (Van Helden, “Galileo”, 2021, s. n.)

³⁷⁰ “El espiritismo desenmascarado”, en *La Voz de México*, 9 de enero de 1874, p. 2.

de la filosofía o las normas de la ley natural que estén de alguna manera relacionados con la revelación divina.”³⁷¹ Su autoridad docente, en este caso, se refiere al magisterio (la unidad del papa y los obispos) que salvaguarda las doctrinas al reservarse el derecho de interpretar y juzgar el correcto significado de las sagradas escrituras.

En la segunda entrega se señala a Santiago Sierra “que, abrazando la secta espírita, se ha hecho su corifeo, su apóstol incansable, predicando sin tregua en las columnas del *Libre Pensador* y de la *Ilustración Espírita*.”³⁷² Sobre *El libro de los Espíritus* de Allan Kardec, escribe: “ese Código sagrado de los espíritas, no es sino un sistema completo, un plan de campaña contra la religión católica.”³⁷³ A pesar de indicar que se trata de prácticas de las que los católicos deben abstenerse, señala: “muy falso es que la Iglesia o clero romano prohíba el estudio y el examen, pues lo que prohíbe es la profesión de los cultos disidentes y adversarios pero permite y hasta autoriza y manda, con reglas de sabiduría y prudencia, su estudio mas profundo y concienzudo, porque nunca la verdad teme el examen ni activo ni pasivo.”³⁷⁴

3.2.1 La magia moderna, nigromancia resucitada

En febrero de 1872 *La Ilustración Espírita* llegó a la Ciudad de México. Ese mismo mes, *La Voz de México* publicó el primero de los editoriales de Rafael Gómez titulados “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna”.³⁷⁵

Rafael Gómez (1835 – 1909) nació en el ejido de Chapultepec municipio de Pátzcuaro, Michoacán. Estudió en el Seminario de Morelia y se tituló como abogado. Colaboró con sus escritos en diferentes periódicos de Michoacán y la Ciudad de México. Gómez recibió la Cruz de la Orden de Guadalupe del emperador Maximiliano, durante el Imperio ejerció los cargos de oficial mayor de la Secretaría de Gobierno y alcalde municipal.³⁷⁶ En 1887 fue nombrado miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua.³⁷⁷ Gómez fue miembro de la Sociedad Católica, dirigió el periódico quincenal *La*

³⁷¹ Hardon, *Pocket Catholic Dictionary*, 1985, p. 195, citado en Rhodes, “Papal infallibility...”, 2000, p. 88.

³⁷² “El espiritismo desenmascarado...”, en *La Voz de México*, 10 de enero de 1874, p. 1.

³⁷³ “El espiritismo desenmascarado...”, en *La Voz de México*, 10 de enero de 1874, p. 2.

³⁷⁴ “El espiritismo desenmascarado...”, en *La Voz de México*, 25 de enero de 1874 p. 2.

³⁷⁵ Dicha serie de editoriales consta de 43 editoriales publicados en 64 partes.

³⁷⁶ Martínez, *Semblanzas...*, 2004, pp. 223 – 224.

³⁷⁷ Muñoz, “Rafael Gómez”, 2017, s.n.

Sociedad Católica (1 de julio 1869 – 30 de junio 1873). Sobre éste se señaló que en él “darían a conocer los temas que no podían tratar con la extensión requerida en *La Voz de México*.”³⁷⁸ Igualmente fungió como fundador y director³⁷⁹ de *La Voz de México*, otro de los órganos informativos de la agrupación.

Para Gómez, el avance del espiritismo se evidenció a través de la creación de Sociedades y publicaciones, así como la normalidad con que se había introducido en las fiestas y reuniones de las clases altas del país eran lo que lo motivaba a escribir, igualmente, el suicidio de unos hermanos en Guadalajara que interesó a tapatíos y capitalinos por igual.³⁸⁰ La idea central detrás de esa serie de editoriales era que los fenómenos de la conciencia que se atribuían al magnetismo animal, al sonambulismo y a otras teorías, eran provocadas por el espiritismo y que detrás de éste se encontraba el diablo.

Después de su primer editorial, intentó adoptar la forma de un diálogo entre cuatro personajes para facilitar la lectura: Mauricio, a quien trataban de convencer y quien expone las ideas del autor; Julio, defensor del magnetismo; Fernando, defensor del espiritismo; y Porfirio, del sonambulismo. En su cuarta entrega, una nota al pie indica: “Hemos prescindido del diálogo en estos artículos, por indicación de varias personas. Al reproducirlos, como se nos pide, en el folletín, daremos á los dos anteriores la misma forma del presente.”³⁸¹ Respecto a ese folletín, Vieyra Sánchez escribió: “los redactores manifestaron su deseo de hacer un sobretiro con papel de buena calidad, el cual venderían en entregas semanarias de 16 páginas, con un costo de 4 centavos en la capital y 6 en provincia.”³⁸²

Gómez publicó su obra en dos tomos,³⁸³ bajo el título *La nigromancia resucitada o sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo*. Se encontraba a la venta en la

³⁷⁸ Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 106 y 107.

³⁷⁹ Esto junto a Ignacio Aguilar y Marocho, José de Jesús Cuevas, Tirso Rafael Córdoba, José Ignacio de Anievas y Miguel Martínez. (Castro y Curiel, *Publicaciones periódicas...*, 2003.)

³⁸⁰ Parece que se refiere al suicidio de la familia Favre. El 20 de enero se suicidaron dos mujeres y un hombre, fueron encontrados en su casa cinco días después, junto con el perro de la familia, tres cartas que se encontraron en la casa fueron publicadas en diferentes periódicos de Guadalajara y la Ciudad de México y posteriormente se sugirió que lo que los motivó fue una comunicación espírita en la que les dijeron que sólo hacían falta a su difunta madre para que fuera feliz en el más allá. (“El suicidio de la familia Favre”, en *El Siglo Diez y Nueve*, 7 de febrero de 1870, p. 3; “Horrible acontecimiento” en *Revista Universal*, 8 de febrero de 1870, p. 3.)

³⁸¹ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (III)”, en *La Voz de México*, 17 de marzo de 1872, p. 1.

³⁸² Vieyra, *La Voz...*, 2008, p. 130

³⁸³ Los tomos ascienden a 427 y 493 páginas, respectivamente.

administración de *La Voz de México* y en las casas de los corresponsales de la publicación. Su precio era de dos pesos en la capital y dos pesos cincuenta centavos en el resto del país.³⁸⁴ Fue promocionada por *La Voz de México* en 239 avisos publicados entre 1878 y 1880.

La versión del periódico y la del libro difieren en algunos detalles, siendo su extensión el más evidente, asumo que el plan de Gómez no era emprender una campaña en contra del espiritismo por varios años, pues su exposición parece ampliarse a medida que escribe. Inicialmente anuncia la publicación de los diálogos y después de cambiar su formato, dedica un editorial al sonambulismo o hipnotismo, ocho al espiritismo, cuatro al magnetismo animal, vuelve al sonambulismo durante otros cuatro editoriales, le dedica siete más al espiritismo y llega a la conclusión que anunciaba desde el inicio: el diablo es la causa, y por ello aborda la necesidad de reconocer su existencia en otros dos editoriales, después de volver una vez más al espiritismo, responde a algunas dudas con la exposición del libre albedrío, la omnisciencia y omnipotencia de Dios como explicaciones. Santiago Sierra jugó un papel importante en el desarrollo de las ideas de Gómez, presentando preguntas a través de *La Ilustración Espírita* e indicándole así qué puntos debía reforzar. Los temas expuestos en el periódico pueden encontrarse en el primer tomo de su obra, algunos pasajes corresponden a la perfección, mientras otros fueron corregidos y aumentados³⁸⁵, el segundo tomo, básicamente se dedica a llenar el resto de los vacíos de su explicación.

Emeterio Valverde Téllez lo incluyó en sus *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México* y después de celebrar la labor intelectual de Gómez, comenta: “Del resultado de la obra nada podemos asegurar porque en general, las obras serias poco ó nada se leen; los libros de controversia salidos del campo católico, son leídos con avidez por algunos católicos pero no por todos...”³⁸⁶

En *La Nigromancia resucitada*, Gómez se preparó para reforzar sus ideas y se sirvió tanto de las obras de defensores del magnetismo como de filósofos y teólogos. Abordando las prácticas magnéticas llevadas a cabo en fiestas y reuniones, pinta una imagen en la que

³⁸⁴ *La Voz de México*, núm. 93, jueves 25 de abril de 1878, p. 3.

³⁸⁵ Sirva de ejemplo el capítulo XII del libro, que es una enumeración de ejemplos que no forman parte de los editoriales.

³⁸⁶ Valverde Téllez, "El espiritismo", 1896, p. 578.

sus participantes se prestan a comportamientos inmorales.³⁸⁷ A la hora de abordar el fluido magnético procede con precaución, no niega su existencia, pero sí niega que se trate de una sustancia media entre la materia y el espíritu, como lo explican los seguidores del espiritismo.³⁸⁸ Considera que se trata de un “imposible metafísico”, y presenta una amplia exposición dirigida a los “racionalistas” en la que defiende su postura sobre el alma como algo indivisible que se encuentra en la totalidad del cuerpo y que no requiere de un intermediario, igualmente, advierte a los lectores que aceptar esa explicación es incompatible con la doctrina católica:

En consecuencia, los católicos, sin dejar de serlo, no pueden pasar por la existencia ni de dos ni de tres almas, no pueden admitir entre la sola alma humana y el cuerpo, ninguna sustancia ó agente intermediario, ya se llame principio de vida, alma vital, periespíritu ó fluído magnético.³⁸⁹

Continúa comparando el concepto que se tiene sobre el alma bajo el espiritismo y el catolicismo al detenerse en los conocimientos que se obtenían en el sueño magnético sin ayuda de los sentidos. Gómez tampoco niega la veracidad de esos fenómenos, pero rechaza las explicaciones provenientes del magnetismo, el sonambulismo, y el hipnotismo.³⁹⁰ Sobre la teoría del sonambulismo escribe:

Se la considera, en efecto, por los que creen que los fenómenos *espíritisticos* son y no pueden ser sino naturales, como ménos empírica,³⁹¹ ménos vaga y más real y positiva, porque la juzgan experimental ó fundada en la observacion de los hechos. En las inducciones puede

³⁸⁷ “Ordinariamente una jóven, que por regla general, era de las más hermosas de la reunion, venia á ser la que, con ventaja, sustituía á la mesa parlante, despues de haberse adormecido bajo las miradas un poco ardientes del magnetizador y á favor de los repetidos *pases de manos* más expeditos y libres de lo que pudiera permitirse como lícito. Casi siempre resultaba que magnetizador y magnetizada se habían puesto de acuerdo para divertirse á expensas de los crédulos.” (“El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (Confidencia 1ª)”, en *La Voz de México*, 3 de marzo de 1872, p. 1.) Igualmente acusa al espiritismo de servir como pretexto para cometer pecados (“El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXIX concluye)”, en *La Voz de México*, 10 de noviembre de 1872, p. 1.)

³⁸⁸ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XV)”, en *La Voz de México*, tomo III, núm. 141, domingo 16 de junio de 1872, p. 1.

³⁸⁹ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XVI)”, en *La Voz de México*, 23 de junio de 1872, p. 2.

³⁹⁰ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXI)”, en *La Voz de México*, 11 de agosto de 1872, p. 1.

³⁹¹ Resulta contradictorio. Hasta el momento no he encontrado acepciones de empírico que coincidan con mi interpretación de sus palabras. Creo que lo que Gómez está describiendo es algo aceptado por la ciencia moderna, algo más empírico y no menos. La otra explicación que puedo darme es que esté refiriéndose a la teoría como “menos empírica” queriendo dar a entender que los médicos que la defienden recibieron una formación profesional y no empírica como algunos de los que la practicaban en México.

haber extravió, y las hipótesis nunca dejarán de serlo, por plausibles y satisfactorias que parezcan”³⁹²

Más que negar el valor de la ciencia, Gómez invita al lector a verla como un producto en el que puede haber errores cuando se parte de principios poco sólidos. No se opone a la ciencia ni niega los descubrimientos de su siglo. A través de Mauricio nos dice en una de las confidencias: “El Dios de los católicos, lo sabes bien, es *Dios de las ciencias*. Un católico, pues, que se constituye enemigo de las ciencias se constituye enemigo de su Dios.”³⁹³

Los argumentos de Gómez brindan una idea de la forma en que concebía a la ciencia. Dentro de su exposición se preocupa por discutir el valor científico del espiritismo, magnetismo e hipnotismo porque éstos sugerían que era posible, de esta manera, la científicidad se convirtió en otro frente por el que podía demostrar que sus ideas eran equivocadas. Para él, la ciencia “explica ó cree posible la explicacion de los hechos ó fenómenos cuyas causas están ó pueden estar bajo el dominio de la razon”³⁹⁴, en cuanto a lo pseudocientífico:

como hay un metal que es oro, hay un metal que parece oro; como hay diamantes verdaderos, hay piedras falsas. Así son las ciencias. No todas las que llevan ese nombre son tales. Las mismas verdaderas, cuando van más allá del objeto que les es propicio, pierden su magestad, y dejan de ser acreedoras al respeto y admiracion en aquello en que se extralimitan.³⁹⁵

De esta manera Gómez demuestra nuevamente que lo que importaba a la Iglesia católica (y a él) eran las contradicciones que se producían entre estas explicaciones y sus dogmas. Esto no significó que la demostración científica no estuviera presente entre sus argumentos,³⁹⁶ al contrario, se aprovecharon varias oportunidades para exponer a estas teorías como algo no comprobado e ilógico,³⁹⁷ en sus palabras:

³⁹² “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (III)”, en *La Voz de México*, 17 de marzo de 1872, p. 1.

³⁹³ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (confidencia 2ª)”, en *La Voz de México*, 10 de marzo de 1872, p. 1.

³⁹⁴ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna”, en *La Voz de México*, domingo 25 de febrero de 1872, p. 2.

³⁹⁵ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (confidencia 2ª)”, en *La Voz de México*, 10 de marzo de 1872, p. 1.

³⁹⁶ Véase por ejemplo “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XIV)”, en *La Voz de México*, 9 de junio de 1872, p. 1, donde se señala que los partidarios del magnetismo no han sido capaces de comprobar sus afirmaciones hasta ese año.

³⁹⁷ Sobre la posibilidad de que el magnetismo animal funcionara de manera similar a la electricidad en los peces como la anguila, argumentó que no existían pruebas fisiológicas para tal aseveración (“El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XIV)”, en *La Voz de México*, 9 de junio de 1872, p. 2.); tampoco admitía que se sugirieran el magnetismo o el hipnotismo como explicación a los fenómenos de

Para nosotros, la física y la fisiología de Mesmer no se distinguen de la antigua magia negra; la sicología y la ética de Puysegur se confunden con la moral del sensualismo, y el culto de los espiritistas en la religion de la materia, con el politeísmo y el panteísmo paganos. Fenómenos que sufren semejantes trasformaciones, todo podrán formar, ménos una ciencia de las llamadas naturales.³⁹⁸

Su exposición del origen demoniaco de los fenómenos espiritistas defendió la credibilidad de la Biblia como fuente, para ello que tuvo que cuestionar nuevamente la infalibilidad que algunos atribuyeron en la ciencia. En primer lugar, cuestionó la autoridad de los científicos para contradecir lo que se asegura en las escrituras:

¿Y en qué razones descansan quienes afirman cosas contrarias á lo que siempre la humanidad ha tenido como cierto? Ya lo hemos visto; se ocurre á los descubrimientos de algunas ciencias naturales cuya competencia en la cuestion que se debate deberíamos declinar. Pero no; esas ciencias, si se hallan en la verdad misma en todos los puntos que tocan.³⁹⁹

Para Gómez el tiempo se había ocupado de desmentir un error similar. El descubrimiento de restos de dinosaurios parecía haber confirmado lo que se decía en la Biblia sobre la existencia de dragones, silenciando a los incrédulos: “y ¿quién les hubiera dicho que muy pronto se les convencería de que esa risa era la risa de la ignorancia ó de la necedad más estúpida; que quien se encargaria de esta tarea, seria nada ménos que la misma ciencia tras la cual se creían parapetados?”⁴⁰⁰

Igualmente, aprovechó su obra para defender al catolicismo en otros aspectos. Gómez argumentó que la conquista de México ayudó a terminar con la idolatría de los indígenas⁴⁰¹

trasposición sensorial, al considerarlo ilógico, y de acuerdo a su concepto de cientificidad, imposible de comprobar (“El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XIV)”, en *La Voz de México*, 9 de junio de 1872, p. 2.); La explicación de la teoría sonambúlica o hipnotista, le parecía insuficiente, consideró que tratar de comparar los fenómenos del sonambulismo con otros similares era un intento por poner a la ciencia “al abrigo de toda acusacion de insuficiencia en explicar cosas que tan comúnmente suceden.” (El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXIV)”, en *La Voz de México*, 1 de septiembre de 1872, p. 1.)

³⁹⁸ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XVII)”, en *La Voz de México*, 30 de junio de 1872, pp. 1 – 2.

³⁹⁹ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXXIV)”, en *La Voz de México*, 5 de enero de 1873, p. 1. Probablemente se refiere a los debates despertados por la Geología en a finales del siglo XVIII y durante el XIX. (Véase Sequeiros, “Charles Lyell...”, 1997, pp. 127 – 138.)

⁴⁰⁰ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXXIV)”, en *La Voz de México*, 5 de enero de 1873, p. 1.

⁴⁰¹ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XI)”, en *La Voz de México*, 12 de mayo de 1872, p. 1. Gómez abordó los presagios de la conquista y escribió: “Las potencias infernales, á las cuales no se ocultaba que la Cruz pasaba del antiguo al nuevo mundo en la carabela de Cortés, se desencadenaron y pusieron en juego todos sus prestigios, y, en la imposibilidad de vencer combatiendo contra el signo, emblema de redención y de victoria, se desataron en iras y furores, de que dieron inequívocas muestras á vasallos, que sin saberlo, sacudían el mas vergonzoso yugo é iban á ser bien pronto rescatados del más nefando

y sugirió que el protestantismo estaba ligado a los progresos del espiritismo,⁴⁰² en relación a este último, aseguró que, por su número de fieles, la *Nueva Iglesia de Jerusalem*⁴⁰³ “demuestra que el espiritismo es una cosa más seria de lo que se cree”.⁴⁰⁴ No sólo se trataba de señalar a aquellos con creencias diferentes a las de la Iglesia Católica, lo que buscaba era fortalecer el argumento central de su obra. Detrás de todo se descubría la lucha eterna entre el bien y el mal: la causa de los fenómenos del espiritismo era la influencia demoniaca. Gómez explicaba la acción del diablo en el mundo con el debilitamiento de la fe:

Las ponderadas luces del siglo no serán parte á impedir el reinado de las tinieblas, porque las unas siguen cierta dirección y las otras rumbo diverso. Las luces que forman la aureola del siglo XIX son materiales con toda propiedad, y las tinieblas en que asienta su trono y que tienen penetrado su sér, son tinieblas morales que ciegan su razon y aturden su conciencia.

No sabemos por qué, aunque tal vez si nos propusiéramos averiguarlo lo sabríamos; no sabemos por qué, repetimos, el desarrollo indiscreto de la materia, siempre ha significado históricamente apocamiento y miopía intelectuales, retroceso y decadencia, inmoralidad y corrupcion crecientes en el orden de las ideas y en el de la moral.⁴⁰⁵

Regresando por última vez a la idea de ciencia, escribe: “El demonio de hoy, oculto bajo el brillante ropaje de la ciencia moderna y en los efluvios *invisibles* del magnetismo animal es el mismo demonio de hace seis mil años calándose la máscara del engaño y cubriéndose bajo las formas de la serpiente astuta.”⁴⁰⁶ Gómez une religión y ciencia a su manera, entendiendo a la verdad como el bien y el error como el mal, en cuyo caso todo error se debe a un intento del demonio por alejarnos de la verdad.

de los cautiverios.” (“El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XI)”, en *La Voz de México*, 12 de mayo de 1872, p. 2.)

⁴⁰² “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (V)”, en *La Voz de México*, 1 de abril de 1872, pp. 1 – 2; “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXXV (concluye))”, en *La Voz de México*, 2 de febrero de 1873, p. 1.

⁴⁰³ Derivada del cristianismo y las ideas del místico Emmanuel Swedenborg. En 1778, el pastor anglicano John Cloves fundó la primera organización Swedenborgiana, de la que se desprendió en 1787 la Nueva Iglesia de Jerusalén. (Kirven, “Special Revelation...”, 1865, pp. 127 – 141.)

⁴⁰⁴ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna”, en *La Voz de México*, domingo 25 de febrero de 1872, p. 1.

⁴⁰⁵ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XXXII)”, en *La Voz de México*, 1 de diciembre de 1872, p. 1.

⁴⁰⁶ “El magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo o la magia moderna (XLIII)”, en *La Voz de México*, 17 de agosto de 1873, p. 1.

Conclusiones

Por lo expuesto en este trabajo, me atrevo a asegurar que hubo varios católicos dispuestos a discutir desde una perspectiva científica a finales del siglo XIX. Las diferencias entre religión y ciencia fueron resueltas de manera individual por los creyentes, si bien, al final del día hubo más de un punto de desacuerdo entre su doctrina y la teoría del magnetismo animal o los descubrimientos del siglo, hubo católicos capaces de defender sus creencias adoptando un lenguaje moderno que incluía términos científicos.

El magnetismo animal surgió en un momento muy interesante de la historia de la medicina, el periodo ideal para ideas que, aunque parecieron familiares a quienes vivieron el paso del siglo XVII al XIX, en retrospectiva nos resultan sorprendentemente arcaicas. Se apoyó del romanticismo para llamar la atención de un público que a menudo formaba parte de las clases media y alta. La dirección que tomó la teoría después de Mesmer aumentó la difusión que alcanzó, al aunarse con el espiritismo se convirtió en una propuesta todavía más atractiva para los lectores y los asistentes a las diferentes demostraciones sus efectos.

El magnetismo animal llegó a nuestro país a través de diferentes vías, sirviéndose de la palabra escrita y de los espectáculos de entretenimiento, se fue ganando un lugar en la mente de los mexicanos, y se convirtió en una práctica común que dejó su huella en ámbitos profesionales gracias al interés que los médicos le prestaron y en otros espacios más bien culturales, como la literatura y las curiosidades de la época. La atención que se le prestó al magnetismo animal por parte de la prensa católica refleja la actividad intelectual de algunos de sus creyentes, pero también nos habla del desarrollo de un imaginario en el que la ciencia se volvió cada vez más relevante para un público no especializado.

La importancia de los impresos periódicos yace en su habilidad para comunicar información a una buena parte de la población. A través de los textos publicados en los periódicos y revistas se dieron a conocer noticias de todo tipo, igualmente sirvieron para difundir obras literarias y para dar a conocer propuestas políticas a un amplio número de personas. En el caso de la historia de la ciencia, nos proporciona información sobre los descubrimientos que se consideraron relevantes o que simplemente captaron la imaginación de los lectores. Siempre ligada al poder, la prensa sirvió para expresar ideas a determinados

grupos políticos, así como a personas que compartían intereses por pertenecer a un grupo social.

La manera en que la religión influyó en la recepción del magnetismo animal en la ciudad de México tuvo que ver con una respuesta organizada desde arriba. Los obispos se encargaron de difundir entre sus sacerdotes y fieles las razones por las que atentaba contra su doctrina. Esta respuesta tomó diferentes formas, en el caso de las publicaciones, se aprovechó la oportunidad para discutir de forma ordenada. Los autores que se ocuparon de la defensa y el rechazo del magnetismo discutieron las ideas de diversos autores europeos y se adaptaron a su época añadiendo los argumentos científicos como uno de los motivos por los que estas ideas debían ser vistas con recelo. Así, el catolicismo aprovechó el estatus científico del magnetismo como uno de sus puntos débiles.

El estudio de la historia de la ciencia no se encuentra aislado en entornos profesionales, para entender el papel que jugó la ciencia en la sociedad mexicana es necesario conectar las ideas científicas con el momento histórico en que se dieron y las instituciones implicadas en su desarrollo.

El estatus científico del magnetismo animal varió desde su creación hasta el periodo abordado en la investigación. Se trata de un caso interesante en el que hubo más de un intento por desacreditar la teoría, pero que, al estar ligado a evidencias físicas, fue difícil de desmentir. Una vez difundida la teoría del hipnotismo como explicación a esos fenómenos, tomó varios años para quitar al magnetismo de la mente de las personas.

Los aspectos del magnetismo discutidos en la prensa incluyeron descripciones de su historia, narraciones de experiencias médicas y espectáculos de entretenimiento, igualmente se exploraron sus consecuencias en el campo teológico y moral. Esos textos moldearon la idea que el público tenía del magnetismo. Es posible que los argumentos de los católicos correspondan con los que se emitieron por católicos en otros países. Lo expresado en la prensa de la ciudad de México coincide con las disposiciones oficiales de la Congregación del Santo Oficio y las comunicaciones obispales.

La presente investigación ha tratado de presentar la relación entre la ciencia y la religión en México vista a través de la prensa periódica de la ciudad de México, sin embargo,

existen otras fuentes que pueden ser exploradas, es posible que una revisión de la literatura de la época ayude a tener una imagen más completa de la manera en que se percibió lo magnético. Igualmente, se entiende que lo abordado en los capítulos anteriores diferirá de lo sucedido en los diferentes estados del país. Investigaciones futuras pueden servirse de otros textos que no pudimos abordar en esta obra, como los folletos y los libros que ayudaron a difundir estas ideas, ya fueran éstos de corte científico o literario.

Referencias

Ilustraciones

Ilustración 1: “Franz Anton Mesmer. Oil painting”, en Wellcome Collection, disponible en:

<https://wellcomecollection.org/works/tjrmtp2> (Consulta: 04/06/2021, 04:12 p.m.)

Ilustración 2: “Rheumatism, gout treated by mesmerism”, en *Europeana*, disponible en:

<https://www.europeana.eu/es/item/9200579/svqqfyw9> (Consulta: 04/06/2021, 04:36 p.m.)

Ilustración 3: “Mesmeric therapy. Oil painting by a French (?) painter, 1778/1784”, en Wellcome Collection, disponible en:

<https://wellcomecollection.org/works/jgwhwyz4> (Consulta: 04/06/2021, 04:15 p.m.)

Ilustración 4: baquet del Musée d’Histoire de la médecine et de la Pharmacie, Lyon, France. Tomada de Turner, “Mesmeromania...”, 2006.

Ilustración 5: “Le Baquet de Mesmer”, en *Wellcome Collection*, disponible en:

<https://wellcomecollection.org/works/c7bbmmtr> (Consulta: 04/06/2021, 04:06 p.m.)

Ilustración 6: “A practitioner of Mesmerism using Animal Magnetism”, en *Wellcome Collection*, disponible en: <https://wellcomecollection.org/works/h5ccrkrf> (Consulta: 04/06/2021, 04:09 p.m.)

Ilustración 7: Lurat y P. A. A. Brouillet, “Jean-Martin Charcot demonstrating hysteria in a hypnotised patient at the Salpêtrière”, 1888, en *Wellcome Collection*, disponible en:

<https://wellcomecollection.org/works/qrkb3myu> (Consulta: 04/06/2021, 06:51 p.m.)

Ilustración 8: “Aviso interesante”, en *La Libertad*, 19 de marzo de 1880, p. 4. Disponible en:

<http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a32db7d1ed64f168c111c?resultado=3&tipo=pagina&intPagina=4> (Consulta: 04/06/2021, 06:55 p.m.)

*Primarias*⁴⁰⁷

Alcance al Fénix de la Libertad

El Combate

Diario de Avisos

El Cosmopolita

Diario del Gobierno de la República

El Diario de los Niños

Mexicana

El Domingo

El Centinela Español

El Fénix de la Libertad

⁴⁰⁷ Todas las publicaciones fueron consultadas en la Hemeroteca Nacional Digital de México.

El Libre Pensador	La Independencia Médica
El Libre Sufragio	La Industria Nacional
El Monitor Republicano	La Libertad
El Observador de la República Mexicana	La Luz en México
El Procurador del Pueblo	La Patria
El Republicano	La Revista Universal
El Siglo Diez y Nueve	La Semana de las Señoritas Mexicanas
El Sol	La Sociedad
El Universal	La Voz de la Religión
Gazeta de México (Editada por Manuel Antonio Valdés y Munguía)	La Voz de México
La Colonia Española	Municipio Libre
La Cruz	Museo Mexicano
La Estrella	Repertorio de Literatura y Variedades
	Semanario de las Señoritas Mexicana

Secundarias

- Agostoni, Claudia, “Médicos científicos y médicos ilícitos en la ciudad de México durante el Porfiriato”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, vol. 19, 1999, pp. 13 – 31. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm19/EHM01901.pdf>
- Alvarado, Carlos S., “La mente fragmentada: fenómenos disociativos durante el siglo 19”, en *Revista Puertorriqueña de Psicología*, vol. 7, 1991, pp. 67 – 77. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4896018.pdf> (Consulta 26/08/2018, 03:40 p.m.)
- Armando, David, Bruno Belhoste, “Per una prosopografia del movimento mesmerista. Ill progetto ‘Harmonia Universalis’”, en *Laboratorio dell’ISPF*, núm. XII, 2015, [publicado en línea] pp. 1 – 16. Disponible en: http://www.ispf-lab.cnr.it/2015_401.pdf (Consulta 24/05/2018, 04:22 p.m.)
- Armando, David, Bruno Belhoste (Joan Johnson, trad.), “Mesmerism between the end of the Old Regime and the Revolution: Social dynamics and political issues”, en *Annales historiques de la Révolution Française*, núm. 1, vol. 391, 2018, pp. 3 – 26. Disponible

- en: https://www.cairn-int.info/article-E_AHRF_391_0003--mesmerism-between-the-end-of-the-old.htm#no1 (Consulta: 15/07/2020 01:30 p.m.)
- Armando, David, “Scienza, demonolatria o “impostura ereticale”? Il Sant’Uffizio romano e la questione del magnetismo animale” en *Giornale di Storia*, núm. 2, 2009, 13 pp. Disponible en: https://www.giornaledistoria.net/wp-content/uploads/2017/06/Content20091105_ArmandoScienzademonolatriaioimposturaereticaledf.pdf (Consulta: 4/11/2020 14:43 p. m.)
- Babini, José, *Historia de la Medicina*, 2ª edición [1ª ed. 1980], Barcelona, Gedisa, 1985.
- Barreiros, Bruno, “Hypnosis as an epistemological challenge in the field of medicine a brief contribution to history PSY”, en *Newsletter of History of Applied Psychology (HAP)*, núm. 13, 2020, pp. 2 – 3. Disponible en: https://run.unl.pt/bitstream/10362/110597/1/newsletter_13_2020_version_final_1_3_4_1_.pdf (Consulta: 09/07/2021 03:40 p.m.)
- Bergeron, Louis, François Furet, Reinhart Koselleck, *La época de las revoluciones europeas, 1780 – 1848*, Historia Universal siglo veintiuno, vol. 26, España, Siglo XXI, 1989.
- Bermejo, Manuel, Andrés Diaz y María A. Linares, “Athanasius Kircher y el libro X”, en Kircher, Athanasius, *Ars Magna et Umbrae. Liber Decimus* (Reproducción facsimilar de la edición de 1671 con estudios introductorios en gallego y castellano), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2000, pp. 39 - 52.
- Bonilla, Laura Edith, “Manuel Caballero: un periodista moderno en el siglo XIX”, en Margarita Moreno-Bonet y María del Refugio González Domínguez (Coords.), *La génesis de los derechos humanos en México*, México, UNAM, 2006, pp. 95 – 121. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2289/9.pdf> (Consulta: 21/02/2019, 12:43 p.m.)
- Brannigan, Augustine, “Looking Forward” en *The rise and fall of Social Psychology. The Use and Misuse of the Experimental Method*, Hawthorne, Aldine de Gruyter, 2004, pp. 151 – 166.
- Bulletin des sciences médicales: troisième section du Bulletin universel des sciences et de l’industrie, Vol. 9, Treuttel et Würtz, 1826.
- Burkhard, Peter, “Gassner’s Exorcism—not Mesmer’s Magnetism—is the Real Predecessor of Modern Hypnosis”, en *The International journal of clinical and experimental*

- hypnosis*, núm. 53, 2005, pp. 1 - 12. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Burkhard_Peter/publication/7948067_Gassner%27s_Exorcism-not_Mesmer%27s_Magnetism-is_the_Real_Predecessor_of_Modern_Hypnosis/links/00b7d529f4fcd8851c000000/Gassners-Exorcism-not-Mesmers-Magnetism-is-the-Real-Predecessor-of-Modern-Hypnosis (Consulta: 29/10/2017 01:12 p.m.)
- “Cagliostro, Alessandro, Count de”, en *Dictionary of World Biography*, by Barry Jones, 5th ed., ANU Press, Australia, 2018, pp. 135–216. Disponible en: www.jstor.org/stable/j.ctv1rmjj8.7 (Consulta: 11/02/2019)
- “Cagliostro: el mago que revolucionó Europa”, en *National Geographic España*, 04 de enero de 2018, disponible en: https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/cagliostro-el-mago-que-revoluciono-europa_8494/1 (Consulta: 11/02/2019, 06:29 p.m.)
- Campos Hernández, Jesús Ricardo, “Una nueva forma racional de la aparición. El espiritismo del XIX en la ciudad de México”, en *Analéctica*, vol. 1, núm. 9, 2015, 7 pp. Disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.3911276> (Consulta: 08/06/2021, 02:58 p.m.)
- Capdevila y Masana, Ramón, *Elementos de terapéutica y materia médica*, 5ª ed., España, Imprenta de D.L. Amarita, 1840, pp. 105 – 108.
- Carlino, Andrea, [John Tedeschi y Anne C. Tedeschi, trad.], “Bodies and Texts: Knowledge and Ritual in Fifteenth- and Sixteenth-Century Anatomy”, en *Books of the Body. Anatomical Ritual and Renaissance Learning*, Chicago, The University of Chicago Press, 1999, pp. 187 – 251.
- Carlos González, Everardo Gabino, “La república de los espíritus: historia del espiritismo en México, 1848-1897”, tesis doctoral, COLMICH, 2011. Disponible en: <http://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/1030> (Consulta: 07/06/2021, 02:23 p.m.)
- Carrillo, Ana María, “Profesiones sanitarias y lucha de poderes en el México del siglo XIX”, en *Asclepio*, vol. 50, núm. 2, 1998, pp. 149 – 168. Disponible en: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/340/338> (Consulta: 17/05/2018, 12:01 p.m.)

- Carroll, Bret E., “American Spiritualism and the Swedenborgian Order”, en *Spiritualism in Antebellum America*, Bloomington, Indiana University Press, 1997, pp. 16 – 59.
- Castro, Miguel Ángel y Curiel, Guadalupe (Coords.), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855. Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua)*, México, UNAM, 2000.
- Castro, Miguel Ángel y Curiel, Guadalupe (Coords.), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856 – 1876 (parte I). Fondo Antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua)*, México, UNAM, 2003.
- “Catálogo general de las obras del Ilmo. Y Rvmo. Sr. D. Crescencio Carrillo y Ancona”, en Homenajes fúnebres tributados a la memoria del Ilustrísimo Señor Doctor Don Crescencio Carrillo y Ancona, obispo de Yucatán, con motivo de su muerte, acaecida el 19 de marzo de 1897, Mérida, Imprenta “Gamboa Guzmán”, 1897. Disponible en: <https://archive.org/details/homenajesfunebre00unse/page/80>
- Ceballos Ramírez, Manuel, “Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867-1917”, en *Historia de la lectura en México*, Colegio de México, México, 1997, pp. 153 - 204.
- Chabbert, Pierre, “Phillipe Pinel”, en Coulston Gillispie, Charles (ed.), *Dictionary of scientific biography*, vol. 9, 1981, pp. 611 – 614.
- Chaves, José Ricardo, “Espiritismo y literatura en México”, en *Literatura Mexicana*, vol. 16, núm. 2, 2005, pp. 51 – 60. Disponible en: <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/504/503>
(Consulta: 08/06/2021, 03:28 p.m.)
- Clark, Edwin, “Broca, Pierre Paul”, en Charles Coulston Gillispie (ed.), *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 1, 1981, pp. 475 – 476.
- Cohen, I. Bernard, “Benjamin Franklin”, en Charles Coulston Gillispie (ed.), *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 1, New York, American Council of Learned Societies, 1981, pp. 129 - 139.
- Colección de las Efemérides publicadas en el calendario del más antiguo Galván desde su fundación hasta el 30 de junio de 1950*, primera parte, México, Antigua Librería de

- Murguía, 1950. Disponible en: http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a32a47d1ed64f16884f24?intPagina=1&tipo=pagina&palabras=Pietro_D%27Amico&anio=1851&mes=01&dia=01&butIr=Ir (Consulta: 21/02/2019, 11:05 a.m.)
- Cortés Hernández, Valeria, “Argumentos en defensa de la religión en una nación moderna: la Sociedad Católica de México”, en *Zaloamati, Revista Fuentes humanísticas*, Año 27, número 53, 2016, pp. 95 - 107. Disponible en: <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5222> (Consulta: 25/01/2021 8:20 p. m.)
- Correa, María José; Zárata, María Soledad, “Historizar la profesionalización sanitaria”, en *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque. Historiam Illustrandam*, vol. 37, no 2, 2017, pp. 263 - 272. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/dynamis/dynamis_a2017v37n2/dynamis_a2017v37n2p263.pdf (Consulta: 13/06/2018, 03:51 p.m.)
- Coudart, Laurence, “La libertad de imprenta en los informes ministeriales: comunicación gubernativa, dinámicas legales y periodísticas (1821-1867)”, en *Historia Mexicana*, vol. 69, núm. 1, 2019, pp. 205–256. Disponible en: <https://doi.org/10.24201/hm.v69i1.3919> (Consulta: 26/05/2021, 02:45 p.m.)
- Crabtree, Adam, *From Mesmer to Freud. Magnetic Sleep and the Roots of Psychological Healing*, Michigan, Yale University Press, 1993, 472 pp.
- Darnton, Robert “Franz Anton Mesmer” en Charles Coulston Gillispie (ed.), *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 9, New York, Charles Scribner’s sons, 1981, pp. 325 – 328.
- De la Peña, Carolyn Thomas. “Designing the Electric Body: Sexuality, Masculinity and the Electric Belt in America, 1880-1920”, en *Journal of Design History*, vol. 14, no. 4, 2001, pp. 275–289. Disponible en: <www.jstor.org/stable/3527257> (Consulta: 1/06/2018, 05:11 p.m.)
- Debreyne, Pierre Jean Corneille, *Essai sur la théologie morale: considérée dans ses rapports avec la physiologie et la médecine. Ouvrage spécialement destiné au clergé, Poussielgue-Rusand, 1845.*
- Debreyne, P. J. C., *Pensamientos de un creyente católico. Consideraciones filosóficas, morales y religiosas sobre el materialismo moderno, el alma de las bestias, la*

- frenología, el suicidio, el duelo y el magnetismo animal, [traducida de la tercera edición francesa por Carlos Perier y Gallego], Valencia, Imprenta de José Rius, 1849.
- Díaz de Bustamante, José M., “El autor”, en Kircher, Athanasius, *Ars Magna et Umbrae. Liber Decimus* (Reproducción faccsimilar de la edición de 1671 con estudios introductorios en gallego y castellano), Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2000, pp. 17 – 24
- Donaldson, I. M. L., *The Reports of the Royal Comission of 1784 on Mesmer’s system of Animal Magnetism and other contemporary documents. New English translations and an introduction*, James Lind Library- Royal College of Physicians of Edinburgh, 2014.
- Dumas, Claude, “Las letras y el derecho 1868 – 1872” en *Justo Sierra y el México de su tiempo, 1848 - 1912, vol. 1, México, UNAM, 1992, pp. 65 – 114.*
- Dumas, Claude y Zamudio Vega, Mario A., “El discurso de oposición en la prensa clerical conservadora de México en la época de Porfirio Díaz (1876-1910)”, en *Historia Mexicana*, Vol. 39, No. 1, 1989, pp. 243-256. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25138278> (Consulta 25/01/2021, 7:55 p. m.)
- Duroselle, Jean-Baptiste y Jean-Marie Mayeur, *Historia del catolicismo*, México, Publicaciones Cruz O., 1998.
- “Emanuel Swedenborg”, en *Encyclopædia Britannica* (versión en línea), 25 de marzo 2020, s.n. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Emanuel-Swedenborg> (Consulta: 1 de diciembre de 2020, 02:55 p. m.)
- Fernández Fernández, Íñigo, “Un recorrido por la historia de la prensa en México. De sus orígenes al año 1857”, en *Documentación de las Ciencias de la Información*, vol. 33, 2010, pp. 69 - 89. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN1010110069A> (Consulta: 04/05/2021 04:04 p.m.)
- Flores, Francisco de A., “Del ejercicio de la medicina en este periodo”, en *Historia de la medicina en México desde la época de los indios hasta la presente*, tomo III, México, Oficina tipográfica de la secretaría de fomento, 1888, pp. 251 – 284.

- Franco, Johan. "The Count of St. Germain." *The Musical Quarterly*, vol. 36, no. 4, 1950, pp. 540–550. Disponible en: www.jstor.org/stable/739641 (Consulta: 11/02/2019, 06:47 p.m.)
- Foucault, Michel, [Francisca Perujo, trad.], *El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica*, México, Siglo XXI editores, 2012.
- Frolov, Iván T. (ed.), O. Razinov (traductor) *Diccionario de filosofía*, Moscú, editorial progreso, 1984.
- Fulford, Tim. "Conducting the Vital Fluid: The Politics and Poetics of Mesmerism in the 1790s." *Studies in Romanticism*, vol. 43, no. 1, 2004, pp. 57–78. Disponible en: www.jstor.org/stable/25601659
- Gantús, Fausta, "Amagada, perseguida y ¿sometida? Discurso satírico-visual y normativa legal sobre la libertad de imprenta. Ciudad de México, 1868 - 1883" en *Historia Mexicana*, vol. 69., núm. 1, 2019, pp. 257 - 310. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26662623> (Consulta: 04/05/2021 05:26 p.m.)
- Garrabé, Jean, "La representación del inconsciente por Jean-Martin Charcot en 1892", en *Salud Mental*, vol. 34, núm. 6, noviembre-diciembre 2011, pp. 547 – 548. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252011000600011 (Consulta: 19/02/2019, 10:59 a.m.)
- Gauld, Alan, "Prologue: Franz Anton Mesmer", en *A history of hypnotism*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, pp. 1 - 10.
- Garrido Pallardó, Fernando, "de la 'Sturm und Drang' al magnetismo", en *Los orígenes del romanticismo*, Barcelona, Labor, 1968, pp. 99 – 110.
- Gieryn, Thomas F., "Epilogue: Home to Roost: 'Science wars' as a Boundary-Work" en *Cultural Boundaries of Science. Credibility on the line*, Chicago, The University of Chicago Press, 1999, pp. 336 – 362.
- Gillispie, Charles, "Etienne Bonnot de Condillac", en Charles Coulston Gillispie (ed.), *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 3, United States of America, American Council of learned Societes, 1981, pp. 380 – 383.
- Gómez, Rafael, *La Nigromancia resucitada, ó sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo*, tomo I, México, La Voz de México, 1874. Disponible en:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080014469_C/1080014469_T1/1080014469_T1.htm

↓

Gómez, Rafael, *La Nigromancia resucitada, ó sea el magnetismo, el sonambulismo y el espiritismo*, tomo II, México, Imprenta de J. R. Barbedillo y Ca., 1876. Disponible en:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080014469_C/1080014470_T2/1080014470_T2.htm

↓

Gracia Hinarejos, Lola, “La mediumnidad de Teresa de Jesús”, en *Anuario Espírita*, año XXXII, 2017, pp. 205 – 228. Disponible en:

<https://espiritismo.es/Descargas/libros/anuarios/Anuario2017.pdf#page=205>

(Consulta: 25/02/2019, 1:47 p.m.)

Gutiérrez, Cathy, “Spiritualism: communication with the dead”, *Religion Compass*, vol. 4, núm. 12, 2010, pp. 737–745. Disponible en: <https://onlinelibrary-wiley-com.e-revistas.ugto.mx/doi/epdf/10.1111/j.1749-8171.2010.00250.x>

(Consulta:

22/08/2018, 10:27 p.m.)

Guzmán Urióstegui, Jesús, “¿Quién fue el Doctor Merolico?”, en *Nexos*, 1 de octubre del 2013. [Versión en línea] Disponible en: <https://www.nexos.com.mx/?p=15523>

(Consulta: 21/02/2019, 04:50 p.m.)

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, 5ª edición [1ª de 1962], Barcelona, Gustavo Gil, 1997.

Handley, Sasha, “Sleepwalking, Subjectivity and the Nervous Body in Eighteenth-Century Britain”, en *Journal for Eighteenth-Century Studies*, vol. 35, núm. 3, 2012, pp. 305 – 323.

Disponible en: <https://onlinelibrary-wiley-com.e-revistas.ugto.mx/doi/epdf/10.1111/j.1754-0208.2011.00418.x>

(Consulta:

26/08/2018, 07:34 p.m.)

Hanegraaff, Wouter J., “The First Psychonaut? Louis-Alphonse Cahagnet’s Experiments with Narcotics”, en *International Journal for the Study of New Religions*, vol. 7, núm. 2,

2016, pp. 105 - 123. Disponible en:

<https://journal.equinoxpub.com/IJSNR/article/view/12085> (Consulta: 01/12/2020,

03:16 p. m.)

- “Henri Lacordaire”, en *Encyclopedia Britannica* (en línea), 17 Nov. 2020, s.n. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Henri-Lacordaire> (Consulta: 20/02/2021 01:04 p.m.)
- Hernández Sáenz, Luz María, *Carving a Niche: The Medical Profession in Mexico, 1800-1870*, 1ª edición, Quebec, McGill-Queen's University Press, 2018.
- Herreman, Rogelio, “El renacimiento”, en *Historia de la Medicina*, 1ª ed. 1987, reimpresión de 2003, México, Trillas, pp. 99 – 108.
- Hobsbawm, Eric [Trad. De Felipe Ximénez de Sandoval], “La ciencia” en *La era de la Revolución, 1789 – 1848*, Barcelona, crítica, 1997, pp. 281 – 299.
- Izzo Nieves, Carlos Jesús, “Sociedad e Iglesia en Latinoamérica durante la primera mitad del siglo XX: Las instrucciones Pastorales venezolanas de 1904, 1928 y 1957”, tesis de magíster en Historia de las Américas, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2015.
- “James Braid”, en *Encyclopedia Britannica* (en línea), 21 Mar. 2021, s.n. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/James-Braid-British-surgeon> (Consulta: 11/07/2021, 01:53 p.m.)
- Jiménez, Alfonso Martín, “La imitación y el plagio en el Clasicismo y los conceptos contemporáneos de intertextualidad e hipertextualidad”, en *Dialogía*, vol. 9, 2015, pp. 58 – 100. Disponible en: <https://journals.uio.no/index.php/Dialogia/article/view/2600> (Consulta: 17/08/2021, 03:31 p.m.)
- Kaplan, Fred, “‘The Mesmeric Mania’: The Early Victorians and Animal Magnetism”, en *Journal of the History of Ideas*, Vol. 35, No. 4, Oct. - Dec., 1974, University of Pennsylvania Press, pp. 691-702. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2709095> (Consulta: 21/11/2017)
- Kennaway, James, “Musical Hypnosis: Sound and Selfhood”, en *Social History of Medicine*, vol. 25, núm. 2, 2011, pp. 271 – 289.
- Kirven, Robert H., “Special revelation, church reform and sectarianism” en “Emanuel Swedenborg and the revolt against deism”, tesis doctoral de Filosofía, Brandeis University, Michigan, 1965, pp. 109 – 158.

- Kugelmann, Robert, “Psychology as the boundary: Catholicism, spiritualism, and science” en *Psychology And Catholicism: contested boundaries*, Cambridge University Press, 2011, pp. 119 – 164.
- Kuhn, Thomas S., “The Relations between History and History of Science”, *Daedalus*, Vol. 100, No. 2, *The Historian and the World of the Twentieth Century*, Spring, 1971, The MIT Press on behalf of American Academy of Arts & Sciences, pp. 271-304. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/20024004>> (Consulta: 20/04/2018, 03:16 p.m.)
- “La rivalidad entre médicos y curanderos mexicanos durante el siglo XIX”, en *Cuadernos de Historia de la Salud Pública*, núm. 102, La Habana, Cuba, 2007. [En línea] Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782007000200006 (Consulta: 20/02/2019, 06:45 p.m.)
- Laguna Platero, Antonio “introducción” en *Salud, sexo y electricidad*, Santander, Ediciones de la Universidad de Castilla-Editorial Universidad de Cantabria, 2018, pp. 13 – 21.
- “Latitudinarian”, en *Encyclopedia Britannica* (en línea), 20 Jul. 1998, s.n. Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/latitudinarian> (Consulta: 3/06/2021, 05:26 p.m.)
- Laudan, Larry, “The Demise of the Demarcation Problem”, en *Beyond Positivism and Relativism*, Boulder, Westview press, 1996, pp. 211 – 215.
- Laudan, Larry, “The Pseudo-science of Science,” en *Beyond Positivism and Relativism*, Boulder, Westview press, 1996, pp. 183 – 209.
- Leyva Perez Gay, José Mariano, “La ilustración espiritista (1872 - 1893) y el espiritismo en México”, tesis de licenciatura, UNAM, México, 2001, 197 pp. Disponible en: <http://132.248.9.195/pd2001/294162/Index.html> (Consulta: 24/06/2021, 05:44 p.m.)
- Lightman, Bernard (Ed.), *Victorian Science in Context*, Chicago, The University of Chicago Press, 1997.
- Madoz, P. y Sagasti, L., *Nuevos elementos de cirugía y medicina*, vol. 1, Madrid, 1846, pp. 149 – 150. Disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=TwhTER7V93gC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false (Consulta: 12/02/2019, 1:55 p.m.)

- Machet, Louis-Philibert, *La religion constatée universellement à l'aide des sciences et de l'érudition modernes*, Vol. 2, Hivert, 1833.
- Martin Moruno, Dolorès, *Electric and magnetic dreams in Romantic Europe: the debate about the representation of Nature in the late eighteenth and the early nineteenth centuries*, París, Blanchard, 2014. Disponible en: <<http://archive-ouverte.unige.ch/unige:41517>> (Consulta: 24/05/2018, 01:26 p.m.)
- Martínez Cortés, Fernando, *La medicina científica y el siglo XIX mexicano*, 2ª ed. [1997], México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Martínez, Ignacio, “La prensa religiosa en Argentina y México como herramienta moderna de la reforma ultramontana. 1840-1870”, en *Hispania Sacra*, vol. LXXI, núm. 144, julio-diciembre 2019, pp. 659-668. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/hs.2019.047> (Consulta: 5/03/2020, 07:07 p.m.)
- Martínez, José Luis, “Rafael Gómez” en *Semblanzas de Académicos. Antiguas, recientes y nuevas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp. 223 – 224.
- Migne, Jacques-Paul, *Encyclopédie théologique: ou Série de dictionnaires sur toutes les parties de la science religieuse*, Volume 32, 1849.
- “Mesmer, Franz Anton”, en Timothy J. DeWerf (ed.), *Concise Dictionary of Scientific Biography. 2nd edition*, United States of America, Charles Scribner's Sons, 2000, p. 600.
- Minogue, Kenneth, Dagger, Richard, Girvetz, Harry K. y Ball, Terence, “Liberalism”, en *Encyclopedia Britannica* (en línea), 5 Feb. 2020, Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/liberalism> (Consulta: 29/06/2021, 04:36 p.m.)
- Montiel Llorente, Luis, “Magnetismo romántico: el paciente. La mujer. La república”, en *Dynamis*, vol. 26, no. 0, 2006, pp. 125–150. Disponible en: <<http://www.ugr.es/~dynamis/completo26/PDF/Dyna-5-Montiel.pdf>> (Consulta: 19/11/2017, 11:50 a.m.)
- Montiel Llorente, Luis, “Síntomas de una época: magnetismo, histeria y espiritismo en la Alemania romántica”, *Asclepio*, 2006, vol. 58, no 2, pp. 11-38. Disponible en: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/20/20>(Consulta: 02/02/2018, 01:39 p.m.)

- Moore, R. Laurence, “Spiritualism and Science: Reflections on the First Decade of the Spirit Rappings”, en *American Quarterly*, vol. 24, no. 4, 1972, pp. 474–500. Disponible en: www.jstor.org/stable/2711685 (Consulta 8/07/2021, 12:44 p.m.)
- Muñoz Fernandez, Ángel, “Manuel de Olaguíbel”, en *Enciclopedia de la Literatura en México* (en línea), 13 jun 2019 09:39, s.n. Disponible en: <http://www.elem.mx/autor/datos/3136> (Consulta: 15/02/2021, 5:50 p.m.)
- Muñoz Fernandez, Ángel, “Rafael Gómez”, en *Enciclopedia de la Literatura en México* (en línea), 29 de noviembre de 2017 08:49, s.n. Disponible en: <http://www.elem.mx/autor/datos/3027>
- Murillo-Godínez, Guillermo, “Doctor Rafael Juan de Meraulyok, el merolico original”, en *Medicina Interna de México*, vol. 26, núm. 5, 2010. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/medintmex/mim-2010/mim105k.pdf> (Consulta: 21/02/2019, 4:40 p.m.)
- Olaguíbel, Manuel, de “El magnetismo”, en *Después de la lectura. Ensayos literarios*, México, El Siglo Diez y Nueve, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1873, pp. 13 - 18. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/despues-de-la-lectura-ensayos-literarios/> (Consulta: 23/07/2018, 07:11 p.m.)
- Outram, Dorinda, [trad. de Victoria Schussheim], *La Ilustración*, México, Siglo XXI, 2009.
- Oropeza Sandoval, Luciano y Jaime Horta Rojas, “El agua y la electricidad como instrumentos terapéuticos en Guadalajara”, en María Guadalupe García Alcaraz y Armando Martínez Moya (Coords.), *Universidad y profesiones de la salud: prefiguraciones y configuraciones históricas*, 1ª edición, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 165 – 182.
- Osborne, John B. “The Lancaster County Cholera Epidemic of 1854 and the Challenge to the Miasma Theory of Disease”, en *The Pennsylvania Magazine of History and Biography*, Vol. 133, No. 1 (Jan., 2009), pp. 5-28 Disponible en: <http://www.jstor.org/http://www.jsto.r.org/stable/40543519> (Consulta: 22/06/2017, 03:13 p.m.)
- Pacciolla, Aureliano, *Hipnosis: bienestar psicofísico y recursos mentales*, 1996, Bogotá, Edición San Pablo, 258 pp.

- Pacelli, Eugenio, “Discurso del Santo Padre Pío XII sobre las implicaciones religiosas y morales de la analgesia” (en línea), Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1957, s. n., disponible en http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/speeches/1957/documents/hf_p-xii_spe_19570224_anestesiologia.html
- Parssinen, Terry M., “Mesmeric Performers”, en *Victorian Studies*, vol. 21, núm. 1, 1977, pp. 87–104. Disponible en: www.jstor.org/stable/3825936 (Consulta:23/04/2019)
- Perales Ojeda, Alicia, “La Sociedad Católica”, en *Enciclopedia de la Literatura en México* (en línea), 15 nov 2018 10:39, s.n. Disponible en: <http://www.elem.mx/estgrp/datos/131> (Consulta 16/02/2021 2:24 p.m.)
- Pérez-Rayón, Nora, “La publicidad en México a fines del siglo XIX: Expresión del progreso económico y la modernidad porfirista, transmisora de nuevos valores y modelos culturales”, en *Sociológica*, año 9, núm. 26, 1994, 20 pp, URL: <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/703/676> (Consulta: 27/02/2019, 10:01 a.m.)
- Pérez Rincón, Héctor, “Las técnicas de actuación: del magnetismo al hipnotismo”, en *El Teatro de las histéricas. De cómo Charcot descubrió, entre otras cosas, que también había histéricos* (en línea), 1º edición, FCE, México, 1998, s.n. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/162/htm/sec_12.htm (Consulta: 29/06/2021 02:40 p.m.)
- Piccato, Pablo, “Altibajos de la esfera pública en México, de la dictadura republicana a la democracia corporativa. La era de la prensa”, en Leyva, Gustavo, et. al., *Independencia y Revolución. Pasado, presente y futuro*, México, FCE-UAM, 2010, pp. 240 - 291.
- Pérez Tamayo, Ruy, “Los Empiristas victorianos del siglo XIX: Herschel, Mill y Whewell”, en *¿Existe el método científico? Historia y realidad* (en línea), México, El Colegio Nacional – Fondo de Cultura Económica, 1990. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/161/html/sec_29.html (Consulta: 20/03/2018, 05:52 p.m.)
- Prévost, Maxime. “‘MESMER A VAINCU BRUTUS.’ Alexandre Dumas’ Authorial stance on Occult Sciences.” En *Romance Notes*, vol. 42, no. 2, 2002, pp. 205–

213. Disponible en: www.jstor.org/stable/43802737 (Consulta: 27/02/2019, 8:15 p.m.)
- Pryor, James, “Highlights of Recent Epistemology”, *The British Journal for the Philosophy of Science*, vol. 52, no. 1, 2001, pp. 95–124. Disponible en: www.jstor.org/stable/3541945 (Consulta: 23/04/2018, 07:19 p.m.)
- Quereilhac, Soledad, “La imaginación científica. Ciencias ocultas y literatura fantástica en el Buenos Aires de entresiglos (1875 – 1910)”, tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires, 2010, 440 pp. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1604> (Consulta: 16/02/2020)
- Quereillac, Soledad, “Sociedades espiritualistas en el pasaje de siglos: entre el cenáculo y las promesas de una ciencia futura (1880-1910)”, en *Prismas*, núm. 16, 2012, 183-186. Disponible en: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2096> (Consulta: 08/06/2021, 04:48 p.m.)
- Quintín Aldea, “Patronato real” en Quintín Aldea, Tomás Marín, José Vives, *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1993, pp. 1944-1948.
- R. Thagard, Paul, “Why Astrology is a Pseudoscience”, en *PSA: Proceedings of the Biennial Meeting of the Philosophy of Science Association*, Volume One, 1978, pp. 223-234. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/192639> (Consulta: 06/03/2018, 07:29 p.m.)
- “Romanticismo” en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, tomo LII, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, pp. 170 – 174.
- Rico Alonso, Jonathan Gustavo, “Rescate, estudio y edición crítica de Viajes por una oreja (1869), de Santiago Sierra”, tesis de maestría, Colegio de San Luis, 2019, 329 pp. Disponible en <https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/696/1/Rescate%2C%20estudio%20y%20edici%C3%B3n%20cr%C3%ADtica%20de%20Viajes%20por%20una%20oreja.pdf> (Consulta: 06/07/2020 2:43 p.m.)
- Rebisse, Christian, “Magnetismo y Egiptosofía” en *Historia y Misterios de los Rosacruces*, 2011, Barcelona, Ediciones Rosacruces, pp. 221 – 244.

- Rhodes, Ron, “Papal Infallibility and the Teaching Authority of the Church – part 1”, en *Reasoning from the Scriptures with Catholics*, Eugene, Harvest House Publishers, 2000, pp. 85 – 100.
- Rhodes, Ron, “Papal Infallibility and the Teaching Authority of the Church – part 2”, en *Reasoning from the Scriptures with Catholics*, Eugene, Harvest House Publishers, 2000, pp. 101 – 120.
- Ruiz, Agustín (Ed.), *Corona fúnebre del Illmo. Sr. Lic. D. Francisco Suárez Peredo, primer obispo del estado de Veracruz*, Tipografía veracruzana, 1870. Disponible en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016706/1080016706.PDF> (Consulta: 13/07/2021 06:59 p.m.)
- Ruiz Castañeda, Maria del Carmen, “La prensa después de la guerra contra los Estados Unidos. La prensa en la época de la reforma (1848-1861)”, en Ruiz Castañeda, Maria del Carmen y Luis Reed Torres, *El periodismo en México: 500 años de historia*, 1^o edición, México, EDAMEX/Lotería Nacional para la Asistencia Pública, 1995, pp. 171 – 195. Disponible en: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/4813/Asignaturas/1417/Archivo2.2362.pdf> (Consulta: 25/05/2021, 05:24 p.m.)
- Sancha y Hervás, Ciriaco, *El Hipnotismo. Sabias observaciones acerca de sus fenómenos y causas y reglas de conducta que deben seguir los católicos*, Burgos, Imprenta de Agapito Diez y Compañía, 1888. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71511439.pdf>
- Sandoval Rocha, Alicia, “La hipnosis: entre la ciencia médica y la novedad periodística. Ciudad de México (1880 – 1900)”, tesis de licenciatura, UNAM, 2016.
- Schopenhauer, Arthur, “Magnetismo animal y magia” en *Las ciencias ocultas. Magnetismo animal. El destino del individuo. Ensayo sobre las Apariciones de espíritus*, Buenos Aires, Kier, 1955, pp. 5 – 43. Disponible en: <https://archive.org/details/LasCienciasOcultasArthurSchopenhauer/page/n3/mode/2up>
- Schiller, Francis, “Rickets to Rotifers”, en *Paul Broca, Founder Anthropology, Explorer of the Brain*, University of California Press, 1979, pp. 90 – 120. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=C5dtJxYrkDYC&printsec=frontcover&dq=>

[isbn:0520037448&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj4h4Ovu7ngAhWymeAKHctmACwQuwUILTAA#v=onepage&q&f=false](https://www.elsevier.com/locate/S0022006603000744) (Consulta: 13/02/2019)

Schrödter, Willy, “Digitation” en *A Rosicrucian notebook. The Secret Sciences used by the members of the Order*, Red Wheel-Weiser, LLC, York Beach Maine, 1992, pp. 91-95.

Secord, James A., *Victorian Sensation. The Extraordinary Publication, Reception, and Secret Authorship of Vestiges of the Natural History of Creation*, Chicago, The University of Chicago Press, 2000.

Sequeiros, Leandro, “Charles Lyell y el conflicto entre la nueva Geología y la religión”, en *Proyección*, núm. 44, 1997, pp. 127 - 138. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7313307> (Consulta: 16/04/2021 01:57 p.m.)

Simon Schaffer, “The astrological roots of mesmerism”, en *Studies in History and Philosophy of Science Part C: Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences*, Volume 41, Issue 2, 2010, pp. 158-168. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1369848610000208> (Consulta: 08/05/2018, 4:20 p.m.)

Sjöberg, Wilma, *A Vegetarian Re-Enchantment of the World Subjective experiences, gender, and emotion in German vegetarianism read through the member magazines of the Deutscher VegetarierBund 1895-1931*, tesis de maestría en historia, 2017, Universidad de Estocolmo. Disponible en: <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1105376/FULLTEXT01.pdf>

Smocovitis Vassiliki, Betty, “Contextualizing Science: From Science Studies to Cultural Studies”, *PSA: Proceedings of the Biennial Meeting of the Philosophy of Science Association*, Volume Two: Symposia and Invited Papers, 1994, The University of Chicago Press on behalf of the Philosophy of Science Association, pp. 402-412. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/192952> (Consulta: 15/04/2018 06:59 p.m.)

Sosenski, Susana, “El Obrero del Porvenir: una publicación de la Sociedad Artística Industrial, 1870.”, *Estudios Sociales*, Nueva Época No. 1, Universidad de Guadalajara, 2007, pp. 71-98. Disponible en:

- http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_07/estsoc07_71-102.pdf (Consulta: 05/08/2020, 01:02 p. m.)
- Stafford, Barbara Maria, “Conjuring: How the Virtuoso Romantic Learned from the Enlightened Charlatan”, en *Art Journal*, Vol. 52, No. 2, 1993, pp. 22-30. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/777235> (Consulta: 25/02/2019, 8:02 p. m.)
- Staples, Anne, “El estado y la iglesia en la república restaurada”, en Anne Staples, Gustavo Verduzco Igartúa, Carmen Blázquez Domínguez y Romana Falcón, *El dominio de las minorías. República restaurada y porfiriato*, México, Colegio de México, 1989, pp. 15 – 53. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv26d9nc.4> (Consulta: 20/03/2020, 7:19 p.m.)
- Stephoe, Andrew, “Mozart, Mesmer and ‘Cosi Fan Tutte’” en *Music & Letters*, Vol. 67, No. 3, 1986, pp. 248-255 Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/735887> Accessed: [23-05-2018](http://www.jstor.org/stable/735887) (Consulta: 23/05/2018, 03:10 p.m.)
- Stuart, Larry, “Entrepreneurs of Science”, en *The Rise of Public Science. Rhetoric, Technology, and Natural Philosophy in Newtonian Britain, 1660 – 1750*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, pp. 101 – 141.
- Sutton, Geoffrey, “Electric Medicine and Mesmerism”, en *Isis*, vol. 72, no. 3, 1981, pp. 375–392. Disponible en: www.jstor.org/stable/230256. (Consulta: 02/02/2018, 07:02 p.m.) (última 26/04/2018, 04:34 p.m.)
- Téllez Rojas, Jesús Isaías, “Artes escénicas en Toluca, México. 1867 - 1876”, tesis de maestría, Universidad Veracruzana, 2012. Disponible en: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/42614/TellezRojasJesus.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Consulta: 17/11/2021 7:20 p.m.)
- Teste, Alfonso, “Intuición”, en Manual práctico de magnetismo animal, ó exposición metódica de los procedimientos empleados para producir los fenómenos magnéticos, i su aplicación al estudio i al tratamiento de las enfermedades, [traducción de Mariano Cubí y Soler y Muji Pens i Ramona(?)], Barcelona, imprenta de J. Verdaguer, 1845, pp. 156 – 198. Disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=Epd0NI5vDukC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- “Tornel y Mendivil, José María”, en José Rogelio Álvarez (Dir.), *Enciclopedia de México*, tomo XIII, México, Secretaría de Educación Pública, 1987, pp. 7765 – 7766.

- Torres Gutiérrez, Berenice Jazmín, “Una vida de combate: Francisco Flores Alatorre, un periodista católico, en “Combatir al enemigo con sus propias armas, Francisco Flores Alatorre y el periódico *El Amigo de la Verdad*”, tesis de maestría, Benémerita Universidad Autónoma de Puebla, 2017, pp. 16 – 71. Disponible en: <https://repositorioinstitucional.buap.mx/bitstream/handle/20.500.12371/954/009618T.pdf?sequence=1> (Consulta: 23/04/2021, 04:53 p.m.)
- Turner, Christopher, “Mesmeromania, or the Tale of the Tub”, en *Cabinet*, núm. 21: “Electricity”, primavera del 2006, s.n. [En línea] Disponible en: <http://www.cabinetmagazine.org/issues/21/turner.php> (Consulta: 17/05/2018, 06:52 p.m.)
- Valderrama, Jorge Márquez, Víctor M. García, y Piedad del Valle Montoya, “La profesión médica y el charlatanismo en Colombia en el cambio del siglo XIX al XX”, en *Quipu*, vol. 14, núm. 3, 2012, pp. 331-362. Disponible en: <http://www.revistaquipu.com/Sub1/D3A8TIA/2012/14-3-200124.pdf> (Consulta: 13/06/2018, 4:02 p.m.)
- Valverde Téllez, Emeterio, “El espiritismo”, en *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México*, tomo II, México 1896, pp. 571 - 594. Disponible en: http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080024477_C/1080023657_T2/1080023657_24.pdf y http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080024477_C/1080023657_T2/1080023657_25.pdf (Consulta: 03/02/2021 12:50 p.m.)
- Vallejo, Mauro, “El papel de la prensa en la lucha contra la consolidación de la profesión médica en Buenos Aires, 1890 – 1900”, en *Dynamis*, vol. 37, núm. 2, 2017, pp. 295 – 316. Disponible en: http://scielo.isciii.es/pdf/dyn/v37n2/03_dossier.pdf (Consulta: 21/06/2018, 11:45 a.m.)
- Vallejo, Mauro, “Magnetizadores, ilusionistas y médicos. Una aproximación a la historia del hipnotismo en México, 1880-1900”, en *Trashumante. Revista Americana De Historia Social*, núm. 5, 2015, pp. 200-219. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/trashumante/article/view/21701> (Consulta: 19/11/2017, 1:43 p.m.)

- Van Helden, Albert, “Galileo”, en *Encyclopedia Britannica* (en línea), 12 Feb. 2021, s.n. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Galileo-Galilei> (Consulta: 20/02/2021 05:20 p.m.)
- Velasco Robledo, Dinorah, “Combates por la educación. La Sociedad Católica de México. 1869 – 1877”, tesis de licenciatura, México, UNAM, 2008. Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2008/agosto/0631019/Index.html> (Consulta: 23/04/2021 05:04 p.m.)
- Velázquez Alvítez, Héctor Cruz, “Los espectáculos en la ciudad de Valladolid-Morelia. 1821 a 1850”, tesis de licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015. Disponible en: https://www.academia.edu/43621116/Los_Espectaculos_en_la_ciudad_de_Valladolid_Morelia_1821_a_1850_H%C3%A9ctor_C_Vel%C3%A1zquez_Alv%C3%ADtez (Consulta: 17/11/2021, 7:02 p.m.)
- Velázquez Delgado, Graciela, “El debate por el alma: Una lucha entre la frenología y la religión en la prensa de la ciudad de México, 1835-1851”, en *Letras Históricas*, Número 22, 2020, pp. 39-62.
- Velázquez Delgado, Graciela, “La frenología en el México decimonónico: ¿conocimiento médico o charlatanería materialista?”, en Luz María Pérez Castellanos y Zoraya Melchor Barrera (Coords.), *Pasado, presente y futuro de la ciencia en México*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2017, pp. 192 – 202.
- Vermeir, Koen, “Curing the faithful”, 2011, pp. 1 – 26. [En línea] Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00638480/document> (Consulta: 25/05/2018, 03:19 p.m.)
- Vieyra Sánchez, Lilia, *La Voz de México (1870 – 1875). La prensa católica y la reorganización conservadora*, México, UNAM – IIB – Biblioteca Nacional – Hemeroteca Nacional- INAH, 2008.
- Viveros Maldonado, Germán, “Antigua medicina griega en el siglo XVIII novohispano”, en *Hipocratismo en México. Siglos XVI al XVIII*, 2ª edición [1ª ed. 1994], México, UNAM – Seminario de Cultura Mexicana, 2007, pp. 123 – 132.

- Warne Monroe, John, “Mesmerism and the challenge of Spiritualism, 1853 - 1859”, en *Laboratories of faith: Mesmerism, Spiritism and Occultism in Modern Fance*, Ithaca, Cornell University Press, 2008, pp. 64 – 94.
- Weisberg, Barbara, “Introduction”, en *Talking to the dead: Kate and Maggie Fox end the Rise of Spiritualism*, San Francisco, Harper Collins, 2009, pp. 1 – 9.
- Winter, Alison, *Mesmerized: Powers of mind in Victorian Britain*, Chicago, The University of Chicago Press, 1998.
- Winter, Alison, “The Construction of Orthodoxies and Heterodoxies in the Early Victorian Life Sciences”, en Bernard Lightman (Ed.), *Victorian Science in Context*, Chicago, The University of Chicago Press, 1997, pp. 24 – 50.
- Zweig, Stefan, *La curación por el espíritu. Mesmer – M. Baker-Eddy – Freud*, 5ª edición [1ª 1952], México, Diana, 1963.